



ALDABA

Revista de Creación Literaria y Plástica

Nº 40

Otoño 2019

Asociación Artístico-Literaria Itimad



Elisa Mellado.



EDITORIAL



Hemos comenzado un nuevo Curso. La revista que tienes en tus manos y que ahora empiezas a recorrer sus páginas sigue conteniendo nuestras actividades, noticias, poemas, ilustraciones, relatos y contenidos diversos. Deseamos, que pasados ya trece años, siga siendo de tu agrado. ¡Ojalá lo lleguemos a lograr! Nos sentiríamos alegres y complacidos. Con el número anterior cumplimos un importante hecho, ininterrumpidamente y durante trece años: divulgar Cultura. Un hito del que nos sentimos satisfechos y gozosos. A través de las diferentes secciones pretendemos llevar el pulso de nuestra Asociación tan lejos como sea posible; para ello, tenemos unos socios fieles en el actual siglo XXI: las nuevas tecnologías. Con ellas podemos estar simultáneamente con un vecino cercano o con un desconocido, futuro amigo o colaborador, en nuestras antípodas.

Al hilo de esto, esperamos que estos medios puestos a nuestro alcance sirvan de ayuda para tomar conciencia y un fuerte aprecio por nuestra identidad como españoles que, por cierto, tan mal trato nos están dando en los últimos tiempos. No es algo nuevo vemos vilipendiados por quienes generalmente, en aras de una enojosa envidia, invaden de negras leyendas nuestro cotidiano hacer. No nos faltan ejemplos. Y de una larga lista de sandeces solamente destacaremos tres: El triunfo de una España en ciernes en la batalla de las Navas de Tolosa, las mentiras constantes acerca de nuestros encuentros con los indígenas en Hispanoamérica o las falsas muertes que acarrió la Inquisición... son, sin duda, unas estrategias que nuestros siempre resentidos y codiciosos enemigos no han dudado en deformar, adulterar y magnificar. Ya conocemos de sobra el refrán *'Difama, que algo queda'*. Cabría preguntarnos ¿Porqué interiorizamos tan rápidamente las propagandas negativas que propician los que no nos quieren? ¿Porqué no ponemos en valor innumerables hazañas protagonizadas por nuestros congéneres, por ejemplo, como las llevadas a cabo por Blas de Lezo o Juan Sebastián Elcano?... y esto solo por referir dos gestas heroicas de las muchas que tenemos en nuestro haber y que ya quisieran poseer otros. Quizás deberíamos empezar a pensar que, posiblemente, seamos nosotros mismos nuestro propio enemigo, pues denostamos cuánto bueno nos sucede y aceptamos las fruslerías de cualquiera, habitualmente con escasez de méritos, al considerarlas hechos extraordinarios.

Solo los aconteceres que tuvo nuestra más insigne figura de la Literatura, Miguel de Cervantes, son para producir una extensa narración, o película, en positivo. No demos pábulo a estos intoxicadores y engañadores sin límites. Tenemos un país del que nos podemos sentir muy orgullosos; un reino pleno de momentos históricos enormemente felices y con gentes de gran excelencia, válidas y eficaces en todos los órdenes de la vida; además, con unas capacidades de sacrificio y entrega inigualables, eso sí, cualidades muy deseadas y codiciadas por otros.

Con este renovado y positivo espíritu queremos avistar nuestro acontecer inmediato, deseamos, tanto a nuestra España como a nuestra Asociación a la que ahora te asomas, amigo lector, unos felices logros. En ti están ambos destinos.

Edita: Asociación Artístico-Literaria Itimad

Apartado de correos 276 41080 - Sevilla

asociacionitimad@hotmail.com

www.itimad.org

Registro de Andalucía 9809 sección 1

Registro municipal 2119 Triana

Los Remedios

Dirección: Junta Directiva de la Asociación

CONSEJO DE REDACCIÓN

La Directiva de la Asociación

Fotos ilustrativas :

Ramón Gómez del Moral

Maquetación: Ignacio Riobóo

Corrección:

María Paulina Molino García

Ramón Gómez del Moral

Alfonso Ávila del Real.

Impresión: Liberis

I.S.S.N.: 1887-0104

DEPÓSITO LEGAL: SE-4258-2009

El **contenido** de esta revista pretende ser **exclusivamente cultural**, y respetuoso, por lo que no publicaremos trabajos de otra índole o que atenten contra la dignidad de personas o instituciones.

COLABORAN EN ESTE NÚMERO:

Literatura:

Agustín Pérez González

Antonio Parrón 'El Cárabo'

Alfonso Domínguez Ortega

Concha Mingorance

Eloísa Zapata Tinajero

Encarna Gómez Valenzuela

Elisa Isabel Mellado Gutiérrez

Fernando de Cea Velasco

Francisco Segovia Ramos

Gabriel Muñoz Cascos

Héctor Balbona del Tejo

Idania Guerra Duque

Isabel Velasco Allegue

José Leal Leal

José Pedro Caballero

José Bravo Paredes

Juan Carlos Peche

Leonora Acuña de Marmolejo

Luis Ángel Ruiz Herrero

Luis Carlos Mendías Márquez

María Paulina Molino García

María Socorro Mármol Brís

Manuel Guerrero Cabrera

Manuel Mejía Sánchez-Cambronero

Manuela Bodas

Pedro José Moreno Rubio

Ramón Gómez del Moral

Rocío Biedma Romero

Rosario Fernández Jiménez

Sandra Salvadori Martini

Trinidad Díaz Esperillas

Vicente Fonseca

Poetas en el recuerdo:

Florencio Quintero

Guillermo Buenestado León

Gerardo Sánchez Paz

José Calderón Carmona

Luisa Valles Vázquez

Pepita Reina Hijano

Urbano Parrilla Clemente

Pintura:

Alfonso Ávila del Real

Isabel Velasco Allegue

María Dolores Gil

Rafael Solís

Rafael Ávila

Fotografía:

Elisa Isabel Mellado

Josefa Cuetos

José Magdaleno Báez

José Pedro Caballero

Lola Magdaleno

María Dolores Gil

María José Montilla

Ramón Gómez del Moral

Hemos recibido de:

Francisco José Segovia Ramos

Héctor Balbona del Tejo

Ignacio Alcántara Godino

Manxa

Nosotros

Isabel Velasco Allegue

Pedro José Moreno Rubio

Rafael Bueno Novoa

Salomé Moltó

Vicente Fonseca Soriano

ÍNDICE

EDITORIAL	1
ACTIVIDADES (Ramón Gómez del Moral)	
DEBATE LIBRE: La mentira	4
Paseo LITERARIO-POÉTICO por los REALES ALCÁZARES	4
LECTURA DE TRABAJOS PROPIOS	6
PRESENTACIÓN DE LA REVISTA ALDABA nº. 39.....	6
POETAS EN EL RECUERDO	49
HOY HABLAMOS DE... (María Paulina Molino García)	
Hernán Cortés	53
PASIÓN POR EL CINE (Fernando de Cea)	
A.I. Inteligencia Artificial.....	75
CALLES DE SEVILLA (Trinidad Díaz Esperillas)	
El Puente de Triana.....	78
NOTICIAS: (Ramón Gómez del Moral)	
Tres conciertos de acordes.....	81
Ecos literarios del círculo	82
Asociación cultural y solidaria ANAQUEL.....	82
El cine también se lee	83
Asociación literaria de escritores andaluces - ALDEA.....	83
FOCODE. Solsticio de verano y cierre de curso.....	84
Oliva, luz de un pueblo.....	85
Asociación poética l'almazara	85
Conciertos del Yago School Choir en Roma.....	85
Exposición de pinturas en la Antilla	86
Luis C. Mendías. Premio XVIII Coves de Paterna.....	87
CRITICA LITERARIA	88
HEMOS RECIBIDO	96
GALERÍA DE ARTE	100

**PROTECTORES DE
ALDABA**

Alberto López Jiménez
 Alfreda Martini
 Antonio Ruiz Palacios
 Anónimo
 Colegio Buen Pastor
 Concha Mingorance
 Elisa I. Mellado
 Felisa Lería Mackay
 Francisco Rueda Román
 Lidia Prado
 Luis Carlos Mendías
 María Ángeles Soto
 María Dolores Gil
 María Paulina Molino
 María Nieves Schmaeing
 María Luisa Soto
 Miguel Fernández Villegas
 Natividad Moreno Penavade
 Rafael Mateo Ruiz
 Rosario Fernández
 Sandra Salvadori

PORTADA Nº 40:

(Otoño, sinfonía de colores)

Foto realizada por Elisa Isabel Mellado en otoño de 2.018 en el río Rhin y que titula 'Vigía del Otoño'. Es el castillo de Rheinstein, se encuentra frente a Assmannshausen en una roca escarpada. Levantado en el s. XIV y restaurado por Johann Claudius de Lassaulx (1.825-1.844).

CONTRAPORTADA:

Con el título 'Fruto de la vid', José Magdaleno Báez expresa en esta instantánea una parte de la belleza que tiene la estación más policroma de la Naturaleza.



ACTIVIDADES



DEBATE LIBRE: La mentira



En la sala 1 del Centro Cívico del ‘Tejar del Mellizo’, un encendido y apasionado debate, sin moderador, tuvo lugar el **13 de mayo**. Fueron varios los aspectos desde los que se acometió el tema de la jornada. Desde la mentira maligna y mal intencionada... hasta la mentira ‘piadosa’.

Múltiples y variadas intervenciones se suscitaron en la sesión, todas improvisadas y planteadas con amplias perspectivas que originaron dilatados debates, que era lo que en el origen se pretendía. Desde la incorporación de esta actividad se ha podido comprobar que las sesiones son muy participativas, lo que nos anima a seguir en esta senda.

Paseo LITERARIO-POÉTICO por los REALES ALCÁZARES

La acostumbrada reunión de las ocho de la tarde durante los lunes se anticipó girando una hermosa visita a los Reales Alcázares de Sevilla. Disfrutamos de un paseo matinal que dio comienzo a las 10:00h del día **20 de mayo**. Nos citamos treinta asociados y amigos en el Patio de Banderas. El grupo lo integraban dos tercios de féminas y uno de hombres. Paulina Sanjuán nos introdujo en los entresijos de cuanto íbamos a realizar anticipándonos que íbamos a contemplar el palacio más antiguo de Europa y disfrutaríamos sobre manera de su historia y avatares aquí acontecidos.

En primer lugar visitamos, en la calle Joaquín Romero Murube y en la casa nº 16 del Patio de Banderas, la an-



tigua puerta de acceso al primitivo Alcázar.

Tras la derrota de los sublevados sevillanos contra el poder cordobés, en el año 913, se creó el recinto de Dar al Imara. Es entonces, por orden del emir Abd Al Rahman III, cuando se levanta, a extramuros, el palacio del gobernador, con una estructura compuesta por lienzos de sillares reforzados con torres cuadradas a lo largo de su perímetro.

Todo ello es coincidente con la muralla hoy visible, desde la Plaza del Triunfo y la citada calle Romero Murube, abierta al tráfico peatonal en los años sesenta de la pasada centuria.

En el Patio de Banderas, con una charla preliminar, Paulina nos puso en antecedentes del lugar especial en que nos encontrábamos. Nos habló de los acontecimientos acaecidos en la Sevilla visogoda;



de los dos arzobispos -Leandro e Isidoro- regidores del cabildo metropolitano hispalense durante los siglos VI y VII; de la llegada de los abades a nuestra ciudad, una etapa en la que la ciudad fue la capital cultural de buena parte de nuestra península. Fue entonces cuando Sevilla, tomó el relevo del reino a Córdoba, llegando a expandirse desde el Alentejo y el Algarve portugués hasta Murcia, pasando por buenas comarcas de la actual provincia de Jaén. También narró las estancias de las culturas almorávide y almohade hasta, dando un amplio salto que nos situó en el siglo XX, comentó el movimiento de los poetas españoles que en nuestra ciudad, crearon la Generación del 27, originada en la villa hispalense, y que tanto influyó en la literatura española posterior. Todo ello para llegar a señalar que desde 1934 y hasta 1969 -tres etapas cruciales en nuestra reciente historia-, fue director ininterrumpidamente de los Reales Alcázares, Joaquín Romero Murube.

Después, accedimos al recinto histórico y visitamos diferentes estancias, recoletas plazoletas, exornados patios,



perfumados jardines y sonoras fuentes que fueron, además, un halago para la vista por su cromatismo en un día de plena primavera. Todos nuestros sentidos se pusieron en actividad. Nos deleitaron declamando o leyendo pasajes alusivos: Felisa Lería, María Paulina Molino, Trini Díaz, Paulina Sanjuán, José Pedro Caballero, Luis Ángel Ruiz, Pepe Bravo, Agustín Pérez y Ramón Gómez del Moral.

En todos estos lugares, colectiva o individualmente -leyendo fragmentos de sus creaciones-, rememoramos a los poetas que en determinados momentos habitaron estos recintos o en ellos se inspiraron. A pesar de permanecer cuatro horas paseando y aparecer el lógico cansancio no nos realizó éste un excesivo perjuicio físico, quedaba compensado el esfuerzo ante la jubilosa mañana vivida.

LECTURA DE TRABAJOS PROPIOS



Con dos jornadas de Lecturas Propias se cerró el ciclo final del Curso 2018-2019. El **27 de mayo** en una reunión tradicional, es decir, con aportaciones originales de los asociados e invitados que fueron ampliamente debatidos en un ejercicio de 'crítica constructiva' todas las creaciones y, el **3 de junio**, en una sesión monográfica dedicada a la popular Romería de la Virgen del Rocío en la que, además de las elaboraciones propias, oímos escritos de otros autores consagrados (poetas, escritores, letristas...).

PRESENTACIÓN DE LA REVISTA ALDABA n°. 39

En el Salón de actos del Centro Cívico 'Tejar del Mellizo', el 10 de Junio, ante una concurrencia de cuarenta personas se presentó la revista número 39 de Aldaba conteniendo varias novedades, pues al cumplirse los trece años de la publicación, la Junta Directiva quería que no pasase desapercibida esta efeméride.

Sorprendió, por su unanimidad, la favorable acogida con que fue aceptada. Una de las novedades más reconocida fue el comprobar y contemplar que todos los documentos gráficos impresos estaban a pleno color y que las portadas estaban con un tratamiento en mate, sin el habitual brillo. En esta segunda novedad, co-

mo en toda buena fiesta taurina que se preste de ello, hubo división de opiniones. También se incorporó una nueva sección, titulada *Poetas en el recuerdo*, donde tendrán cabida poemas, reflexiones o pequeños relatos de aquellos colaboradores, conocidos o amigos que ya no gozamos de su presencia.

A la misma asistieron representantes de los Grupos Literarios Anaquel y del Círculo.

Los galardonados en el *Concurso Fotográfico* para la publicación de instantáneas en la portada y la contracubierta fueron, respectivamente, las fotos presentadas por José Magdaleno Báez y Josefa Cuetos Pomar, a los que desde estas líneas felicitamos.

En esta edición hicieron aportaciones literarias treinta y cinco creadores literarios que contribuyeron con *Poemas y Relatos*; doce autores plásticos concurren en *Galería de arte* con sus obras fotográficas o pictóricas. Las secciones fijas, *Hoy hablamos de...*, *Pasión por el cine*, *Calles de Sevilla* o *Hemos recibido*, tuvieron una amplia y dedicada atención. Doce comentarios cubrieron el atractivo espacio dedicado a *Crítica literaria*. En definitiva, noventa páginas de variado contenido cultural.

Finalizada la sesión, más de la mitad de los asistentes a la presentación de ALDABA, tuvimos la convivencia habitual de los fines de Curso en un establecimiento de restauración cercano donde brindamos por la buena salud de la Asociación y todos sus componentes al tiempo que nos deseábamos unas reparadoras y creativas vacaciones estivales.



A Málaga

Desde el mar a la Alcazaba
Suben mis sueños marinos
De esas míticas sirenas
Que cantan entre suspiros
Por cautivar a los hombres
Como tú hicistes conmigo
Cuando desde Gibralfaro
Disfruté de tus dominios.

Málaga, rincón de ensueño
abrazado por el río
Guadalfeo que lo baña
y que abraza a su capricho
la extraordinaria belleza
Que en plena naturaleza
Andalucía ha parido

Málaga, ciudad de historia
Que conserva en su memoria
La huella de los fenicios
Los romanos y los moros:
Arca que guarda tesoros
De su pasado exquisito
sin quedarse para nada
solamente en ese rito,
pues se renueva día a día
y ofrece nuevos prodigios
que mostrar al que se acerque
hasta su mar infinito.

Son sus sierras barandales
donde asomarse a la mar
y mientras se contempla Mijas
relucir blanca de cal
o cómo en la Sierra Blanca
La Almirajara o la Bermeja
Derrocha la serranía
Profundas escorrentías
para llevar sus arenas
hasta las hermosas playas
Donde broncean sus espaldas
las bellezas extranjeras
Que llegan buscando el sol
que da nombre a sus riberas

Málaga, ciudad de ensueño,
y perla de una Bahía
que añora sus cenacheros

es tu hermosura la envidia
de España y del mundo entero;
Por eso quiero brindarte,
Como un apretado beso,
Lo único que puedo darte:
Mi sentimiento hecho verso.

Agustín Pérez González.
Mairena del Aljarafe (Sevilla).

El cáрабо

De sombra en sombra.
de rama en rama,
cuando la alondra
abre sus alas.

El agua brilla,
el viento canta
con la promesa
de la mañana.

Suena en la umbría
una llamada,
a sol y a vida,
a luz del alba.

El cáрабо tiene
la luz del alma,
de cielos libres
y tierras altas

Antonio Parrón Camacho
Cazalla de la Sierra (Sevilla).

La berrea

En un barranco perdido
-entre piedras y jarales,
en las tardes otoñales,
cuando florece el olvido-
el ciervo canta un bramido
que parece de dolor.
Solitario y trovador,
el eco de sierra en sierra
va golpeando la tierra
con su llamada de amor.

Antonio Parrón Camacho
Cazalla de la Sierra (Sevilla).

Marinero

Díselo tu marinero,
cuando atraveses de nuevo
los mares en lontananza;
dile cuando tu le veas
que en esta orilla le espero.
Dile que aún llevo la flor
que puso sobre mi pelo;
marinero no te olvides
cuando le veas de nuevo
de decirle que mi amor
ha crecido con el tiempo,
que aún guarda mi almohada
su olor de sal y de vientos,
que mi cuerpo aún retiene
su sabor de marinero,
y en mis ojos, en mis manos,
de arriba abajo, en mi cuerpo
llevo el suyo y no lo suelto-
Díselo tu marinero
cuando le veas de nuevo.

Concha Mingorance.
Sevilla.

A cada nieta

Yo quisiera ser la luz
que ilumine tu camino
y quisiera ser pañuelo
que lleves en tus bolsillos.

Me gustaría ser manta,
para abrigarte en tus fríos,
o abanico en las calores
que llegan con el estío.

Ser tu lecho yo quisiera
y al cansancio darle alivio;
que tus penas sean ligeras,
que tus sueños veas cumplidos.

Hacerte la vida fácil,
quitar piedras del camino
que empiezas a recorrer,
que el aire para ti sea,
una caricia, un mimo.

Siempre serás para mí
mi niña, aunque en el tiempo
los años hayas cumplido.

Alas quisiera tener
para poder cobijarte,
alas que son mi cariño,
y con ellas abrazarte,
decirte lo que te quiero,
coger tus manos, mimarte
para que tengas presente
como es el amor de abuela,
como es el amor de grande.

Concha Mingorance.

Sevilla.

Sentimientos

Quise detener
el tiempo con mis manos,
quise parar
las horas del reloj,
quise volver
a vivir como antaño
mas, fue una quimera
y rápida pasó.

Sentí que era gacela
de nuevo, en otro nido;
sentí fresca la sangre,
sin peso, sin dolor,
sin cadenas que ataran
los sueños, la ilusión.

Soñar, vivir de nuevo,
cantar con otro son,
echar alas al vuelo
abriendo el horizonte
que guardé en mi cajón.

He de reconocer
lo que ata a mi cuerpo
a un presente movido
por horas de un reloj,
y saber que aquel tiempo
con los años se han ido,
que solo los recuerdos
quedaron de aquel yo.

Aprender a llevar
con dignidad los años,
aunque duela, aunque cueste,
aunque callen tu voz,
porque hoy solo eres
una sombra, un pasado
y un silencio cual bandera
que ondea bajo el sol

Concha Mingorance.
Sevilla.

Versión libre del poema de Pedro Salinas: Para vivir no quiero...

He visto la soledad llorar bajo tu ventana.
Era una sutil llovizna de perlas
sobre el tibio asfalto de tu piel.

Como un caudaloso río,
su llanto se derramaba
por tu cuerpo de silenciosa sirena,
enamorada y hundida en la gélida
profundidad del océano.

Mírate en el espejo del tiempo,
él te mostrará las huellas
que el dolor dejó en tu alma,
la colmena demencial de soledad
que dibujan tus pupilas.

Mas, no te dejes abatir
por la tristeza que brota en tu lagrimal.
No des luz a la melancolía
que destiñe los diamantes del poniente.

Despliega tus blancas alas
—pétalos de jazmín florecido
en los jardines del corazón—
y sobrevuela los vientos antagónicos
como una grácil paloma mensajera
que huye de la tempestad y de la niebla
a lomos de una incipiente burbuja
de espumas centelleantes.

Encarna Gómez Valenzuela.
Pegalajar (Jaén)

Un Cristo impresionante

*Dedico este sentido soneto a la Hermandad
del Cristo de la Universidad de Córdoba
que ha conseguido una imagen, cabal y conmovedora,
que nos acerca aún más al Cristo Vivo del Sagrario.*

Ante el Cristo de la Universidad
he sentido un gran escalofrío;
se aprecia bien, con el salvaje brío
que lo azotaron hasta la saciedad.

Los golpes y otros signos de crueldad,
son el vestigio, espeluznante y frío,
de una muerte, que aquel pueblo judío,
planificó con la mayor ruindad.

Mas no lograron que su Amor Divino,
puesto a prueba de tan violento modo,
menguara por la afrenta y el dolor.

Palpándose de un modo cristalino,
que ese Cristo, envuelto y sangre y lodo,
es el Hijo de Dios, el Redentor.

Gabriel Muñoz Cascos
(Córdoba)

Versión libre del poema de Pedro Salinas: Para vivir no quiero...

Tú, desnuda de todo lo que la sociedad y la vida te vistieron.
Tú, que sólo eres porque yo te grito, te nombro, te amo.
Tú, que eres única porque sólo tú existes en un mundo repleto de cosas inútiles,
Tú responderás a mi yo que, dormido, aguarda la voz que lo despierte.
La única llamada que espera desde antes de existir.
Solos, despiertos, vivos: nosotros

Eloísa Zapata
Sevilla

La huella de los recuerdos

Miro fijamente la arena,
las olas llegan con timidez a ella.
la acarician, la miman,
miro la arena y sueño con recuerdos
lejanos recuerdos,
¡quizá nunca existieron!
pero los tengo tan vivos
que es como si fuesen ciertos
aunque en mi memoria
no los tengo ni como sombras.

Miro la arena, con fijeza,
casi una obsesión por encontrar una huella
de unos tiempos, que más que realidad
parece que son sueños
fantasías de niño...,
¡sería necesidad! De una sonrisa
de una brisa
como la que lleva las olas a la orilla.

En la arena, queda una huella
de una pisada, de una mirada,
de la caricia de una ola,
la salpicadura de unas gotas
... quizá una lágrima... posiblemente...
también es un recuerdo,
de un sentimiento

Héctor Balbona del Tejo.
Gijón (Asturias).

PEDIMOS DISCULPAS.

Si algunos autores no ven reflejadas sus colaboraciones en este número, rogamos nos disculpen. Recibimos, y nos congratulamos de ello, más aportaciones de las que podemos incluir. Intuimos la ilusión con que nos aportan sus creaciones y por ello esperamos comprendan que hemos de realizar una selección.

Tratamos de atender los trabajos que nos remiten publicándolos, mas no siempre lo logramos.

Amapola fugaz

Para Luis Carlos Mendias

Oh, Dios, cuando la tarde se perfume
como un cáliz templado de agonía,
dame un rezo tenaz de valentía
pues sabré que mi voz ya se consume.

Nada. Todo se va y se resume;
que amapola es el cáliz cada día
y en ceniza se vuelve la armonía
de ese humo que en la luz ya se presume.

Oh, Dios mío, ceniza y amapola,
agua y placer, quizás río y belleza,
amor. Odio y amor, fugaz corola

que se bebe y se va con su grandeza
y al fin cáliz se vuelve, aire en la ola,
ola que en Ti regresa en fortaleza.

Luis Ángel Ruiz
(Palentino en el Aljarafe)

Grupo Alonso Cuevas Distribuciones

Almacén de Material Eléctrico, Fontanería y Ferretería.

Polígono Store. C./ Destornillador, nave 2 - 8
41008. SEVILLA

Tnos.: 954 35 57 95 / 954 31 77 36. Fax: 955 29 03 20
e.mail: info@alonsocuevas.com www.alonsocuevas.com



COLABORA EN EL PATROCINIO DE ESTA REVISTA

Se trenzaron

Se trenzaron con mis sueños tus miradas
y quedaron enredados en mis ojos tus anhelos.
No escuchamos de la música el silencio
ni quisimos ver..
sobre lo blanco lo negro.

Tenía a mis pies
todo el redondo Universo.

No esperaba vendavales mientras tú
jugabas con mis sueños,
yo me dejaba mecer por tu barca,
me ocultaste que le faltaban los remos;
soñamos a la deriva,
sin pensarlo,
mar adentro
y calló la noche más densa
en tu mirada y mi sueño,
destrenzando con silencios
lo trenzado por tu raíz en mi suelo.

Isabel Velasco Allegue.
Valladolid, 2002.

No me preguntes

Navegamos por un mar desconocido
un mar extraño,
no es nuestro mar de ayer,
nos confunde, nos hace daño.
No hay alternativa,
no, a quedarse en tierra.
No nos cabe oleaje de cualquier día,
de cualquier hora
sin buscar la razón de la espuma
o por qué se tiende en la playa la ola.
No me preguntes qué pasó:
Por qué navego a tu lado
en un mar sin explicación.

Isabel Velasco
(Gallega y madrileña en Sevilla).

Al amor

¿Dónde estás que no te veo?
Ya no te encuentro al azar
¿dónde estás? Estás perdido
y por más que te he buscado
te vas a los escondrijos
para que no pueda amar...
¡Ay! que malo eres conmigo
me vas dejando un vacío
que no puedo soportar.

Más...si abro el corazón
pensando profundamente
echo cuentas que en mi afán
de buscarte he equivocado,
pues tú nunca te has marchado.

¡Tú si estás!
Estás en los bellos días
en el sol y la humedad,
en mi hijos y sus hijos
y en el amigo leal.

Estás en esa mirada
del que agradece mi afán,
en mi Patria tan lejana
que no la puedo olvidar...
En la luna, en las estrellas,
en el bosque y en el mar.
En mi Dios, ¡en mi vida!
¡Estás, estás, estás!

Idania Guerra Duque
(Cubana residente en Sevilla).

Regreso

¡Vuelvo a la batalla!
Llego con armas renovadas
porque las otras ya estaban oxidadas...
Pasaron los meses
sin mucho pensar
mi musa dormida
le cedió el lugar
a abrazos, a besos
y fiesta familiar;
mas cuando respiro
el aire sevillano
mi musa de nuevo
me tiende la mano.

Dedico estos versos
con el corazón
a un amigo fiel ,
candoroso y bueno
el que me acompaña
en toda ocasión.
Siempre está a mi lado,
y a lugar lejano
me lleva y me trae
sin explicación.

¡Pero yo confío en sus decisiones
dándole las gracias por sus bendiciones!

Idania Guerra Duque
(Cubana residente en Sevilla).

Vacaciones

Y después de todo un año
acudiendo cada lunes
a esa cita cultural
que tenemos desde antaño
en que cada componente
va mostrando sus trabajos
con poemas o relatos
u otros temas diferentes.

Ha llegado ya la fecha
en que se acerca el verano
y hemos de separarnos
hasta una nueva cosecha
en la que volver a sembrar
nuevos sueños e ilusiones,
que en este tiempo de estío
hemos querido irradiar
en nuestras cansadas mentes,
para luego liberarlos
de los sitios recónditos
en que han estado latentes.

Para ello hay que abonar
y regar con mucho mimo
ese terreno cansado
donde queremos sembrar.

Y separar previamente
esas yerbas que han crecido
en los surcos que subyacen
de otras siembras y simientes

Y nuevamente sementar
con mucho mimo y cuidados
para que llegado su tiempo
empezar a recolectar.

Y contemplar complacidos
como esa criatura
producto de nuestra alma
y nuestros sueños cumplidos
nace y ve un nuevo día
para nuestro regocijo,
júbilo y satisfacción
y también nuestra alegría.

José Pedro Caballero Sánchez.
Julio 2019 (Sevilla).

Otoño (*)

Cual pájaro de fuego agonizante,
del soberbio crepúsculo otoñal
el sol ha ido a morir languideciente
contra el perfil endrino de los montes.

Es el instante místico y sublime
de suave, solferino resplandor;
en el transfondo del celeste lienzo
la silueta de árboles semeja,

brazos al cielo en oferencia sacra
del follaje que espléndido y tenaz,
hoja tras hoja va entregando al suelo
tras el beso del viento delirante.

Hoja tras hoja para el gran tapiz,
ha caído en un mágico derroche
de rojos, de dorados, y marrones
que El Gran Artista en éxtasis pintó.

¡Qué inquietud me ha quedado del verano!
¡Qué nostalgia me envuelve en el otoño!
¡Qué delirio sensual y fascinante,
es éste de escuchar crujir las hojas,

como un murmullo triste de reproche
cuando alguien profana su esplendor,
como una tenue voz que nos susurra,
que la alfombra en el piso sólo es,

para que pase radiante el Señor Sol
y luego el viento por las calles juegue
con los chiquillos en las tardes tibias,
del otoño imponente y misterioso!

Leonora Acuña de Marmolejo
(Colombiana residente en EE. UU.)

(*) Poema del libro "Brindis por un Poema", Plaza & Janes, 1995.
Prologuista: Dr. Odón Betanzos-Palacios (q.e.p.d.).

Atardecen mis versos (*)

*"Aquí quedan mis versos, aquí os dejo
todo cuanto de mí puedo contaros"*

Vicente Martín Martín.

En este atardecer de gaviotas,
de sedientas arenas y mar tierna,
sangrarán por los aires algunas amapolas,
ahítas de agua y sol, supervivientes
por el trigal cercano y en barbecho.
Hay girasoles secos más allá de las dunas,
que han apagado sus inmensos ojos
y el esplendor naranja-amarillento
de las corolas que los coronaban.
Julio encendido, que ha entregado fiero
sus igneas credenciales
de embajador honorario del verano,
acude derritiendo mi voz que se derrama
como sombra habitada de futuros
y sueña sólo amaneceres
al frescor de la brisa otoñeada.

Han pretendido dibujar mis versos,
-los reconozco vanidosos, fatuos
muchas veces- todo el paisaje amigo,
que agita la memoria de los árboles
y puebla de vencejos esta tarde.
Hay calles esforzadamente altivas,
paisajes engañosos de pájaros prestados,
de álamos nerviosos contra el aire
y un río diminuto que no cesa.
Imágenes vividas, que retornan
nuevamente a la mar desde mis ojos
y pintan barcos tenues
al horizonte casi aletargado.
Hay nieblas emigrantes rondando mis pupilas
y, por las manos, brumas
incapaces de alzar tanto pasado.
Sobre la balaustrada, ya en sombras,
del balcón taciturno de la tarde,
apenas recostados, van mis humildes versos
rimando en pretérito perfecto.
Hay días que interrogo con torpeza
estos versos que habitan
el sueño de los árboles, la geometría
horizontal de los vencejos

midiendo los rincones de la tarde,
o el nervioso oleaje presentido
de un mar de gaviotas,
con el levante rolando al suroeste.
Mas no me dicen nada
que no sepáis de mí.

Llega el ocaso y el sol se va poniendo
triste y anaranjado, sin el vigor radiante,
que le daba glorioso el medio día
ardiente de este Julio.
Sin embargo, provoca –él lo sabe–
hermosos y sangrantes lubricanes
con su última agonía.
Y se ahoga feliz y acelerado
contra las rojas aguas de poniente.

Desde la fragua de días de galena
y al cabo de los años transcurridos,
honradamente he de reconocer
que habita mi presente
este hombre, cansado de ser hombre,
que ha sabido, extasiado muchas veces,
temblar ante unos labios inauditos
y sorber el aliento de los besos.
El mismo que llevaba fuerte y joven
toda una sinfonía en las pupilas
y, en la voz agitada,
el milagro de un verso acrisolado.
Mas hoy mis versos van atardecidos
y no hay mucho de nuevo
en aquello que de mí pueden contaros.

Luis Carlos Mendías Márquez
(Gaditano en Sevilla).

Renacer

*“¿Volverás a nacer en la mañana,
a respirar la frialdad del aire
donde hay un pájaro?
¿Lo oyes?
Canta arriba, en las cimas,
como tú, como entonces”
-José Ángel Valente-*

No más dolor.
Me niego a estar colgado
de la pena;
 que me hieran
con afilados dientes
los tigres de mi pulso;
 que destrocen
con sus erguidas uñas
el pobre corazón, que tanto te ama.

No más llorar a solas
lágrimas escondidas y cautivas,
que arañan los secretos
ocultos de tus sombras.
 Permanezco
junto a la niña ingenua,
que tenía palomas libertarias
tras el alma, la primavera toda
por los ojos y un mundo
enternecido entre las manos.

Parar el tiempo.
 Renacer la hoguera
de todos mis deseos.
Recobrarte tal como fuiste:
luminosa y libre
de oscuros sortilegios.

Resucitado voy de mis naufragios.
Todo cuanto escribí
lo borra ahora la Esperanza
y nunca más
 será tu sombra triste.

(A Mari Paz, por tanto...)

Luis Carlos Mendías Márquez
(Gaditano en Sevilla).

Conjuro al reloj

Ya no soy esa niña
que buscaba las rosas
y guardaba en su pecho
mil sueños de colores.
Que con su frágil vela
surcaba nuevos mares
y pisaba asustada
el musgo del camino.
Que su débil palabra
dormía en sus adentros
y quería volar
y llegar a los ojos
de una lejana estrella.

Ya soy una mujer,
que en mis cabellos brillan
los hilos de la luna.
Que llamo a cada cosa
por su llanto o su risa
y busco en los cajones
recuerdos del ayer.

Hoy persigo certezas
no arenas movedizas
y conjuro al reloj
que me cuenta los años
y obstinada peleo
por ser, y no rendirme,
surco de tierra fértil.

María del Carmen García Moruja
(Sevilla).

Nada es eterno

Para Concha García

*Más allá del amor;
quiero decírtelo con el olvido.
LUIS CERNUDA*

Nada, nada es eterno. Todo, todo perece.
El sol engullirá este planeta azul
y morirá con canas en su núcleo.

El eje de la esfera de cristal quebrará
y la estrella Polar nunca más será guía.
Alpha Centauri, el perro y los gemelos nunca
más serán observados.

Nada, nada es eterno,
salvo tu amor constante más allá del olvido.

Manuel Guerrero Cabrera.
Lucena-Cabra (Córdoba)

Octubre

Arráncame el vestido de oro que en Octubre,
de hojas mal caídas me puse por taparme.
Desnudó el árbol la hojarasca que hoy me cubre,
se desvistió el amor, temprano aquella tarde.

Despiértame del sueño de flores donde duermo,
acurrucada de nanas ocre de enamorada.
Soñó la luz de otoño su tono de recuerdo,
se me durmió el amor, así, tan de mañana.

Empápame el agua inerte de mi frente,
llovida de canciones azules mal cantadas.
Lloró el silencio después de helar la fuente,
se me murió el amor, tal vez de madrugada.

Rocío Biedma
(Jaén).

La Ventana

Al otro lado del cristal,
se posó la niebla vacía y terca
de un tiempo muerto.
A este lado del cristal,
lágrimas de soledad, rompiendo
el horizonte del presente.
Estaba limpiando una ventana.
Ventana, hueco abierto al vacío,
seno de miradas, caricia de luz,
escenario de otras vidas, anhelo,
espejo de la calle, duda,
Estaba limpiando una ventana,
y le vio doblar la esquina.
Una corriente de fango azuzó
su espina dorsal. Un musgo ácido
inundó su boca, le temblaron las ganas.
En el cristal de la ventana
se transparentaban los vahos
de su encrucijada. ¿Merecía la pena,
seguir en aquel río de lodo oscuro?
Su cuerpo resbaló, el vacío acolchó
a otra hermosa criatura
que viajaba hacia la nada.
La ventana, sosteniendo aún la silueta
caliente, de una mujer hacía años
derretida, atrapó entre sus cristales,
las últimas lágrimas de un sueño.
El sueño de una vida en calma.

Manuela Bodas Puente.
Veguellina de Órbigo (León)

Marché

Marché con lágrimas.
Aunque lloraba, me dejó marchar.
Iba escasa de amor.
Sentí ese vacío mortal de ausencia, de
caer en el abismo y,
sin embargo...,
los recuerdos.
Un día marcharon las palabras
sólo quedaron los silencios.
Quise marchar antes que muriera
el amor que me quedaba.

Isabel Velasco
(Gallega y madrileña en Sevilla).

Perdida

Perdida voy, por tu oscuro mundo,
de inciertos caminos, sin más luz,
que recordar tu mirada
sin más razón que tu acento.
Sin más guía que tú mismo
de mi inquietud tan distante.
Perdida. Mientras tú solo me vas
abriendo el secreto de ese negro
laberinto de tu cuero y tu espíritu,
con palabras huecas y frías,
palabras que nadie dice
mientras tú solo tan firme y tan seguro
de tu destino, vas altísimo, indolente,
decidiendo mi futuro.

Rosario Fernández
(Sevilla).

Aun no lo he escrito

Aun no he escrito el poema
que cuente la historia grande
o pequeña de tu amor y el mío,
porque es difícil, ¿sabes?
Es difícil, dulce y amargo,
abrir en un momento
de par en par el alma y
sentir, palpar, traspasar
en un instante tener tu
silencio, hecho grito,
tu silencio hecho canción,
y quejido.
He de pararme, quizá algún
día para escribirte el poema
de tus simientes ocultas,
para abrirse,
en raudales de esperanza,
enseñándome el camino,
de la dicha.

Rosario Fernández
(Sevilla).

Pluma y papel

Profané la pureza de tu piel
y mi esencia esculpí por tu blancura,
te entregué mi sentido y mi locura
y gocé los sabores de tu miel.

Me sentí tu Romero loco y fiel
al buscar la palabra en la espesura
del bosque de la duda más oscura
y encontré mi reposo en tu vergel.

Descubrí los trigales y las hoces
al rozar mi luz tímida tu albura
desgranando mis penas y mis goces.

Bendije la fantástica aventura
y envidié lo que hicieron tantas voces
con pluma y con papel. ¡Literatura!

Vicente Fonseca
(Madrileño en Sevilla).

Mis Manos

Mis manos, vencidas de caricias,
penetraron suavemente
los encajes de tu exuberante cuerpo,
haciendo surcos de ilusión ilimitada
en la fina arena de tu playa.

Jomaba
(Sevilla)

La espuma

La espuma que producen las olas
al impacto con las rocas,
peina la cabellera plateada del mar,
que va muriendo lentamente
en la orilla de la vida.

Jomaba
(Sevilla)

R.I.P.

Vuelve otra vez carnaval
y el Miércoles de ceniza
y en la hoguera como siempre
será asada la sardina.

El salmonete, su novio,
que éste a morir la quería
le ha entrado un llanto de amor
que con nada se le quita;
y está allí apesadumbrado
sollozando tras la esquina
y un mar de lágrimas vierte
que corre a la alcantarilla.

Todo el que pasa le dice,
-¿Por qué lloras, por tu amiga?,
- y el responde sí, por ella,
que me alegraba la vida,
que de cuando en cuando echábamos
al aire algunas canitas
y resultaba agradable
darle a mi cola "vidilla";
ahora que va a ser de mí

temo por si se me oxida
y agarrotárseme pueda
y ni para nadar sirva,
pues es un caso muy serio
me preocupa en gran medida
La gente ánimos le da
pero él mucho no confía,
porque encontrar otro ligue
"que quieres que yo te diga",
que a estas alturas no es fácil
encontrar otra sardina
tan sensual y tan caliente
que mi cola le de envidia,
para volver otra vez
a aquellos febriles días
de una canita tras otra,
¡¡viva dios! que maravilla,
mi cola no volverá
al pacer de aquellas dichas!
¡De pena me moriré
nadando en mis fantasías...!!

Manuel Mejía Sánchez-Cambronero

COMO PÉSAME DEL DUELO DE LA SARDINA,
CIUDAD REAL 2019

Esta noche

Esta noche, una más en la que el sueño me es infiel, vuelvo ante las teclas del ordenador para encontrarme en su espejo de palabras, con algún trozo de mí mismo: de mi pensamiento, de mi fantasía o de esos sentimientos que ni siquiera conozco pero que salen a pasear cuando el nirvana provocado por un aluvión de letras incontroladas, llega a poseerme.

Esta noche, una más de insomnio y fantasía, busco ideas entre estas líneas para contarme historias no vividas, para recordarme vivencias jamás experimentadas o sentir lo que nunca llegó a tocarme. Pero como por el momento nada encuentro, como la racionalidad viene a posarse sobre estos cables de palabras como gorrión domesticado, y la alondra de las ideas libres y frescas no quiere venir a visitarme, me marchó a consultar con la almohada si debo seguir manteniendo esta peligrosa amistad, o debo retirarme de estas luchas nocturnas para siempre.

Agustín Pérez González
(Mairena del Aljarafe (Sevilla)).

Carta abierta.

Este escrito tiene dos homenajes y dos mensajes claros: A Roberto Carlos, el cantante brasileño y a un Verdadero Amigo... y por supuesto, a los Cantantes Comprometidos y a la Amistad. Lo titulo:

Brindis.

Para Juan Carlos Gálvez Roncero. Sevilla.

Oyendo las canciones de ROBERTO CARLOS, el corazón se me llena de gozo, porque aparte de oír el canto a la mujer amada; también lo hace al Padre y a la Madre; a la Ecología, con acorde social; a Jesucristo y su inolvidable mensaje y, por supuesto, a la Amistad, esa faceta de la vida en la que es tan bonito, sentirla de verdad.

El cantante brasileño dice, entre otras muchas cosas: Que el Amigo “*es el más cierto, en horas inciertas*”. En otra de sus canciones: “*Yo quisiera abrazar a mi mayor enemigo*”. Y en otra: “*Yo quiero tener un millón de amigos*”.

Por eso quiero que BRINDEMOS LOS DOS, AMIGO; por la pureza y el logro de Nuestra Amistad.

El tiempo pasa, y muchas cosas se olvidan, o quedan en un segundo lugar. Pero un Verdadero Amigo, como un Gran Amor, unos Buenos Padres o una Buena Filosofía de Vida; son cosas que permanecerán inalterables, por toda la Eternidad.

Con este fuerte abrazo termino este humilde pero sincero mensaje, para que lo guardes en el Cofre de las cosas que siempre permanecen, y que nunca se olvidarán.

Tu siempre amigo,

Alfonso Domínguez Ortega
(Sevilla).

La leyenda de “FATA MORGANA” (*)

Durante mi viaje por la hermosa isla de Sicilia visité la ciudad de Messina, un lugar que tenía interés en conocer, tanto por su interesante historia como por los monumentos que conservaba. Además, por su situación geográfica: el legendario Estrecho de Messina que separa la isla de Sicilia de la Italia peninsular, así mismo conecta el mar Tirreno con el mar Jónico. En el punto más estrecho sólo son 3,5 kilómetros de ancho.

En el recorrido por la ciudad no podía dejar de pasear por la Vía Vittorio Emanuele II, paralela al puerto. Desde allí podía contemplar el ir y venir de los transbordadores que cruzaban el estrecho y conectaban la ciudad de Messina (Sicilia) con el pequeño puerto de Villa San Giovanni, municipio sito en la provincia de Reggio Calabria (Italia)

Una vez descrito el lugar, contaré una leyenda que escuché y que despertó mi curiosidad. Si bien muchas de estas historias no son más que leyendas y cuentos marineros, ello no quita que algún misterioso avistamiento haya sido *real*. Pero todo podía explicarse sin necesidad de estar molestando a los *espíritus*. Sólo era cuestión de recurrir a la óptica. Este mito o leyenda era muy conocida en la zona del Estrecho de Mesina.

Se cuenta que en la época de la invasión de los bárbaros, uno de sus reyes alcanzó la orilla de la ciudad de Reggio de Calabria. Su intención era conquistar Sicilia, pero no sabía cómo llegar hasta ella. No tenía barcos con los que continuar su travesía. Entonces, se le apareció una hermosa mujer de profundos ojos, tez extremadamente blanca y largo cabello negro que le ofreció aquella isla que tenía enfrente. El rey comprobó que sólo le distanciaba unos centenares de metros y convencido de que podría alcanzarla a nado, se lanzó al agua. En unos instantes Sicilia desapareció de su vista y el monarca agotado por el esfuerzo acabó ahogándose. Así fue como este rey sucumbió al engaño de “Fata Morgana”, conocida también como “*Morgan le Fay*”, que era un *hada cambiante* y hermanastra del rey Arturo de Bretaña. Según las leyendas, personajes asociados al mito artúrico,

De hecho, existe un tipo de espejismo superior conocido como el fenómeno “*Fata Morgana*”.

Concretamente en el Estrecho de Messina, en la costa meridional de Sicilia y Calabria, es bastante fácil contemplar este espejismo a las primeras horas de días calurosos a los que antecedieron noches frías. El fenómeno óptico se produce al darse una inversión térmica en la atmósfera, que tiene lugar cuando en un mismo espacio hay dos capas de aire que están a diferentes temperaturas y la más caliente sube por la que está más fría (habitualmente sucede lo contrario). Al elevarse, la masa de aire caliente sobre la fría produce una refracción, ocasionando una serie de dos imágenes invertidas y rectas. Como resultado, surgen imágenes que parecen suspendidas sobre el mar.

En la actualidad sigue surgiendo la “Fata Morgana” en el Estrecho de Messina.

Elisa I. Mellado
(Sevilla).

(*) “Fata Morgana” es el nombre en italiano del Hada Morgana, en español. Alternativamente conocida como Morgan le Fay, Morgane, Morgain, Morgana y otras variantes.

Crónica de mi desconcierto

No sé qué hacer, no sé qué pensar, no sé qué sentir. Me encuentro en un punto equidistante entre el amor y el desamor. Deseo no olvidarte jamás y olvidarte para siempre. Me debato entre querer verte, tocarte, sentirte cada día y la decisión de alejarte de mi vida definitivamente; de no pensar jamás en tus labios; de no contestar nunca más al llamado de tu voz.

Este desconcierto mina mi alma; carcome mi corazón como una polilla; destruye mis ganas de vivir, como una gota de agua erosiona una roca hasta horadarla. Soy consciente de que todo está en mí, de que tú eres ajeno a este desvivir, del que eres responsable sin saberlo. Lo peor de todo es la certeza de que, haga yo lo que haga, decida lo que decida, tú permanecerás impasible, aferrado a tu postura de silencio, de ignorancia, de desapego. Te encogerás de hombros, seguirás en tu trinchera del deber, en tu probidad de hombre consecuente.

Hubo un tiempo en que fuiste luz, alegría, pasión; me llenaste de ilusión, de deseo, de amor, de vida. Sí, tengo que repetirme, una y otra vez, que hubo un tiempo en el que todo eso fue verdad. Para no enloquecer; para sentirme algo más que una servilleta usada; para que la humillación no sea la reina dentro de mí.

Viniste a mí como un ladrón en la noche, silencioso, furtivo, como lluvia deseada en tierra reseca. Llegaste sin pedir permiso, con ínfulas de salvador eterno. Prendiste la llama devoradora del amor, esa que todo lo arrasa, esa que todo lo ilumina.

Llegué a amarte, a comprenderte, a darte todo aquello que te hacía feliz. Llegué a no vivir más que para tu recuerdo. Llegué hasta el odio destructor de todo lo que no fueras tú.

Luego, de un día para otro, desapareciste sin mirar el destrozo provocado. Sin pensar más que en tus principios, en tu conveniencias. Sin explicación, sin preguntas, sin concesiones. Abofeteaste sin piedad mis sentimientos. No pensaste, ni un solo momento, en que un incendio no se apaga solamente con la voluntad de hacerlo. Conseguiste que mi tierra quedara quemada, que mis ramas no volvieran a crecer, que mis heridas se hicieran crónicas.

Hoy, hastiada de falacias, frustrada en expectativas siempre incumplidas, no me quedan ya lágrimas para llorarte. Ni momentos que recordar, ni verdades a las que agarrarme. Hoy, solamente quiero dejar pasar los días; para que ellos, en su goteo continuo, acaben por arrastrar bien lejos lo que una vez fue vida para mí. Hoy, estoy en el punto muerto de la nada. Hoy, el desconcierto ante mis propias ilusiones, ante mis generosas entregas llega a sonrojarme.

Eres vacío y silencio. Eres un agujero negro del que nada puede salir, pero que todo lo absorbe. Absorbes mi energía, absorbes mi humor, absorbes mi sueño.

Tengo que confesarte, mi amor, que has ganado la partida. Por tu constante negativa, por mi desgarrado aburrimiento, pero me la has ganado.

Eloísa Zapata
(Sevilla)

Una prisión para cerebros inquietos

Sabemos que el mundo necesita de científicos e inventores, de artilugios e ideas que nos hagan avanzar en el buen camino. Pero también somos conscientes de que no podemos dejar plena libertad a la imaginación. De hacerlo, correríamos graves peligros.

Por eso tenemos encerrados en esta prisión a los científicos e inventores que calificamos de “mentalmente inestables”. Aquí están prisioneros, en buenas condiciones, hay que decirlo, personajes que dicen haber inventado la máquina de movimiento perenne, algo que es imposible pero, que de serlo, acabaría con nuestras más poderosas industrias de la energía, con lo que ello supondría. Otro hombre, del que no daremos más datos, afirma que ha descubierto la forma de ir más rápido que la luz. Es un absurdo, una idea descabellada que va contra las leyes instauradas por los más grandes teóricos. Es mejor que esté encerrado y reflexione sobre su locura. Con el tiempo y buenos medicamentos, estará curado.

Más grave es el caso de una de nuestras encarceladas. La pobre mujer se empeña, contra toda lógica, en que ha creado un motor que funciona con agua de mar. Por supuesto, no hemos dejado que vaya a más ni probado su estúpido invento. ¡Faltaría más que dejáramos que tal ridiculez cayera en manos del común de nuestra ciudadanía!

Incluso tenemos entre rejas a dos hombres que, trabajando en equipo, dicen tener el esbozo de una máquina a la que llaman “el igualador universal”, con la que pretenden –de dejarlos, cosa que no sucederá– acabar con las desigualdades en el mundo, tanto las físicas como las económicas.

Nuestros mecenas, hombres y mujeres enriquecidos gracias a su trabajo y esfuerzo, no nos pagan para promover tamañas locuras. Mejor, que esos individuos enloquecidos reflexionen en la soledad de sus celdas y se den cuenta de su craso error.

Eso es todo. Nuestra prisión, como se puede constatar, sigue siendo necesaria mientras en el mundo nazcan científicos fantasiosos.

Francisco José Segovia Ramos
(Granada).

IMÁGENES PARA INSERTAR EN REVISTA

Las fotografías, pinturas, esculturas o moldeados para insertar en sus páginas deberán cumplir con los siguientes requisitos:

- Color: tamaño en cm. 19 x 13 para la portada y cubierta trasera y 300 ppp., para Galería de Arte en 10 x 15 cm. y 300 ppp.
- Blanco y Negro: tamaño 15 x 10 cm. y 300 ppp.

Siempre deben enviarse como ‘Archivos adjuntos’.

El lamento de Tántalo

Yo, Tántalo, rey de Frigia, hijo de Zeus, he sido condenado eternamente al Tártaro. Como un malvado. He sido castigado por venganza, por revelar a los hombres secretos del Olimpo. Reclamo mi inocencia, ¿qué tendrían que ocultar los dioses que no puedan conocer los mortales?

No consigo tocar aquello que más deseo aunque lo tenga a mi alcance. Ese es mi suplicio. Los manjares se me distancian al alargar mi mano, las aguas del río retroceden de las orillas cuando me acucia la sed... no enfrían mis labios la virginal frescura del chorro entre peñas... mis dedos no se posan cuando tengo a quién acariciar...

*Ningún crimen he cometido. Tal vez he sido imprudente. Por mi propia insensatez me veo privado de cuanto necesito. Esa es mi tortura, soportar el reto de mis carencias. Más sufro por las frustraciones de tantas aspiraciones insatisfechas, por no tener un pedazo de esperanza. Ese sí es mi tormento. No poder nunca más sentir tus pechos prietos, ni palpar tus senos de espuma, ni tu calor ¡mi amada pléyade Dione!
¿Qué será de mí mañana?*

* * *

Mañana quedará extasiado mirando el horizonte atraído por una arrogante puesta de sol. Quiere hacerla suya y dará vacilante dos leves pasos al frente. ¡El sol sigue a la misma distancia! ¡El horizonte ha avanzado sus dos mismos pasos! Sólo él atrapa ese instante en el que toma conciencia de su tragedia. Tántalo aún no ha sido perdonado por los dioses y nadie advierte su estremecimiento.

TÁNTALO

Quedó extasiado mirando el horizonte.
Le arrebató la belleza de aquella puesta de sol.
Quiso beberla más de cerca.
Dio un leve paso al frente.
El mismo que retrocedió el sol.
Aún no había sido perdonado por los dioses.
Nadie advirtió el estremecimiento de Tántalo.

Pepe Bravo
(Sevilla).

Mi viejo roble

Ocurrió en una dorada mañana de marzo 28, de 1997 en un día de Viernes Santo. Ya habían florecido los famosos cerezos en Washington llenando la ciudad de un esplendor vernal digno de verse; la primavera había llegado aquí a Long Island, con pujanza en brillante renacimiento de dramatismo cromático, cual regalo de Natura tras el triste y algente invierno, que muchas veces por la opacidad de sus paisajes, sume a muchos en un estado anímico soporoso y depresivo, llamado S.A.D. (Season Afective Disorder) o desorden afectivo por la temporada.

Acababa de pasar el equinoccio y una luminosidad transparente y una tibieza acogedora reinaban en el ambiente. Ya habían brotado los cólquicos, los jazmines, los nardos, los narcisos, y los tulipanes, y flotaba en el aire un aroma de frescura y de renovación. Todo, como un milagro empezaba a reverdecer tras un letargo de aparente muerte. Los pajarillos alborozados dejaban oír de nuevo sus trinos cerniendo y picoteando ansiosos los tiernos y rosados brotecillos del cerezo que cual portero fiel está entronizado en el antejardín de mi casa, al pie de la caja postal como para saludar cotidianamente al gentil cartero. Los tordos, los zorzales, y los petirrojos habían comenzado a aovar en los nidos (que en casitas construidas con cortezas de árbol tengo por doquier), y en silencios rumorosos esperaban el divino milagro de ver nacer a sus polluelos.

Eran las diez de la mañana de aquel viernes, cuando la cuadrilla de alacres mozos de la “Compañía Forever Spring” llegó diligente con sus máquinas y sierras a cortar el **viejo roble**. Troncharon su vida cuando todavía se empinaba altivo y orgulloso, y aún majestuoso izando las ramas que el pasado otoño había desnudado en el deshoje de su ciclo y que ahora, inocentes, esperaban el nuevo vestido esmeraldino de la primavera. Los muchachos cortaron primero sus brazos que al cielo se alzaban con donaire, mientras desde mi ventana, yo observaba con cierta pesadumbre, cómo uno a uno, se los fueron cercenando con indiferencia e impiedad; mas, pensé conciliatoria, que ellos sólo cumplían con la misión encomendada.

Al escuchar los golpes de los primeros hachazos y de las ramas cayendo abatidas al suelo, experimenté un raro pesar, pero me sentí aún más apesadumbrada, y casi insensata e ingenuamente sobrecogida, cuando la sierra implacable derribó su inmenso tronco ya desprovisto de ramaje, como degradado, indefenso y sin dignidad. Hasta mis queridos vecinos se acercaron curiosos a presenciar con cierto estupor, el derribo del que aún se mostraba orgulloso como el más pujante árbol del entorno.

Parecía como si le estuvieran quitando la vida a alguien que en su plenitud aún quería vivir. Vislumbré, casi horrorizada, la tala de este amado árbol asociado a tantos recuerdos de mi vida (aquí en esta acogedora y amada tierra neoyorkina), que en una retrospectiva desfilaron con cierta melancolía por mi lienzo memorioso; y aunque yo había determinado cortarlo por razones de seguridad de mi casa, sentí su derribo como un acto abominable, agresivo y violento que mi **viejo roble** recibía inmerecidamente, inerme y silencioso.

Visualicé entonces con dolor y conmiseración casi crípticas, el fatídico momento en el cual con crueldad felina, se priva de la vida a un ser humano, o en el caso dado en el que...

...como en un libamen de sangre, bárbaramente se aplica la pena capital (que aún se perpetúa pese a que estamos viviendo en una época de admirables progresos culturales y de toda índole; progresos que se supone vayan en pro del entendimiento y del mejoramiento humano).

Como era Viernes Santo y me aprestaba a atender el servicio religioso de recogimiento al que tengo por costumbre asistir cada año (en el templo de St. Francesc de Chantal localizado en la avenida Wantagh del pueblo vecino del mismo nombre), asocié el acto de la tala de mi árbol, con el cruento en que la ciega humanidad, según la vida de Jesucristo cuando aún estaba en plena juventud y quien en el momento supremo de su angustiosa muerte, clamó al cielo con las palabras deprecatorias: “¡Elí, Elí, ¿lama sabactani?” (Mt. 27-46), que traducidas significan: ¡Dios mío, Dios mío! ¿Por qué me has desamparado?

Por otra parte, en aquella retrospectiva de sentimientos en conflicto, recordé con cierta melancolía y nostalgia, cuando veinte años atrás (y llena de emoción, en compañía de mi esposo, y de nuestros cuatro alborozados hijos -que aún eran unos chiquillos-), había plantado con amor aquel fresco árbol en la esquina de mi jardín donde lo habíamos visto crecer frondoso y con feracidad. Por su parte, mi ahora **viejo roble**, también airoso como un noble guardián había visto crecer a mis retoños. Mas a pesar de que aún se erguía altivo y lujurante y hacia el azulado cielo se empinaba como en un anhelo arcano de tocar las estrellas, ahora en un mutismo impotentemente resignado, recibía una muerte sorpresiva: se le truncaba la vida con tajos aleves y certeros bajo el temor y la aprensión de sus dueños de que pronto sería un árbol más añoso, ruinoso, rugoso, agrietado y sin follaje y por consiguiente, una amenaza de que quizás pudiera derrumbarse sobre la casa en las tempestades del estío, o en los vendavales del otoño.

Es de anotar que días antes, habían pasado -como de costumbre-, los empleados gubernamentales de mantenimiento y ornato (de este mi amado pueblo de Levittown de Long Island en donde he estado afincada por casi siete lustros), cortando las ramas de los árboles viejos, a fin de que no interfirieran con el tendido de cables de la red eléctrica, y/o, plantando en su lugar otros nuevos en las verdes fajas que bordean las calzadas.

Una extraña melancolía de sentimientos dispersos y ambivalentes, navegó en los latidos de mi corazón transverberado al recordar que hasta ellos, respetando la imponente majestuosidad de este mi bello roble, no habían plantado cerca de él, árbol alguno aquel día de su ronda de arborización. Vino a mi mente con admiración, el simbólico acto instaurado en mi adorado país natal Colombia, de plantar un árbol en nombre de alguien que fallece, en lugar de enviar coronas a los dolientes, como ha sido la costumbre. Esto no sólo es una demostración de afecto y de aprecio hacia los deudos, sino también una bella manera de recordar al difunto, en un tributo místico, sublime y noble hacia el tesoro de la madre tierra a cuyo seno han regresado sus despojos físicos.

No se le permitió al **viejo roble** echar de nuevo su ramaje (en la primavera que apenas comenzaba), que nutrido con la esperanzadora savia, sabía, le hubiese dado vida para retoñecer. Los pajarillos vocingleros no volverían a anidar amorosos ni a

cerner en holgorio flirteante entre sus acogedores brazos esmeradignos; su generosa sombra no volvería a amparar con su frescura a los vehículos que en el sofocante estío, eran estacionados allí cerca; su dorado follaje no adornaría más el paisaje autumnal...

2

Conciliatoriamente, y buscando indulgente una razón que justificara aún más mi decisión de cortar mi viejo roble, acudí a la reflexión de que la vida es un ciclo), y que todo tiene su tiempo, como dice el Eclesiastés. Entonces tratando de acallar mi tardía conmiseración, pensé con indulgente filosofía: “Ya **mi viejo roble** cumplió casi su misión y pronto su piel se agrietará dejando al descubierto su noble carne, que cansada llorará lágrimas resineras; prefiero guardar en mi recuerdo la imagen de un lozano y pujante árbol”. Mas a pesar de todo, como un niño que se consuela con su chupete, mas con melancolía un tanto pueril y ya contradictoria, me dije dolida al escuchar cual un rugido de dolor, el crujiente estrépito del estropicio del tronco al caer derribado: “Si a **mi viejo roble** le hubieran dejado siquiera un muñón, él alampado por vivir, en recia exuberancia, con tesón y bravura, hubiera echado fértiles serpollos...” Pero mi viejo amigo había sido, descuajado, talado a flor de tierra, y aún sus fuertes raíces habían sido removidas de la entraña amorosa y maternal que lo había abrigado por tantos años... De mi noble amigo sólo quedaba allí en su lugar de sacrificio, su ripio como cofre cinerario, ripio que más tarde serviría de abono y de alimento, como recursos de reciclaje que la madre natura emplea en su cíclico vivir.

Allí en la esquina ahora vacía, en donde **mi viejo roble** se había levantado como un airoso monolito, más adelante como en un acto de consolación e ingenuo desagravio a la amorosa tierra de su habitáculo, yo hice un jardín lapidario mas no triste, para atraer mariposas y pajarillos. Así pues planté caléndulas, susanas, girasoles, minutisas, ásteres, lirios y lavandas.

Como dato curioso he de decir, que al extender al jefe de los jardineros de “Forever Spring” los 300 dólares por su trabajo de tala (lo cual deploraron mis hijos al darse cuenta, y que para mí fue como “un arboricidio”), aquel marzal día me sentí como Judas cuando desesperado, devolvió a los Sumos Sacerdotes las treinta monedas de plata que recibiera en pago por entregar en un acto traidor al Nazareno, su Divino Maestro, y con las cuales ellos más tarde compraron el Campo del Alfarero (llamado Campo de Sangre por el triste simbolismo), sitio que posteriormente fue usado como lugar de sepultura para forasteros.

¡Esta es la historia de...**Mi viejo roble!**

Leonora Acuña de Marmolejo
(Colombiana en USA) IWA & Peace Activist

Cómo reza un cofrade

La armonía del paso del costalero no sólo es una entrega y un esfuerzo efímero, es un rezo colectivo que desde la semioscuridad se eleva con la imagen que acunan. El costalero reza en el anonimato de su entrega, en el silencio de su sacrificio, en el sudor sentido de su sangre que vocaliza con todo su cuerpo en la cruz de las trabajaderas. Es el arte que reza y se condensa en las miradas que se fijan en la imagen que representa a su Dios, a su Virgen, a toda una cultura de lágrimas y creencias, de solidaridad y esperanza... y de febril espera. El nerviosismo previo es su súplica; el sudor postrero del final del itinerario, su acción de gracias. Lo mismo se pudiera decir de los nazarenos que anteceden a su paso, o de los hermanos que con su presencia y su corazón acompañan todo el recorrido... Sin embargo siempre se oye alguna crítica sobre su forma de entender la religiosidad, su espiritualidad, su compromiso con la religión y con la fe.

Son muchas las formas de rezar, son muchas las maneras de mostrar la religiosidad, tanto de un pueblo, como de un feligrés; son muchas, y todas necesarias, las formas de expresar el sentimiento religioso. ¡Y todas válidas! Unos rezan y muestran su compromiso con el Evangelio cada domingo y fiesta de guardar, rezando cada día, o cada semana... o una vez al año; otros, con su aportación solidaria a la ética y valores religiosos; algunos, una vez al año, con su participación en la Semana Santa. Repito, ¡y todas válidas y valiosas! ¿Por qué tenemos que rezar de igual manera y con la misma intensidad? Sólo se requiere un presupuesto: el de la fe. Y a fe mía que toda la Hermandad (y nunca mejor dicho) reza con fe el día en que su titular recorre las calles de nuestro pueblo, Pilas.

Por todo ello hay que aceptar que sí rezan -aunque luego algunos sean olvidadizos- los que forman parte del ritual de una procesión ¡Y con fervor! ¡Cuántas peticiones silenciosas registra el aire ante el Cristo, ante la Virgen, ante Dios! Claro que se reza, aunque todo vaya mezclado con otros colores y otras circunstancias que ponen en las calles, congregados, a cientos de espectadores que contemplan y se arroban ante la filigrana, el ornato o la majestuosa imagen... Imagen que también es arte, comunicación, belleza, fiesta que alegra el corazón sin empañar el símbolo que representa el paso, ese paso que parece caminar como un ser vivo entre el gentío.

¿Tiene nuestra Semana Santa una parte de folclore? ¿Es incompatible folclore y sentido religioso? ¿Es posible rezar en esta fiesta? Por supuesto que sí. Se reza en cualquier parte, en cualquier momento, en cualquier circunstancia. Y ese rezo es válido, siempre que sea sentido, intenso, íntimo o colectivo... Al fin de cuentas la Semana Santa es, en parte, un rezo colectivo, es Iglesia que siente y comparte una misma fe en el tempo civil de la calle.

Fiesta, folclore y religión. Así la siente Andalucía, así reza nuestro pueblo de Pilas, así se comprometen y sacrifican, se ilusionan y sufren, los hermanos de una cofradía para preparar el día grande en el que hay que procesionar, serios, concentrados, llorosos, gozosos, satisfechos..., esa talla que la fe convierte en mucho más que arte, en mucho más que fiesta, en mucho más que coloridos trajes de primavera: en fe, en rezo profundo. Porque, ¿acaso hay algún rezo más sentido que esas lágrimas del cofrade cuando no puede sacar a su paso por las calles una tarde, o noche, de lluvia?

Reza el cofrade como todos, como uno es, a su manera, en su privilegiado puesto de contribuir a la religión de sus mayores, de sus paisanos, de su cultura, de su Dios y su Credo. Reza el nazareno cuando camina, anónimo, por las calles, reza el costalero, su cuerpo en tensión y su flagelo, reza un pueblo que cree, reza el orfebre... reza la primavera con su luz. Y aunque no todos pongan fe en lo que ven, entre el público, la mayoría sí sienten fe con lo que miran cuando ven pasar a su Soledad, cobijada en la espiga dolorida de los avatares de la existencia.

Sí, reza, rezamos, cuando cada día, o alguna vez, pasamos por la parroquia o la iglesia a saludar y a contemplar esa imagen que en su talla esconde un alambique espiritual para transformarse y elevarse, con la oración, hasta ese Dios que tanto bien nos hace y tantas veces le necesitamos. Bisbisean los labios ante la imagen, contemplan extasiados, piden, dan las gracias... ¿Y qué se dice en ese movimiento quieto de los labios?

Reza el cofrade, reza el cristiano ante el peligro, reza el hermano que se hermana ante una advocación. Rezar, alguna vez, rezamos todos. ¿Cómo no va a rezar, a su manera, un nazareno?

Luis A. Ruiz Herrero
(Palentino en el Aljarafe).

Pensamiento número 1

CINE

Las películas antiguas, tanto españolas como de Hollywood, eran mucho mejores que las modernas. Las películas de Alfredo Landa, Paco Martínez Soria, los Ozores, etc, son muchos mejores que las de modernas., que apenas merecen ser llamadas “películas”.

Juan Carlos Peche
(Sevilla).

Pensamiento número 2

MÚSICA

A mí, personalmente, me gusta, toda clase de música. Pero, hay mucha gente, que no le gusta la música moderna, dicen, que no la entienden. Y, también, hay música antigua, que no le gusta a los jóvenes.

Lo único claro es: que hay música para jóvenes y música para mayores.

Juan Carlos Peche
(Sevilla).

Quizás Isadora Duncan no esté muerta

Isadora

*El arte que no es religioso es mera mercancía.
Mi danza no es una danza del cuerpo sino del espíritu.
Mi cuerpo se mueve porque mi espíritu se mueve.*

Juan Belmonte.

Si quieres torear bien olvídate de que tienes cuerpo.

Quizás Isadora no esté muerta, quizás perviva en su fuerza; tal vez su fuerza no esté en su danza, radique en sus ideas. Todo es tal vez, pero veamos, veamos lo que sigue.

La belleza del cuerpo apolíneo, o exuberante, termina por empalagar y, por ende, sobrando si no contiene la espiritualidad de alguna emoción y la autenticidad profunda de lo natural, que es lo que podríamos denominar -por aproximación- alma; esa belleza acabará llena de moho en la vejez del frigorífico o maloliente y arrumbada en el cuarto trastero de la existencia. Hay un lenguaje que transita de la percepción a la sensibilidad y de ésta al mundo emocional, un lenguaje que, aun existiendo, no es posible demostrar si no es por un registro personalísimo e intransferible del emocional vivencial de cada ser humano. El cuerpo debe contener e irradiar un mensaje que va más allá del músculo, del pecho prieto que rebosa y la guapura de la faz, debe irradiar ese comunicado intuitivo o presentido, como un algoritmo registrado en el movimiento, la mirada, la expresión..., el aura. Y todo eso proviene de un interior no localizado, de un todo que profundiza y regresa de esta cambiante marisma que compone nuestro subconsciente. Y éste puede esconderse y manifestarse como un poliedro de mil caras. De ahí proviene la energía, el movimiento, la expresión que, siendo cuerpo, es más que cuerpo; que siendo palabra es más que palabra que siendo vida es más que vida, es existencia, es aura, es alma. Espíritu, religiosidad, poesía. La belleza que el alma transmite al cuerpo es siempre luminosa e inagotable, pues ésta es estrella, mientras el cuerpo es un simple satélite; y, aunque el alma tenga sus momentos, o cuartos, como la luna (creo que nadie discute que es lunática), siempre atravesará su fase llena, de luz y magia, poesía y embrujo, imán y seducción. También, secretismo y perversión. Su encanto posee una atracción que traspasa la mera contemplación. El alma es al cuerpo lo que el sol a la luna, lo que Venus al amanecer, lo que el subconsciente a la Razón.

Por otra parte, si la palabra hablada es la patria de la razón -tierra y piedra-; el gesto, el baile, la danza lo son del sentimiento, esa extraña, íntima y única patria de gas y agua. Entre ambos, entre razón y sentimiento, se sitúa el arte y, sobre todo, la poesía, pues habrá que aceptar que sin poesía no hay arte (no estoy hablando del verso).

El arte es el caballo salvaje y libre que cabalga, en un viaje constante de ida y vuelta, inasible e insaciable, de la patria de la razón al estado, indefinido e inabarcable, de la emoción y el sentimiento, allí donde se vulcanizan los seísmos del deseo y los miedos; allí donde las placas tectónicas de Eros y Tanatos, la existencia y la muerte, la intuición y el impulso, el espanto y la mística producen los terremotos que sacuden de vez en cuando nuestra vida. Pues todo ello conforma el magma y la materia prima de la luz que transformamos en energía, en danza, en expresión, sea en la palabra razonada, la voz intuitiva, el verbo revelado la poesía: la verdad.

La ciencia nos la descubre con sus constataciones empíricas, con su positivismo; con la fe, Dios nos la revela; con la experiencia comprometida y sufriente, nos la desvela la vida. Si a todo ello le añadimos la imaginación, tendremos la verdad poética. Todas ellas conforman el almacén misterioso y mágico de ese subconsciente que, a su vez, nos secuestra y libera, nos enmaraña y nos aclara, nos humaniza mucho más de lo que estamos dispuestos a aceptar. Rilke nos hablaba de alcanzar las grandes correspondencias, a través de uno de los dones de la soledad: la santidad, la santidad civil en ese anonimato sublime que nos proporciona conocernos a nosotros mismos, que, seguramente, sea la verdad de las verdades. No hay mayor conocimiento que el de conocerse a sí mismo, y eso solo se puede lograr a través de la soledad, la meditación y el goce interior. El arte se aglutina con todas estas verdades y las expande a través de ese lenguaje que es el más universal: el del sentimiento y la sensibilidad. La danza es, ante todo —y sobre todo— arte, arte en movimiento, poesía sin verso, abrazo rítmico que nos abraza en el infierno de la soledad y nos acaricia en la ternura del gesto. Contiene la verdad demostrada de la preparación física; la verdad desvelada porque no se alcanza la perfección sin el sufrimiento de la entrega y superación, la constancia; la revelada, por lo místico; la poética, ya que la danza es sencillamente el todo, un todo destilado en comunicación, armonía, perfección... , alma. En fin, eso: que el cuerpo que no es religioso es mera mercancía, gustoso consumismo; que el movimiento no sale del aparato locomotor sino del espíritu, que si quieres torear bien en el laberinto de la vida, tienes que olvidarte de tu cuerpo, que al bíceps no le da brillo el aceite sino el reflejo del alma. Que el amor es el enigma por el que suspiramos y del que huimos, el baño maría por el que alguna vez nos hemos cocido y deshecho, sublimado y huracanado, felices y humillados, radiantes y completos: seres humanos. Nunca hay que olvidar que con el dinero contamos el precio de las cosas; con el amor, el valor de los momentos irrepetibles de la felicidad. El precio se paga; el valor, se consigue. Quizás, como aquel gran hombre que dividió la historia, tenga que exclamar y sin perder el suelo de la humildad, mi reino no es de este mundo. No, no es el reino del materialismo. La danza y el toro, la naturaleza y el murmullo subterráneo que nos convierte en únicos y distintos, locos y cuerdos, en energía que no se logra en el gimnasio ni en cirugías, sino en esa factoría llamada alma, que es astral y terrena, bosque y desierto, cal y arena, poesía y música, ensoñación y fuerza. Quizás estas palabras no sean cotidianas, ni los renglones del espíritu líneas rectas que se aspiran y contorsionan como una danzarina que encuentra en el milagro el pentagrama del violín de sus piernas, en el arpa de sus brazos y en el escenario salvaje de su espíritu anónimo que se recoge en expansión.

Ay, ¿por qué tengo la impresión de caminar con el paso cambiado? Los luminosos y abundantes rótulos de clínicas dentales y de centros saludables del negocio de la estética, positivamente, así me lo demuestran. Y no se trata de descuidar el cuerpo (mens sana in corpore sano) sino de cultivar el alma desde el conocimiento de ese mundo emocional que nos empuja con temperaturas insospechadas desde el músculo del impulso a la incandescencia de la pasión y desde la infancia inacabada a la rebeldía eterna.

Lo dicho, habrá que aceptar que quien danza es el espíritu y no el cuerpo. Quizás también la vida.

¡Qué cosas tienes, Isadora!

Luis Ángel Ruiz
(Palentino en el Aljarafe).

El sembrador (*)

Aún siguen en el suelo los pétalos marchitos del día de la fiesta. El olvido todo lo entristece, lo mata lentamente, lo desvive. Dicen que no hay culpables. Todos callan. El tiempo, sin embargo, no perdona. Cada noche escucho cómo gime la tierra igual que una mujer que echa de menos al hombre que la engaña. Yo he pasado la noche en otro sitio, es cierto, pero pensando en ella, os lo juro, con ganas de abrazarla.

Yo soy el sembrador. Sembrar no es lamentarse. Sembrar es una cosa que jamás podrá hacerse con las máquinas. La máquina deja caer sin gozo la semilla. Como si le sobrara. Sin amor. Como quien se avergüenza de hacer aquello que hace. Pero ¿y la ilusión, el pensamiento, el ritmo? El sol no dora el grano si el sembrador, cantando no lo pide. Sembrar es una acción que solo puede realizar el hombre. La máquina funciona, el hombre ama.

Es nueva para mí cada mañana. Es como un nacimiento. Es sentir el cordón umbilical que me une a la tierra. Es erguirme, cargar la sembradera sobre mi hombro izquierdo, donde está el corazón, y echar a andar mirando al sol de frente. Acompasar los pies al ritmo de ese brazo que lanza la semilla. No se puede sembrar si no estás enamorado. Sería como profanar la tierra. Violarla. Por eso hay que sembrar cantando. Sembrar es hacer el amor a la tierra y dejarla embarazada.

El día del Señor llegó de nuevo. Es primavera. La tierra está preciosa como una parturienta primeriza. Ningún periódico ha dado la noticia. Están en otra cosa. Sin embargo los muchachos llenaron de macollas los balcones. Una mujer como un tarro de miel deja sobre el altar su dulce ofrenda. Un temprano zagal trae un corderillo que conmueve la tarde con sus tiernos balidos. También llega una joven con un hermoso ramo de cerezas. Entonces llego yo calzado con abarcas, coronado con gorra de visera y un manojo de espigas en las manos. Ha dicho el médico que no hay ningún enfermo hoy en la aldea.

Pedro José Moreno Rubio

(Conquense radicado en Valencia).

(*) Del poemario *Todo es amanecer*. Premio Alcap Internacional de Poesía 2018, de la Agrupación Castellonense 'AMIGOS DE LA POESÍA'.

El Cuadro de Honor 1015

El cuadro de honor era una distinción que el tutor otorgaba mensualmente a los cinco primeros de la clase. Sus fotos eran expuestas durante ese mes, enmarcadas tras un cristal en cuyo fondo permanecía fija una gruesa lámina de papel. En la cartulina resaltaban, con colores muy intensos, orlas, muchas volutas y arabescos. En los laterales o en la parte baja, casi siempre a pares y uno frente al otro, algún sufrido atlante con la cabeza agachada, agobiado bajo el peso de una esfera que representaba la tierra; o un ángel con la mirada hacia el cielo, dando un paso al frente en posición acrobática, sosteniendo con una mano un incensario o pesados cortinajes; con la otra tocaban unas trompetas muy largas. Figurar en ese cuadro era el objetivo de un buen número de alumnos y por tanto un estímulo para que estudiáramos.

Mi nivel fluctuaba entre los puestos cuatro y siete, por lo que unos meses lo conseguía y otros me quedaba en puertas.

El primer día lectivo de cada mes, con gran expectación por parte del alumnado, don Ernesto, (ese era el nombre del tutor), leía en voz alta, con énfasis y una pizca de solemnidad, los nombres de todos los alumnos ordenados según las calificaciones que él mismo otorgaba. Le escuchábamos todos muy derechos, sentados en nuestros pareados pupitres de asientos abatibles centrados por un tintero de cerámica incrustado en la madera. Vivíamos momentos de suspense esperando oír nuestro nombre.

Era el mes de marzo. Don Ernesto se dispuso a comunicar las calificaciones. Todos prestábamos atención. Confiaba que me nombrase cuando hubiera citado al menos a tres o cuatro compañeros. No controlé mi asombro cuando el primer nombre que mencionó fue el mío. ¿Yo el primero? ¿Pero... cómo? Cuando llegó al último de la lista, aún flotaba incrédulo.

En los días sucesivos, al principio mis hermanos y mis padres, luego los vecinos y finalmente todo el mundo de mi entorno sabía que yo era ¡el primero de la clase! Yo no era yo. Aquello no era un niño, era un pavo que se exhibía sintiéndose el centro de atracción de su entorno como el hombre de Laramie o el Capitán Trueno, el Guerrero del Antifaz o cualquier otro héroe de mis tebeos.

Así transcurrieron los días hasta que llegó el momento de repetir el protocolo de las nominaciones correspondientes al mes de abril.

De nuevo don Ernesto sobre la tarima con el listado en sus manos. Detrás de él la enorme pizarra negra con trazos difusos de tiza que no habían sido del todo borrados. Yo daba por supuesto que no iba a repetir como número uno y esperaba escuchar mi nombre quizás el tercero, tal vez el cuarto. Ya había leído el sexto y no estaba entre ellos. Ni el séptimo. Ni el octavo... Nunca había quedado detrás del séptimo y un hormigueo de decepción comenzó a recorrerme. Tampoco el noveno... ni el décimo. Escuché mi nombre en el decimoprimer lugar. ¡Había retrocedido del uno al once! ¡Maldita sea!

Cuarenta y ocho horas después, todavía no lo había asimilado. Mi disgusto era patente. Asistía al colegio, me relacionaba con el resto de mis compañeros... y no sabía que era objeto de observación por parte de don Ernesto.

Al tercer día, él pensó que la fruta ya estaba madura. Finalizada una clase, cuando sonó la campana para el recreo y yo, buscando un atajo hacia la puerta, zigzagueaba

balanceándome entre las filas de pupitres para salir más rápidamente al patio, me hizo un gesto para que me esperara. Cuando la clase quedó vacía, cogió una silla y la puso frente a la suya, la mesa de por medio.

—Siéntate —me ordenó. Lo hice.

—Te veo un poco raro estos últimos días, ¿te pasa algo? (Él lo sabía muy bien).

—No, nada.

—¿Nada?

—Bueno... estoy “cabreado” yo solo, por mis notas del mes pasado, —le dije cabizbajo y bastante afectado.

—No fueron tan malas —me respondió quitándole importancia.

—Es que me cuesta haber pasado del uno al once —confesé.

Ya estaba en su terreno.

—Sí, me he dado cuenta, por eso estoy hablando contigo. No ha sido casual el que hayas pasado del uno al once. Es mía la culpa, me dijo abiertamente. Él hacía una pausa estudiando mi reacción y yo esbozaba un gesto de extrañeza porque no le entendía.

—¿No te sentiste sorprendido cuando en marzo fuiste el uno?

—Claro que sí, porque no me lo esperaba.

—¿Te lo merecías? —preguntó mirándome a los ojos.

—No sé... —le contesté dubitativo.

Ahí me esperaba el educador.

—En marzo no hiciste méritos especiales para ser el uno y en abril te hubiera correspondido algún puesto más adelante del que te asigné. Espero que me perdones y no me taches de cruel, pero ha sido una estrategia para hacerte comprender algo que puede ser importante para tu futuro: No confundas el valor auténtico de una persona con su éxito. El que triunfa en cualquier faceta de la vida, el primero, no siempre es el mejor o no siempre lo es por méritos propios. Puede haber circunstancias, a veces casuales, otras no del todo limpias, que lo han colocado ahí. Debes saber que hay quienes brillan sin merecerlo realmente. Tú estudia a fondo, que no dependa tu norte de ser el primero o el decimoprimeros, sino de exigirte a ti mismo un poquito más de lo que tú crees que eres capaz. En mayo, (añadió como colofón), trabaja, trabaja... y no te importe la clasificación que alcances.

Hizo un silencio estudiado para pedirme con sonrisa paternal: ¿Me perdonas?

Inocente manipulación que di por buena. Comprendí que para él era un recurso y para mí un reñón que me enseñó la existencia de una jerarquía de valores. Me miraba con ojos profundos que traslucían la generosidad de toda una vida entregada a los jóvenes.

—Por hoy ha terminado la clase. Te espera el recreo —susurró con dulzura.

Se me saltaron, agradecido, las lágrimas.

Tiempo ha pasado y cuando recuerdo este episodio, me brota un espontáneo “¡Gracias, Ernesto!”.

¡En mayo fui el quinto!

Pepe Bravo
(Sevilla).

Andrea Camilleri (1925-2019)

Muy internacional, y muy italiano. No es un hombre como todos los demás, aunque no piense tener méritos literarios, y nunca se haya colocado de lado de los grandes escritores. No obstante, tiene un temperamento tan personal, que ha sabido acuñar un estilo enteramente suyo, mediante palabras sacudidas por un terremoto que es, al mismo tiempo, amalgama de elementos vivos y reveladores: términos dialectales, en un principio misteriosos para los que procedemos de otras regiones italianas, mezclados al italiano estándar, creando de esta manera una tercera lengua, el “vigatense”, el idioma de Vigata (ciudad de fantasía, pero universalmente conocida), tan compenetrado con la naturaleza y el ambiente, con la vida. Una prosa trabajada durante años de complejos ejercicios de escritura y mucha paciencia -lenguaje y ritmo interior-, que, novela tras novela, se ha vuelto un bien compartido y asimilado por toda la gente. De hecho, gracias a la labor de Camilleri, todos, hasta los más refractarios a la lectura, por fin se han acercado a los libros del autor siciliano. Por ello, no es un hombre como todos los demás.

Él mismo dice que se convirtió en escritor por una promesa que le hizo a su padre, moribundo, quien, en una cama de un hospital de Roma, le pidió: “Cuéntame algo”, y Andrea se puso a relatar una novela que por aquel entonces tenía esbozada tan solo en su cabeza. Lo hizo expresándose en un lenguaje singular, y su padre asintió: “Está bien, pero escríbala exactamente igual”.

Ama las Letras clásicas y modernas, su cultura es sorprendente. En su casa romana, donde vive, posee una biblioteca enorme. Mas es su isla, Sicilia, que le brinda sus instantes más felices y plenos. Su humorismo, a veces insolente, nace de sus tierras; la lógica cotidiana dentro de la que se desenvuelven sus novelas, mantiene el enlace directo con su ciudad natal, Porto Empedocle, de la que reproduce la realidad del ambiente, transfigurando hechos y personajes: la Vigata de Salvo Montalbano, el comisario que, con el paso del tiempo, ha venido humanizándose, hasta descubrir que su aspiración predominante ya no es el mero respeto de la Ley, sino más bien el de los valores de la justicia.

La desmesurada obra de Camilleri (más de cien libros -entre novelas históricas, geniales, y los 30 títulos protagonizados por Montalbano-, traducidos a 120 idiomas, con millones y millones de ejemplares vendidos en todo el mundo), constituye un repertorio de inquietudes contemporáneas, de problemas vitales de nuestros días. Dice el escritor que recrea la verdad desnuda empezando por un pormenor o un indicio fisionómico; que acota un sector de la vida social y lo transforma, pero siempre en contra de prejuicios e injusticias. Efectivamente, los sucesos públicos (los falsos ideales criminosos de la mafia), aparecen como reflejados por un espejo colocado en un lugar estratégico, ya que el siciliano nunca ha querido correr el riesgo de inventar “héroes” mafiosos que, encima, resultasen simpáticos.

Es un espectáculo oírle expresar experiencias personales, con su modo encantador de conducir la frase, y su timbre de voz de fumador impenitente. En una ocasión, lo oímos comentar que al cabo de cuatro-cinco novelas de la serie de Montalbano (homenaje al escritor español muy amigo suyo, Manuel Vázquez Montalbán, y a su criatura, Pepe Carvalho), el personaje del comisario poco a poco empezó a moverse

solo, haciéndose persona. Es decir, en un momento dado, dice Camilleri, Montalbano se levantó de la página, pretendiendo imponer -asimilado ya el lenguaje del escritor-, la línea de la historia, según su descomunal ambición. Camilleri habla del comisario con un gesto de displicencia, lo envidia y lo detesta, pero también le está la mar de agradecido, porque sabe que su éxito ha surgido de él.

Su primera novela fue rechazada diez años seguidos por catorce editoriales distintas, debido al lenguaje, al parecer difícil de entender. Solo Lalli, la editorial florentina, intuyó que la grandeza del narrador se cifraba en su forma de narrar. Así que, en 1978 sale *Il corso delle cose* (El curso de las cosas): Camilleri ya tiene cincuenta y tres años. En estos diez años, no vuelve a escribir nada más. En cambio, se dedica (y sigue haciéndolo durante cuarenta años), a dirigir obras de teatro y de televisión; además es guionista en radio y televisión (a él se debe la serie del inspector Maigret -el personaje de Georges Simenon-, y la del teniente Sheridan), y profesor de arte dramático en el Centro Experimental de Cinematografía de Roma. No obstante, el ver su primer libro editado, lo empuja a trabajar en otro. Pues, en 1980 aparece *Un filo di fumo* (Un hilo de humo). Siguen otras tres novelas, *La strage dimenticata* (1984), *La stagione della caccia* (La temporada de la caza), en 1992, y *La bolla di componenda* (1993), hasta que, en 1994, nos regala *La forma dell'acqua* (La forma del agua), novela en la que, por primera vez, irrumpe Montalbano. Y es todo un éxito, con sus sesenta y nueve años. A partir de ahí, los títulos se suceden rápidamente: cada aparición nos produce, en los que somos sus lectores aficionados, un gozo solemne. La última entrega siempre nos parece la mejor; pero lo mismo pasa con la siguiente y la siguiente y la siguiente... Las futuras generaciones tendrán que atribuir a la obra de Camilleri un valor documental, además que imaginativo.

Al cumplir sus ochenta años, Camilleri resolvió cargarse a Montalbano y escribió la “última” novela del comisario, entregándola en secreto a Sellerio, su editorial, con tal de que aplazaran su publicación para cuando el autor pasara a mejor vida, o más bien se encontrara discapacitado para seguir escribiendo. Además del título, *Riccardino*, se conoce que Montalbano desaparece hacia lo ignoto. Seguro que Andrea nos va a brindar otra sorpresa.

Dice Camilleri que, hasta cuando el glaucoma no le ha robado completamente la vista, ha ido alternando la escritura de las novelas históricas con las de Montalbano. Últimamente, ciego del todo, sigue en su labor, pero dictando, y tan solo las páginas de Montalbano, con la memoria del oyente. De esta suerte, el autor no hace más que rematar su extraordinaria y connatural vena de contador de historias. “Me gustaría”, lo hemos escuchado discurrir “terminar mi carrera contando historias en una plaza. Luego, terminado ya mi cuento, pasar ante el público con la gorra en la mano”.

Comunista desde joven, lo hemos visto combatir la ausencia de ideales con mucho rigor remarcando, valiente, su personal opinión sobre los temas más espinosos del momento. Siempre leal, siempre fiel a sus convicciones, nos ha acostumbrado a la plenitud de su humanidad.

No teme la vejez ni la muerte, porque su mente está llena de vitalidad. Por cierto, estaba preparado ya para conquistar el escenario de los antiguos balnearios de Caracalla, con su nuevo soliloquio, *Autodifesa di Caino*, en cartel para este 15 de julio. Pero luego, el 17 de julio...

A quien, estos últimos dos años, le ha preguntado por si creyera en Dios, él le ha contestado que no, pero que sí se sentía cada vez más próximo a la eternidad. La familia quiso saludar y agradecer a todos los aficionados de Andrea con la frase justa, broche de oro de su último espectáculo, *Conversazione su Tiresia*, soliloquio escrito e interpretado por él hace un año (junio 2018), en el Teatro Greco de Siracusa: “Me gustaría que nos reuniéramos todos aquí, en una noche como esta, dentro de cien años. Esto es lo que deseo, que os deseo”. Por eso este artículo está escrito en presente, porque la eternidad de Camilleri no es ausencia, sino distante futuro.

Ciao, maestro.

Sandra Salvadori Martini.

Pisa (Italia)



POETAS EN EL RECUERDO



Pesadilla celestial (*)

Con el calor de su cuerpo
su madre la calentaba.

Dormida quedo en sus brazos
y no quiso despertarla.

Dos horas durmió la niña
en los brazos de Santa Ana.

Un arcángel que bajó
del Cielo beso su cara
y le dijo: “Tu serás
de Cristo su Madre Santa”.

Tres puñales de brillantes
con una cruz de esmeraldas
vio que en sus manos tenia
la niña mientras soñaba.

Crestas de tardes dormidas
quiebran la piel de las dalias,
que a las vírgenes perfuman
con aromas de esperanzas.

Y al despertarse de pronto
por el roce de las alas
del arcángel que le habló,
se notó que resbalaban
dos alegres lagrimones
por sus mejillas de nácar.

Guillermo Buenestado León
(Sevilla)

Sevilla

Sevilla es una ciudad
que hay que soñarla a diario,
sin torres ni campanarios,
sin rio ni Catedral;
Sevilla no tiene edad
ni fecha en mi calendario.

No la busquéis en los mapas,
que no la vais a encontrar.
Mi Sevilla solo existe
en la mente de algún triste
que se dedica a soñar. . .

Me puse un día a soñar
y soñé de maravilla,
soñé también azahar
y me despertó Sevilla.
A Sevilla hay que buscarla
en los pliegues del amor,
en los rincones del alma,
escondida en la ilusión.

...Y no os canséis, que es inútil. . .
No la podréis encontrar,
que Sevilla solo está
soñada en un horizonte,
imposible de alcanzar.

Gerardo Sánchez Paz
(Sevilla,2006)

(*) Poema de su libro RAIGAMBRE.1984

El segundo paraíso

Un angelillo hablador...
de la legión que Dios guía
revoloteando un día
en torno del Hacedor,
le preguntó de improviso
con singular desparpajo:
Señor...
...¿Es cierto que allí abajo
ya no existe el Paraíso?

- ¡Cuando el hombre me ofendió
-dijo Dios con voz severa-,
para que jamás se viera
mi mano lo destruyó!

El angelillo, curioso,
insistió con terquedad:
-Pero Señor. ¿Es verdad
que era un vergel tan hermoso?

¡Lo mejor que supe hacer!
-dijo El que todo lo llena-

Y el ángel dijo: -¡Qué pena,
que yo no lo pueda ver!
¡Házmelo Tú contemplar!
Señor poderoso y fuerte.

-Voy a ver, por complacerte,
si lo puedo recordar...

Y en diciendo esto el Señor,
cogió con su santa mano
la ancha planicie de un llano
de incomparable verdor.

Puso agua en sus riberas,
lo sembró de naranjales,
lo rodeó de palmeras
y lo cuajó de rosales.

Para que libaran mieles
las abejas rumorosas,
les puso un bosque de rosas

y almácigas de claveles.

Y puso por pobladores
de este bosque y su enramada,
las mariposas aladas
y a los pardos ruiseñores.

Y... en fin, para concluir,
a esta tierra *roja y gualda* (ver-
de y alba),
la adornó con la Giralda
y el ancho Guadalquivir.

El angelillo, asustado,
le dijo al Supremo Juez:
-Pero Señor... ¿Has creado
el Paraíso otra vez?

Y el Señor, ¡oh maravilla!,
le dijo al rapaz alado:
-Sólo el nombre le he cambiado:
Ahora se llama... Sevilla.

-----0000O0000-----



Florencio Quintero.

* 24 Junio 1914

+ 16 Febrero 1968.

La fuente del potro (*)

Era un río que llevaba
una corriente de sueños.
Y era un pintor que pintaba
mujeres de pelo negro
y una fuente que lloraba
muy cerca de la ribera
que entre murmullos de llanto
cantaba a la piconera:

Piconera, piconera,
que estas quemando el picón,
con la lumbre del brasero
quemarás mi corazón.

José Calderón Carmona
(Sevilla).

(*) Extraído del libro ‘Con Alma de Poeta’. 2016.

Victoria (*)

Y el Firmamento se llenó de Gloria,
y hubo un rayo de luz en noche oscura,
y abrióse un día cargado de pavora
en brillante aureola transitoria.

Miles de estrellas en paseante noria,
regulaban con ritmo y compostura
el día de la noche ,y que hermosura
de manto celestial, bella Victoria

Y fue el hombre por Dios también
creado,
las montañas, los ríos y los mares,
las aves, los reptiles y el ganado,

y así pobló la tierra y desolado
recibió como pago de sus Lares
el presente del mundo hecho pecado.

Luisa Valles
(Sevilla)

(*) Introducción al libro ‘La siesta de Dios’)

Fatal

Si estás cerca estoy violento;
si te alejas, me desmayo;
sin ti nunca estoy contento,
contigo jamás descanso.

Si te miro, me sereno;
si no te miro, me muero;
viéndote me siento bueno,
malo al no verte me siento.

Eres para mí un veneno:
veneno que es mi sustento...

Mírame aunque yo me muera,
que tu mirada es mi aliento,
déjame arder en tu hoguera
y acabarás mi tormento.

Urbano Parrilla
(Sevilla).

Corpus Christi

Las calles amanecen con alfombra sagrada.
El pueblo se despierta al despuntar el alba
y, vestido de fiesta, marcha al encuentro santo
que tiene de hace siglos con custodia de plata.

Juncia y romero en flor, perfumado tomillo,
banderolas y altares, tapices y guilnardas.
Bronces de la Giralda que tocan a rebato
en mañana tan santa. . .

Niños de rojo atuendo, con emoción y gracia,
bailan ante el Santísimo sus ancestrales danzas,
y en ritual sagrado se rinden a sus plantas.

Con historia de siglos, la Custodia de Arfe
nos ofrece el milagro de un Dios que por Amor
se quedó entre nosotros. . .

Y consume su entrega
y su misión sagrada entre nubes de incienso
y plata repujada. . .

¡Cristo vive! ¡Adórale cristiano!
¡Arrodíllate en tierra ante su imagen santa!
Y Sevilla le adora. Y Sevilla le canta.
¡Amor de mis Amores!

A Aquel que se hace carne en Hostia consagrada,
y se muestra ante el mundo en Custodia de plata.

Pepita Reina Hijano
(Sevilla).

HOY HABLAMOS DE...



Retrato basado en el enviado por el Conquistador a
Paulo Giovio, modelo desde el siglo XVI.

HERNÁN CORTÉS

Por María Paulina Molino García

HERNÁN CORTÉS (1485– 1547)



Descubridor, fundador, conquistador de Méjico, Capitán General de la Nueva España y I Marqués del Valle de Oaxaca

Hay una dimensión en la figura de Hernán Cortés que siempre ha despertado mayor curiosidad y admiración, la de descubridor y conquistador. Pero tiene el personaje otra no menos importante, aunque quizá menos llamativa y, por tanto, más desconocida, que es la humana. A ella va dedicado este artículo.

Hay en la vida de Hernán Cortés períodos que conocemos al detalle y otros que permanecen en penumbra si no en la oscuridad, como ocurre con los relativos a su familia, infancia y adolescencia, donde casi los únicos datos a los que podemos recurrir son los que nos aporta su cronista principal Francisco López de Gómara, que así comienza la historia:

“Año de 1485, siendo reyes de Castilla y Aragón los católicos don Fernando y doña Isabel, nació Fernando Cortés en Medellín. Su padre se llamó Martín Cortés de Monroy, y su madre doña Catalina Pizarro Altamirano: entrambos eran hidalgos, que todos estos cuatro linajes Cortés, Monroy, Pizarro y Altamirano son muy antiguos, nobles y honrados. Tenían poca hacienda, empero mucha honra...por donde vinieron a ser muy bienquistos y amados de todos”.¹

La ciudad de Medellín (Badajoz), de vieja historia, fue primero capital de los conios (*Conisturgis*), después la *Castra Metellina* de los romanos; en ella se asentaron visigodos y musulmanes debido a su estratégica situación, siendo en 1234 incorporada definitivamente a la corona de Castilla por Fernando III e integrada en la diócesis de Plasencia. En el siglo XV se convierte en condado otorgado a don Rodrigo de Portocarrero y durante los siglos XVI y XVII fueron muchos los metellinenses que acudieron al llamado de las Indias, entre ellos Hernán

1- López de Gómara, Francisco. *Historia de la Conquista de México*. Caracas. Biblioteca Ayacucho, 1979, cap. 1, p. 7.

Según otros testimonios, la fecha de nacimiento que da Gómara podría adelantarse un año e incluso dos, como señala Juan Miralles en *Hernán Cortés. Hernán Cortés inventor de México*. 2 vols. Barcelona. Ediciones Folio para ABC, 2004, vol. I. p. 46, 49

Cortés. Hoy se ha perdido la memoria del emplazamiento exacto de su casa solariega, destruida por las tropas napoleónicas cuando prácticamente arrasaron la ciudad en 1809, conservándose únicamente el escudo familiar. En el lugar donde se supone que se alzaba la vivienda, se trazó a finales del siglo XIX una plaza y se erigió en ella un magnífico monumento al conquistador obra de Eduardo Barrón González (1890).

La familia

El padre de nuestro protagonista, Martín Cortés Monroy, parece que procedía de una familia hidalga del antiguo reino de León, establecida en la mencionada población de Medellín, nada extraño porque Extremadura fue repoblada principalmente por castellano-leoneses.² Los datos que Gómara aporta sobre él son escasos, únicamente que “Siguió la guerra cuando mancebo, siendo teniente de una compañía de jinetes por su pariente Alonso de Hermosa, capitán de Alonso de Monroy, clavero de Alcántara; el cual se quiso hacer Maestre de su Orden contra la voluntad de la reina [Isabel la Católica], a cuya causa le hizo guerra don Alonso de Cárdenas, maestre de Santiago.”³ Según la documentación existente, además de hombre de armas, ejerció después de regidor y procurador de la villa, muy bien relacionado con las clases altas, lo que si bien no le hiciera rico si le proporcionaría una buena posición económica.⁴ Esto es más creíble que la situación que nos presenta el padre Las Casas: “[Hernán Cortés] era hijo de un escudero que yo conocí, harto pobre y humilde, aunque cristiano viejo y dicen que hidalgo”.⁵

La familia de la madre, Catalina Pizarro Altamirano, también de ascendencia hidalga, se había instalado en Trujillo en el siglo XIII, procedente de tierras de Ávila; era hija de Diego Alfon Altamirano, notario y mayordomo del castillo de Medellín, al servicio doña Beatriz Pacheco viuda del primer conde de Medellín don Rodrigo Portocarrero.⁶

Hay dos temas que suscitan controversia: el parentesco entre Francisco Pizarro y Hernán Cortés, y la posibilidad de que este tuviera hermanos. En cuanto a lo primero, parece ya aclarado que la relación familiar entre ambos se reducía a tener en común unos lejanos tatarabuelos⁷; sobre lo segundo, la cuestión es más difícil de dilucidar, pues entran en juego los cronistas (Gómara y Fernández de Oviedo), además de otros testimonios que apuntan a la existencia de al menos tres hermanas, una de ellas casada con Francisco de Las Casas, alcalde mayor de la ciudad de Méjico (1524). Por otra parte, terminada la conquista, le fueron apareciendo a Cortés varios sobrinos que demandaban empleo, acompañándole uno de ellos en

2- Mira Caballos, Esteban. *Hernán Cortés: Mitos y leyendas del conquistador de Nueva España*. (16-06-2016). Asociación Cultural Coloquios Históricos de Extremadura. <https://chdetrujillo.com/hernan-cortes-mitos-y-leyendas-del-conquistador-de-nueva-espana-2/> (Consultado: 20-08-2019)

3- López de Gómara, Francisco. *Ob.cit.* Cap. 1, pág. 7

4- Miralles, Juan. *Ob. cit.* Vol. I, p. 50

5- Las Casas, Fray Bartolomé de. *Historia de las Indias*. 1559. T. III, cap. 27, p. 105-106. Historia del Nuevo Mundo. <https://www.historiadelnuevomundo.com/index.php/2017/09/historia-de-las-indias-bartolome-de-las-casas/> (Consultado: 20-08-2019)

6- Mira Caballos, Esteban. *Ob. cit.* - Miralles, Juan. *Ob. cit.* Vol. I, p. 50

7- Mira Caballos, Esteban. *Ob. cit.*

el viaje a las Hibueras, como relata el conquistador en su *Quinta relación* al Emperador.⁸

Infancia y juventud

Poco es lo que sabemos acerca de los primeros años de Hernán y es de nuevo Gómara quien nos da alguna corta noticia: “Criose tan enfermo Fernando Cortés, que llegó muchas veces a punto de muerte; mas con una devoción que le hizo María de Esteban, su ama de leche, vecina de Oliva, sanó. La devoción fue echar en suerte los doce apóstoles, y darle por abogado el postrero que saliese, y salió San Pedro, en cuyo nombre se dijeron ciertas misas y oraciones, con las cuales plugo a Dios que sanase. De allí tuvo siempre Cortés por su especial abogado y devoto al glorioso apóstol de Jesucristo, San Pedro, y regocijaba cada un año su día en la iglesia y en su casa, donde quiera que se hallase.”⁹ Poco nos aporta este relato, sin embargo puede suponerse que su infancia transcurriría en Medellín, donde aprendería las primeras letras y, seguramente, comenzó a adiestrarse en el manejo de las armas y la equitación, prácticas que formaban parte de la educación de un joven de su posición social, y que le llevaron de adulto a manejar con gran destreza la espada y a convertirse en un magnífico jinete.¹⁰



Medellín (Badajoz). Monumento a Hernán Cortés

Esta imagen cotidiana, aparentemente sencilla y apacible, viene a romperla Juan Suárez de Peralta, sobrino de la primera esposa de Cortés y cronista tardío, que nos cuenta de nuestro personaje lo siguiente: “Vióse en tierna edad de mozo muy pobre, y como sus padres lo fueran tanto que no le podían sustentar, dio en servir de paje, y no hallando a quien, acordó de servir en una iglesia, en la villa de Medellín, que llaman Santa Cecilia”¹¹. Semejante afirmación no se compagina con lo dicho más arriba sobre la situación económica de la familia.

En cuanto a los estudios superiores cursados por Cortés, hay serias dudas de que los llevase a cabo. Gómara, que no menciona explícitamente que asistiese a la universidad, relata que... “A los catorce años de su edad lo enviaron sus padres a estudiar a Salamanca, do estuvo dos años, aprendiendo gramática en casa de Francisco Núñez de Valera, que estaba casado con Inés de Paz, hermana de su padre.

8- Miralles, Juan. *Ob. cit.* Vol. I, p. 50 y vol. II, n. 11, p. 591

9- López de Gómara, Francisco. *Ob. cit.* Cap. 1, pp. 7-8

10- Miralles, Juan. *Ob. cit.* Vol. I, p. 50

11- Suárez de Peralta, Juan. *Noticias históricas de la Nueva España*. Publicadas por D. Justo Zaragoza. Madrid, Imp. de Manuel G. Hernández, 1878, cap. VII, pp. 55-56

Volvió a Medellín harto o arrepentido de estudiar, o quizá falto de dineros. Mucho pesó a los padres con su venida, y se enojaron con él porque dejaba el estudio; porque deseaban que aprendiese leyes, facultad rica y de honra entre todas las otras, pues era muy buen ingenio y hábil para toda cosa”¹². Más claros en este aspecto son Bernal Díaz del Castillo y fray Bartolomé de las Casas: según el primero “era latino, y oí decir, que era Bachiller en Leyes, y cuando hablaba con Letrados y hombres Latinos, respondía a lo que le decían en latín”¹³; el segundo cuenta que “Tenía Diego Velázquez dos secretarios: uno, este Hernando Cortés y otro Andrés de Duero... Cortés le hacía ventaja en ser latino, solamente, porque había estudiado leyes en Salamanca y era en ellas Bachiller.¹⁴ Juan Suárez de Peralta introduce de nuevo una variante, situando en Valladolid y no en Salamanca el aprendizaje de Cortés, y más tarde, cuando proyectaba marchar a Italia: “fuese por Valladolid donde estaba la corte. Allí asentó con un escribano, donde estuvo más de un año, y aprendió á escribir, y tomó notas y estilo de escribanos, lo cual sabía muy bien hacer”.¹⁵

En todo caso, y a falta de una declaración de Cortés, que nunca habló de sus días de estudiante, ni mencionó haber asistido a la universidad, parece bastante dudoso que nuestro personaje obtuviera el grado de bachiller en los dos años que pasó en Salamanca, “porque dos cursos académicos resultaban a todas luces insuficientes para adquirir los sólidos conocimientos jurídicos y latinistas que el metelinense demostró tener”¹⁶ y como puede comprobarse por sus escritos. Un nivel cultural alto, no fue nada raro ni en Hernán Cortés ni en su entorno, pues como dice Juan Miralles, “Si se mira con cuidado, se advertirá que entre todos los capitanes y soldados de Cortés, que desempeñaron algún papel relevante, no figura uno solo que fuese analfabeto, o al menos no existen registros en ese sentido. Eso, para la media de su tiempo, era un porcentaje elevadísimo; se diría que allí venía lo mejor de Europa”.¹⁷

Italia o las Indias

Hemos llegado ya a los años que preceden a la ida de Hernán a las Indias y, de nuevo, vuelve a aparecer el imprescindible Francisco López de Gómara. Nos cuenta el cronista que nuestro personaje, al que describe como bullicioso, altivo y travieso, y amigo de las armas, “daba y tomaba enojos y ruido en casa de sus padres, por lo que determinó irse a probar ventura”. Se le ofrecían dos posibilidades,

12- López de Gómara, Francisco. *Ob. cit.* Cap. 1, p. 8. Según la fecha de nacimiento que da el cronista para Cortés (1485), su marcha a Salamanca con catorce años debió producirse en 1499 y su regreso a Medellín en 1501.

13- Díaz del Castillo, Bernal. *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*. Transcr. y correc. de Miguel Andújar Miñarro a partir de: Bernal Díaz del Castillo. *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*. Tomo III. Madrid: Imp. de Don Benito Cano, 1796. Con correc. de la siguiente ed.: Madrid: Imp. del Reino, [1632]. T. IV, cap. CCIV, p. 247. Biblioteca Saavedra Fajardo de Pensamiento Político Hispánico (2014). <http://www.saavedrafajardo.org/CatalogoGeneralPensamientoHispanico.aspx> (Consultado: 20-08-2019)

14- Las Casas, Fray Bartolomé de. *Ob. cit.* T. III, cap. 27, p. 105

15- Suárez de Peralta, Juan. *Ob. cit.* Cap. VII, p. 56

16- Mira Caballos, Esteban. *Ob. cit.*

17- Miralles, Juan. *Ob. cit.* Vol. I, p. 58

o bien marchar a Nápoles bajo la bandera del Gran Capitán Gonzalo Fernández de Córdoba, o embarcarse para las Indias en la flota de Nicolás de Ovando que iba de gobernador. Se decidió por esto último, “porque le conocía Ovando y lo llevaría encargado [recomendado], y porque también se le codiciaba aquel viaje más que el de Nápoles, a causa del mucho oro que de allá traían”. Sin embargo, sus propósitos se frustraron porque “entró Fernando Cortés una noche a una casa por hablar a una mujer, y andando por una pared de un trascorral mal cimentada, cayó con ella. Al ruido que hizo la pared y las armas y broquel que llevaba, salió un recién casado, que, como le vio caído cerca de su puerta, lo quiso matar, sospechando algo de su mujer; empero una vieja, suegra suya, se lo estorbó. De la caída quedo malo y además se le recrecieron unas cuartanas [calenturas palúdicas] que le duraron mucho tiempo, de manera que no pudo ir con Ovando”. Fallado el intento americano y ya curado, “determinó de pasar a Italia... y para ir allá echo camino de Valencia; más no pasó a Italia, sino andúvose a la flor del berro, aunque no sin trabajos y necesidades, cerca de un año. Tornose a Medellín con determinación de pasar a las Indias: diéronle sus padres la bendición y dineros para ir”.¹⁸

“Tenía Fernando Cortés diez y nueve años cuando el año de 1504 que Cristo nació, pasó a las Indias; y de tan poca edad se atrevió a ir por sí tan lejos. Hizo su flete y matalotaje en una nao de Alonso Quintero, vecino de Palos de Moguer, que iba en conserva de otras cuatro, con mercadería”. Tras pasar grandes penalidades, porque la nave se perdió por un mal pilotaje, “entraron en Santo Domingo, que tan deseado tenían; donde ya estaban muchos días había las otras cuatro naos”.¹⁹

Los matrimonios de Cortés

En los primeros tiempos pasó Cortés grandes estrecheces económicas, por lo que se animó a participar en algunas expediciones contra varios caciques haitianos que aún estaban sin doblegar, estableciéndose después como encomendero y escribano en Azua. En 1508 Diego Colón, hijo del descubridor Cristóbal Colón, fue nombrado gobernador de la Española, a donde llegó en 1509, sustituyendo a Nicolás de Ovando. En 1511 encomendó la conquista, pacificación y población de Cuba a Diego Velázquez de Cuellar, primero como capitán y luego gobernador; con él marchó Cortés, que al término de la empresa recibió tierras e indios en encomienda y fijó su residencia en Santiago de Baracoa, fundada el 15 de agosto de 1511 con el nombre de Nuestra Señora de la Asunción de Baracoa, primera capital y el primer obispado de Cuba; allí ejerció de escribano, consiguiendo una buena posición económica y social, además de contar con el apoyo y protección de Velázquez.

18- López de Gómara, Francisco. *Ob. cit.* Cap. I, p. 8.

Andarse a la flor del berro. “Aplicase al que se entrega á la vida ociosa y regalona, corriendo tras de devaneos y de una a otra parte en busca de los placeres y diversiones, y no pocas veces del vicio, con relación al ganado que, cuando está bien pacido y harto, busca las yerbecitas más sabrosas, y con especialidad las florecitas del berro”. *Sbarbi y Osuna, José María. Florilegio o Ramillete alfabético de refranes y modismos comparativos y ponderativos de la lengua castellana /* definidos razonadamente y en estilo ameno por D. José M. Sbarbi. Madrid, Imprenta de A. Gómez Fuentenebro, 1873. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. <http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/florilegio-o-ramillete-alfabetico-de-refranes-y-modismos-comparativos-y-ponderativos-de-la-lengua-castellana--0/html/> (Consultado: 20-08-2019)

19- López de Gómara, Francisco. *Ob. cit.* Cap. II, pp. 9-10

Catalina Suárez de Marcaida. En estas circunstancias se produce la llegada a la isla de María de Cuellar, hija del tesorero general de la Española Cristóbal de Cuellar, cuyo casamiento con Diego Velázquez duro muy poco, pues falleció a la semana de contraer nupcias. Tenía a su servicio a Catalina Suárez Marcaida, quien al morir su señora quedó en casa de su hermano Juan Suárez, un granadino de origen muy humilde, que poseía una encomienda a medias con Cortés,²⁰ y que, según Gómara, se había traído a Cuba “tres o cuatro hermanas suyas y a su madre, que habían ido [primero] a Santo Domingo con la virreina doña María de Toledo [esposa del gobernador Diego Colón], el año de 9 [1509], con pensamiento de casarse allá con hombres ricos, porque ellas eran pobres... Eran las Xuárez bonicas; por lo cual, y por haber allí pocas españolas, las festejaban muchos, y Cortés a la Catalina, y en fin se casó con ella, aunque primero tuvo sobre ello algunas penden- cias y estuvo preso, que no la quería él por mujer y ella le demandaba la palabra.”²¹

Bernal Díaz del Castillo, por el contrario, afirma que el conquistador “se había casado por amores con una señora que se decía Doña Catalina Suarez Pacheco, y esta señora era hija de Diego Suarez Pacheco, ya difunto, natural de la ciudad de Ávila, y de María de Mercaida, vizcaína, y hermana de Juan Suarez Pacheco; y este después que se ganó la Nueva España, fue vecino, y encomendado en México. Y sobre este casamiento de Cortes le sucedieron muchas pesadumbres, y prisiones...”²²

Lo cierto es que Cortés recibió presiones para que cumpliera su palabra de matrimonio del mismo Diego Velázquez, obligado por otra de las hermanas con la que este mantenía relaciones amorosas, sin contar las del mismo hermano de Catalina, Juan Suárez, apoyado por otros más. De hecho estuvo en prisión, aunque no se sabe si por su resistencia al casamiento o por una conjura contra Velázquez en la que se vio envuelto; todo ello origino una enemistad entre ambos solucionada, finalmente, de forma amistosa.²³

En 1529 María de Marcaida, antigua suegra de Cortés, inicio un doble proceso contra él: uno civil, reclamándole los bienes gananciales del matrimonio que correspondían a Catalina; otro penal, del que hablaremos más adelante, acusándole de haberla matado. En el primero declararon diez testigos, de los cuales nueve estuvieron en la boda, y en sus testificaciones dijeron que, una vez realizado el casamiento, no hubo convivencia marital hasta dos o tres años después; que Catalina era delicada y enfermiza, pasando mucho tiempo en la cama; que en Santo Domingo servía como criada en casa del secretario Aguilar. Esto último es importante para explicar el rechazo de Cortés por sus prejuicios de clase, normales por otra parte en aquellos tiempos; también hay que destacar lo dicho sobre la salud de Catalina para explicar su muerte, pues, como veremos, cayeron graves sospechas sobre el

20- Miralles, Juan. *Ob. cit.* Vol. I, p. 60

21- López de Gómara, Francisco. *Ob. cit.* Cap. IV, p. 11

22- Díaz del Castillo, Bernal. *Ob. cit.* Edición a partir de: Díaz del Castillo, Bernal. *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*. Tomo I. Madrid: Imp. de Don Benito Cano, 1795. T I, cap. XIX, p. 24. Biblioteca Saavedra Fajardo de Pensamiento Político Hispánico (2014).

<http://www.saavedrafajardo.org/CatalogoGeneralPensamientoHispanico.aspx> (Consultado: 20-08-2019)

23- Miralles, Juan. *Ob. cit.* Vol. I, pp. 61-62

conquistador de haberla provocado. En cuanto a la fecha en que se realizó la boda, podría situarse hacia 1512.²⁴

Poco debió durar la vida en común de los esposos, iniciada, según parece, hacia 1515, pues mientras Catalina permanecía en Santiago de Cuba, Cortés comienza en 1518 una expedición a Yucatán, que culminaría con la conquista de Tenochtitlan (Méjico) el 1 de julio de 1520. Empieza a poco la reconstrucción de la ciudad, que había quedado totalmente arrasada, por lo que el conquistador pasó a residir en Coyoacán, donde permaneció entre 1521 y 1523; allí también se hospedará su esposa al llegar a Méjico.

Hacia mediados de julio o comienzos de agosto de 1522, Catalina inicia un viaje a la capital azteca para encontrarse con su esposo²⁵. De ello da cuenta Gómara cuando dice que Cortés “llevó a México a doña Catalina Xuárez con gran fausto y compañía, que se había estado en Santiago de Cuba todo el tiempo de las guerras”. No vuelve a hacer ninguna referencia más a ella, salvo una muy escueta: “Murió doña Catalina Xuárez sin hijos²⁶ Y esta falta de descendencia era algo que afectaba mucho al conquistador y sería otra de las causas de su desapego.

Bernal Díaz del Castillo es un poco más generoso en sus noticias, al describir la entrada en el río Aguayalco de un navío procedente de la isla de Cuba, donde venía “la señora Doña Catalina Juárez la Marçayda, que así tenía el sobrenombre, mujer que fue de Cortés, y la traía un su hermano Juan Juárez, él vecino que fue el tiempo andando de México”, junto a otras muchas personas más. Fue a recogerlas Gonzalo de Sandoval, otro metellinense, lugarteniente y mano derecha de Cortés, “y la señora Doña Catalina Juárez la Marçayda, y toda su compañía se holgaron con nosotros: luego las trajimos a todas aquellas señoras y su compañía a nuestra villa de Guacacualco, y lo hizo saber el Sandoval muy en posta a Cortés de su venida, y las llevó luego camino de México.... Y cuando Cortés lo supo, dijeron que le había pesado mucho de su venida, puesto que no lo demostró, y les mandó salir a recibir; y en todos los pueblos les hacían mucha honra, hasta que llegaron a México; y en aquella ciudad hubo regocijos y juego de cañas: y de ahí a obra de tres meses que hubieron llegado, oímos decir que esta señora murió de asma.”²⁷

Existe un tercer relato, el del cronista Juan Suárez de Peralta, sobrino de Catalina: “...el marqués esperaba por horas a su mujer doña Catalina Suarez, que había enviado por ella; y ya pasados muchos días que estaban con esta esperanza, llegó nueva al marqués como su mujer estaba en el puerto, y traía socorro de muchas cosas. Holgó de ello mucho, y luego despachó a unos capitanes, que fuesen con cosas de regalos a recibirla y la trajesen a México, y así lo hicieron... y de esta manera llegó a Cuyoacan, dos leguas de México, donde fue muy bien recibida de toda la tierra y le hicieron muy gran recibimiento y muchas fiestas. Allí estuvo con su marido el marqués del Valle.”²⁸

24- *Ibidem*. Vol. I, pp. 62-63

25- *Ibidem*. Vol. II, pp. 341-342

26- López de Gómara, Francisco. *Ob. cit.* Cap. CLXIV, pp. 307, 368

27- Díaz del Castillo, Bernal. *Ob. cit.* T. IV, cap. CLX, p. 10-11

28- Suárez de Peralta, Juan. *Ob. cit.* Cap. XVIII, p. 132

El título de Marqués del Valle de Oaxaca fue concedido a Cortés por Carlos I de España en julio de 1529.

No hay acuerdo entre los cronistas acerca del agrado con que Cortés recibió a su mujer, pero el hecho es que el matrimonio reanudó la vida conyugal durante unos tres meses, hasta que se produjo la muerte repentina de Catalina. Suárez de Peralta relata así los hechos: “y estando muchos días había en la tierra (ella era muy enferma de la madre, mal que suele ser muy ordinario en las mujeres), una noche, habiendo estado muy contentos, y aquel día jugado cañas y hecho muchos regocijos y acostándose muy contentos marido y mujer, a media noche le dio a ella un dolor de estómago, cruelísimo, y luego acudió el mal de madre, y cuando quisieron procurar remedio, ya no le tenía; y así entre las manos dio su ánima a Dios. Hallose con ella una su camarera, que se llamaba Antona Hernández... a la cual se lo oí contar, y con lágrimas, porque la quería mucho. Muerta esta pobre señora, que gozó poco del estado de marquesa, otro día la enterraron en el pueblo de Cuyoacan, donde tienen los marqueses del Valle su capilla, cuyo es el dicho pueblo, y de los mejores del estado.”²⁹

La verdad es que no se sabe que originó esta repentina muerte, que se produjo en la casa que había levantado Hernán Cortés en Coyoacán. En su momento fue atribuida a causas naturales y nadie vertió sospecha ninguna sobre Cortés, ni cronistas como Bernal, Oviedo o el mismo Las Casas, que no se distinguía por su simpatía hacia el conquistador. Incluso en el juicio de residencia a que se le sometió en 1529, los importantes miembros del estamento religioso que declararon en él, nada dicen tampoco sobre este hecho. Las sospechas sobre Cortés se desataron cuando Juan de Burgos consiguió la celebración de un proceso paralelo, acusándole del asesinato de su mujer, cuando esta llevaba ya seis años muerta y su recuerdo se había desdibujado. Aprovechando la ocasión, como hemos anticipado, también María de Marcaida, la suegra, que no se encontraba en Méjico cuando murió su hija, y el hermano Juan Suárez, le acusaron formalmente de haberla matado, aunque este último pleito no prosperó y Juan Suárez recuperó la amistad que siempre había mantenido con Cortés.³⁰

El cronista Juan Suárez de Peralta, sobrino como hemos dicho Catalina, aunque no la conoció porque ella ya había muerto cuando nació, que no habría dejado de oír comentarios en su familia sobre este asunto, dice lo siguiente: “Como en este miserable mundo jamás faltan nuevas cosas que tratar y en que mostrarse las malas intenciones, en esta ocasión se declararon algunas que contra el marqués había, diciendo que aquella noche que sucedió aquella desgracia, habían reñido marido y mujer, y que él la había muerto; todo á fin de hacerle causa al marqués para

29- *Ibidem*. Cap. XVIII, p. 133

En literatura española medieval o del Siglo de Oro se llama “mal de madre” a la enfermedad o dolor del útero u ovarios. “Mal” en el sentido de enfermedad o dolor, “madre” como nombre que se da a esas partes femeninas, ahora también “matriz” (útero). Quora. <https://es.quora.com/A-qu%C3%A9-se-refieren-con-la-expresi%C3%B3n-mal-de-madre> (Consultado: 20-08-2019)

30- Miralles, Juan. *Ob cit*. Vol. II, pp. 434-441

Juan de Burgos, fue un mercader llegado a la ciudad de México en 1520. En 1528 recibió de Hernán Cortés, cuando este marchaba a España, diversos pueblos, que este recuperó luego a su vuelta. Ocupó importantes cargos por designación real. Ignoramos el porqué de su intervención en el pleito. Pereda López, Ángel. *Juan de Burgos*. Real Academia de la Historia. Biografías.

<http://dbe.rah.es/biografias/51271/juan-de-burgos> (Consultado: 20-08-2019)

que por ella fuera castigado, y privado del cargo y dignidad que tenía: fue maldad grandísima levantada de malos hombres, los cuales, creo y tengo por muy cierto, lo han pagado o pagan en el otro mundo. Ella murió, como he dicho, y no tuvo culpa el marqués, y dio satisfacción dello con el sentimiento que hizo, porque la quería muy en extremo.” Y para apoyar el hecho de una muerte natural, continúa diciendo que “Otras hermanas que esta señora tenía murieron del mismo mal en la Nueva España.”³¹ Es posible que nunca se sepa la verdad y que permanezca la sombra de la duda.

Juana Ramírez de Arellano y Zúñiga. Cortés fue nombrado en octubre de 1522 gobernador y capitán general de la Nueva España, a la vez que se designaba a Alonso de Estrada como Tesorero Real, aparentemente como ayuda, pero en realidad como contrapeso a su poder. Mientras se dedicaba a las labores de gobierno y a organizar nuevas expediciones, sus enemigos no cesaron de enviar acusaciones a la corte, hasta conseguir que Carlos I enviase a Luis Ponce de León como juez de residencia. Llegado este a la ciudad de Méjico en julio de 1526, murió a los pocos días de fiebres, al igual que su sucesor Marcos Aguilar (marzo de 1527); el juicio quedaría casi olvidado y en suspenso hasta 1529.³² Las malas relaciones de Cortés con Alonso de Estrada que, a base de intrigas, terminó por suplantarle en el gobierno, y la llegada de de una carta de fray García de Loaysa, presidente del Consejo de Indias y confesor del Emperador, haciéndole ver la conveniencia de que se presentara ante él, le determinaron a partir hacia la Península para exponer al Emperador su caso.³³

Cuenta Bernal que antes de marchar “le trajeron nuevas, que su padre Martín Cortés era fallecido... y se puso luto, puesto que lo traía en aquel tiempo por la muerte de su mujer Doña Catalina Suárez la Marcaida, e hizo gran sentimiento por su padre, y las honras lo mejor que pudo”³⁴. Una vez dispuesto lo necesario para el viaje, “en cuarenta y un días llegó a Castilla, sin parar en La Habana, ni en isla ninguna, y fue a desembarcar cerca de la villa de Palos junto a nuestra Señora de la Rábida ... y llegaron a Castilla en el mes de Diciembre de mil y quinientos y veinte y siete años.”³⁵ Gómara, sin embargo, da otra fecha: “Llegó a España en fin del año de 1528, estando la corte de Toledo.”³⁶

Tras desembarcar, Cortés se dirigió a Sevilla y de allí al monasterio de Guadalupe, “y fue su ventura tal, que en aquella sazón había allí llegado la Señora Doña María de Mendoza mujer del Comendador mayor de León Don Francisco de los Cobos, y había traído en su compañía muchas Señoras de grande estado, y entre ellas una señora doncella hermana suya, que de ahí a dos años casó con el Adelantado de

31- Suárez de Peralta, Juan. *Ob. cit.* Cap. XVIII, pp. 133-135

32- Miralles, Juan. *Ob. cit.* Vol. II, pp. 399 y ss.

33- *Ibidem.* Vol II, p. 425

34- Díaz del Castillo, Bernal. *Ob. cit.* T. IV, cap. CXCIV, p. 200.

El padre de Hernán, Martín Cortés de Monroy, se había encargado de gestionar sus asuntos en la Península desde 1519 a 1527. Murió en 1528. Pares. Portal de Archivos Españoles. <http://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/autoridad/123711> (Consultado: 20-08-2019)

35- Díaz del Castillo, Bernal. *Ob. cit.* T. IV, cap. CXCIV, p. 201

36- López de Gómara, Francisco. *Ob. cit.* Cap. CXCII, p. 367

Juan Miralles sitúa la llegada a España de Cortés hacia el mes de junio de 1528. *Ob. cit.* T.IV, pp. 202-203

Canarias y como Cortés lo supo, hubo gran placer, y luego como llegó, después de haber hecho oración delante de Nuestra Señora... fue a hacer gran acato a la Señora Doña María de Mendoza, y a una señora doncella su hermana, que era muy hermosa, y a todas las más señoras que con ellas venían: y como Cortés en todo era muy cumplido, y regocijado, y la fama de sus grandes hechos volaba por toda Casti-



Sepulcro de Juana Ramírez de Arellano y Zúñiga.
Convento Madre de Dios (Sevilla)

lla; pues plática, y agraciada expresiva no le faltaba, y sobre todo mostrarse muy franco, y tener riquezas de que dar, comenzó a hacer grandes presentes de muchas joyas de oro de diversas hechuras a todas aquellas señoras... y aguardó en la villa de Guadalupe, hasta que partiesen, para la corte, que en aquella sazón estaba en Toledo, y les fue acompañando, y sirviendo, y haciendo banquetes, y fiestas, y tan gran servidor se mostró, que lo sabía muy bien hacer y representar, que la Señora Doña María de Mendoza le trató casamiento con su hermana.³⁷ Que a Cortés le gustaban las mujeres, y mucho, parece que no hay duda y, como el mismo Bernal sigue diciendo “si Cortés no fuera desposado con la Señora Doña Juana de Guzmán sobrina del Duque de Béjar, ciertamente tuviera grandísimos favores del Comendador mayor de León, y de la Señora Doña María de Mendoza su mujer, y su Majestad le diera la gobernación de la Nueva España.³⁸ En cuanto a la boda, afirma que : “las grandes fiestas que se hicieron a sus velaciones, y de las ricas joyas que dio a la Señora Doña Juana de Zúñiga su mujer, y fueron tales, que según dijeron quien las vio, y la riqueza de ellas, que en toda Castilla no se habían dado más estimadas”.³⁹

Gómara, por su parte, refiere lo siguiente: “Murió doña Catalina Xuárez sin hijos; y como en Castilla se supo, trataron muchos de casar a Cortés, que tenía mucha fama y hacienda. Don Álvaro de Zúñiga, duque de Béjar, trató con mucho calor de casarle; y así, le casó con doña Juana de Zúñiga, sobrina suya e hija del conde de Aguilar, don Carlos Arellano, por los poderes que tuvo Martín Cortés. Era doña Juana hermosa mujer, y el conde don Alonso y sus hermanos muy valerosos y favorecidos del emperador; por lo cual, que colmaba la nobleza y antigüedad de aquel linaje, se tuvo por bien casado y emparentado”.⁴⁰ Más adelante asegura: “Ca-

37- Díaz del Castillo, Bernal. *Ob. cit.* T. IV, cap. CXCIV, pp. 202-203

38- *Ibidem.* T. IV, cap. CXCIV, pp. 203-204

39- *Ibidem.* T. IV, cap. CXCIV, p. 206

40- López de Gómara, Francisco. *Ob. cit.* Cap. CXCIV, p. 368

sose pues con doña Juana de Zúñiga, y volviöse a México con ella y con título de marqués”.⁴¹

Cortés compareció ante el monarca en Toledo, siendo muy bien recibido por él y, más adelante, en los primeros meses de 1529, le otorgó el nombramiento de Capitán General, Adelantado de la Mar del Sur y Marqués del Valle de Oaxaca, además de otros muchos beneficios, aunque no se le devolvió la gobernación de la Nueva España. Habiendo marchado Carlos I a Italia para ser coronado por el Papa en los primeros meses de 1529, quedó como gobernadora del reino la emperatriz Isabel de Portugal, con quien hubo de seguir tratando; solicitado el hábito de Santiago, esta se lo concedió pero no en grado de comendador, sino de caballero, por lo que Cortés no lo aceptó y nunca usaría la cruz de Santiago en sus ropas.⁴²

Dispuesto ya a regresar, Hernán Cortés se dirigió a Medellín, su ciudad natal, para recoger a su madre y llevarla a Méjico; de allí se trasladó a Sevilla para concluir los preparativos de su vuelta, y después a Sanlúcar desde donde emprendió el viaje de regreso. Tras detenerse dos meses y medio en Santo Domingo, llegó a Veracruz el 15 de julio de 1530, pero nada más poner pie en tierra, se encontró con una cédula de la Emperatriz con la prohibición de entrar a la capital hasta la llegada de la nueva Audiencia, por lo que hubo de establecerse en Texcoco. Allí murió su madre Catalina Pizarro Altamirano y allí también nacerá y morirá a los pocos días el primer hijo del matrimonio, al que bautizó Luis. Ambos fueron sepultados en la iglesia del convento de San Francisco de Texcoco. No entrará en Méjico hasta el 2 de enero de 1531, para trasladarse a poco a Cuernavaca, que será su hogar familiar, donde nacieron sus cuatro hijos, hasta diciembre de 1539 o enero 1540 en que partió de nuevo rumbo a España.⁴³

De su vida familiar en esta época no se sabe apenas nada; ningún cronista se ocupo de ella, ni siquiera mencionan el haber traído a su madre consigo o su muerte, conocida sólo por quedar consignada en los papeles de Cortés, donde también figura el fallecimiento de los dos primeros hijos del matrimonio, Luis y Catalina. En cuanto a su esposa, a la que Hernán debía llevar veinte o más años, lo ignoramos casi todo, pues aunque Gómara diga de ella que era hermosa, es dudoso que este llegara a conocerla y, si lo hizo, sería en edad avanzada; respecto de Bernal, lo que aporta es escaso y de oídas. Tampoco quedó memoria de ella en Cuernavaca, tras vivir allí diecinueve años hasta su regreso a España. Sobrevivió a su marido mucho tiempo, pues en junio de 1573, cuando iban a cumplirse veintisiete años de su muerte, ella aún vivía.⁴⁴

Malintzin, Malinche o doña Marina. De origen azteca, su nombre indígena era Malintzin, pronunciado Malinche por los españoles y, tras el bautismo, será Marina o, mejor, doña Marina, muy respetada por todos los indios y por los españoles de Cortés.

Los datos que aportan los cronistas sobre Malinche hasta llegar al encuentro con los españoles, son escasos, confusos e incluso contradictorios: se tiende a atri-

41- *Ibidem*. Cap. CXCIV, p. 369

42- Miralles, Juan. *Ob. cit.* Vol. II, pp. 428-429, 442-444

43- *Ibidem*. Vol. II, pp. 448-456

44- *Ibidem*. Vol. II, pp. 456-457

buirle un origen noble como hija de cacique, pero no se aclara cual sería su señoría; tampoco se dilucida el modo en que llegó a ser vendida como esclava, llegando de este modo hasta los españoles de Cortés. El más fiable de todo ellos es Bernal, que estuvo cerca de doña Marina y la llegó a conocer muy bien.

El 14 de marzo de 1519, cuando se encontraba Cortés bordeando la costa de Yucatán, primeros pasos para la conquista del imperio azteca, la expedición llegó a la desembocadura del río Tabasco, cerca de la importante ciudad de Potonchan. Allí se produjo la batalla de Centla, donde los jefes indios fueron derrotados.

Según relata Bernal, “Otro día de mañana, que fue a los postreros del mes de Marzo de mil y quinientos y diez y nueve años, vinieron muchos Caciques y principales de aquel pueblo de Tabasco, y de otros comarcas, haciendo mucho acato a todos nosotros, y truxéron un presente de oro... y no fue nada todo este presente en comparación de veinte mugeres, y entre ellas una muy excelente muger, que se dixo Doña Marina, que así se llamó después de vuelta Christiana ... y púsose nombre a aquel pueblo, Santa María de la Victoria, y así se llama agora la Villa de Tabasco: y el mismo Frayle con nuestra lengua Aguilar predicó a las veinte Indias ... y luego se bautizaron, y se puso por nombre Doña Marina aquella India e señora que allí nos dieron, e verdaderamente era gran Cacica, e hija de grandes Caciques, y señora de vasallos, y bien se le parecía en su persona ... estas fueron las primeras Christianas que hubo en la Nueva España.



Monumento al mestizaje (C. de Méjico)

Y Cortés las repartió á cada Capitán la suya, y á esta Doña Marina, como era de buen parecer y entremetida y desenvuelta, dio á Alonso Hernández Puertocarrero, que ya he dicho otra vez, que era muy buen Caballero, primo del Conde de Medellín: y desde que fue a Castilla el Puertocarrero, estuvo la Doña Marina con Cortés, y della hubo un hijo, que se dixo Don Martin Cortés, que el tiempo andando fue Comendador de Santiago”⁴⁵

En efecto, el 26 de julio de 1519, el capitán Puertocarrero fue enviado a España. A partir de aquí se dice que comienza la relación entre Malinche y Cortés, permaneciendo con él durante toda la conquista, como traductora, informándole sobre el imperio azteca y sus relaciones con los demás pueblos, incluso estando presente en los combates y en las tareas de evangelización traduciendo órdenes y pláticas; por todo ello, su presencia resultó decisiva para el éxito de la conquista.⁴⁶

Se ha hablado del gran amor entre doña Marina y Cortés, pero nada se sabe de cierto, como tampoco que llegaran a convivir, y si así fue, lo sería por un corto espacio de tiempo. Cuando nace su hijo Martín (segunda mitad de 1522), Cortés hacía vida conyugal con Catalina de Marcaida, pero a la muerte de esta ya no retornó con doña Marina, pues andaba en amores con una mujer apellidada Hermosilla, de cuya relación nacería su hijo Luis.⁴⁷

Un poco más adelante, Bernal nos descubre la procedencia de Malinche: “quiero decir lo de Doña Marina, como desde su niñez fue gran señora de pueblos y vasallos; y es desta manera: que su padre y su madre eran Señores y Caciques de un pueblo que se dice Painala, y tenía otros pueblos sujetos á él obra de ocho leguas de la Villa de Guacacualco, y murió el padre quedando muy niña, y la madre se casó con otro Cacique mancebo, y ovieron un hijo, y según pareció, querían bien al hijo que habían habido; acordaron entre el padre y la madre de dalle el cargo después de sus días, y porque en ello no hubiese estorbo, dieron de noche la niña á unos Indios de Xicalango, porque no fuese vista, y; echaron fama que se había muerto, y en aquella sazón murió una hija de una India esclava suya, y publicaron, que era la heredera; por manera que los de Xicalango la dieron á los de Tabasco, y los de Tabasco á Cortés: y conocía a su madre, y a su hermano de madre hijo de la vieja, que era ya hombre, y mandaba juntamente con la madre á su pueblo, porque el marido postrero de la vieja ya era fallecido: y después de vueltos Christianos se llamó la vieja María, y el hijo Lázaro.”⁴⁸

Durante sus encuentros con los mayas de Yucatán, los españoles se habían servido de Jerónimo de Aguilar como intérprete, pero al llegar a San Juan de Ulúa (24 abril de 1519) y recibir a los emisarios de Moctezuma, necesitaron alguien que conociese el azteca. De nuevo es Bernal quien nos ilustra: “Doña Marina sabía la lengua de Guazacualco, que es la propia de México, y sabía la de Tabasco, como Gerónimo Aguilar sabía la de Yucatan y Tabasco, que es toda una; entendíanse bien, y Aguilar lo declaraba en castellano a Cortés; fue gran principio para nuestra

45- Díaz del Castillo, Bernal. *Ob. cit.* T.I, cap. XXXVI, pp. 98-100

46- González Hernández, Cristina. *La Malinche*. Real Academia de la Historia. <http://dbe.rah.es/biografias/12987/la-malinche> (Consultado: 20-08-2019)

47- Miralles, Juan. *Ob. cit.* Vol. II, p. 396

48- Díaz del Castillo, Bernal. *Ob. cit.*, T. I, cap. XXXVII, p. 102

conquista, y así se nos hacían todas las cosas, loado sea Dios, muy prósperamente. He querido declarar esto porque sin ir Doña Marina no podíamos entender la lengua de la Nueva España y México.⁴⁹

En octubre de 1524, Malinche acompañó a Cortés en la expedición a las Hibue-
ras (actual Honduras) “y en aquella sazón y viage se casó con ella un hidalgo que
se decía Juan Xaramillo en un pueblo que se decía Orizava”⁵⁰ por decisión de Cor-
tés. Juan Jaramillo era un capitán veterano de su ejército, regidor del Ayuntamiento
de México y dueño de una rica encomienda. La boda tuvo lugar el 15 de enero de
1525, siendo oficiada por fray Juan de Ayora o fray Juan de Tecto, que eran los dos
religiosos que acompañaban a la expedición. Marina fue dotada por Cortés con dos
encomiendas, una de ellas la de Huilotlan, su localidad natal.⁵¹

En la misma expedición, en otro momento, sucedió lo que sigue: “Y estando
Cortés en la villa de Guacacualco [Coatzacoalcos], envió a llamar a todos los Caciques
de aquella Provincia para hacerles un parlamento acerca de la santa doctrina,
y sobre su buen tratamiento, y entonces vino la madre de Doña Marina y su herma-
no de madre Lázaro, con otros Caciques. Días había que me había dicho la Doña
Marina, que era de aquella Provincia, y señora de vasallos, y bien lo sabía el Capitan
Cortés, y Aguilar la lengua: por manera que vino la madre y su hija, y el herma-
no, y conocieron que claramente era su hija, porque se le parecía mucho. Tuvieron
miedo della, que creyeron que los enviaba á llamar para matarlos, y lloraban: y como
así los vido llorar la Doña Marina, los consoló y dixo, que no hubiesen miedo,
que quando la traspusieron con los de Xicalango, que no supieron lo que hacían, y
se lo perdonaba, y les dio muchas joyas de oro y de ropa, y que se volviesen a su
pueblo, y que Dios le había hecho mucha merced en quitarla de adorar ídolos agora,
y ser Christiana, y tener un hijo de su amo y señor Cortés, y ser casada con un
Caballero como era su marido Juan Xaramillo, que aunque la hicieran Cacica de
todas quantas Provincias había en la Nueva España, no lo sería, que en más tenía
servir á su marido o a Cortés”.⁵²

Doña Marina desaparece de la vida de Cortés a la vuelta de la expedición de
las Hibue-
ras, regresando a Méjico en un barco distinto al suyo, en compañía de
su esposo. Durante este viaje de retorno a Méjico, dará a luz una niña a la que llama-
ró María. Murió muy joven, antes de enero de 1529, sin que se sepan las causas.
Juan Jaramillo volvió a casarse con doña Beatriz de Andrada, una de las hijas del
comendador Leonel de Cervantes. De María, la única noticia es que se casó con
don Luis de Quesada, natural de Úbeda, y que tuvieron un hijo llamado Pedro de
Quesada.⁵³

Es cierto que Cortés la respetaba y por ello procuró buscarle un matrimonio
conveniente a su manera de ver; se preocupó también de dejarle asegurada su
situación económica y de conseguirle una posición social. Su hijo, encomendado a
los cuidados de un primo suyo el licenciado Juan de Altamirano, fue el primero

49- *Ibidem*. T. I, cap. XXXVII, p. 103.

50- *Ibidem*. T.I, cap. XXXVII, p. 102

51- González Hernández, Cristina. *Ob. cit.*

52- Díaz del Castillo, Bernal. *Ob. cit.* T. I, cap. XXXVII, pp. 102-103

53- Miralles, Juan. *Ob. cit.* Vol. II, p. 396, 397

que reconoció, viajó con él a España en 1640, donde tomó el hábito de la orden de Santiago y fue paje de Felipe II cuando aún era príncipe, retornando a Nueva España en 1562. Tras diversos avatares, fue desterrado a España donde murió.

Los hijos de Hernán Cortés

Tuvo Hernán Cortés, que se sepa, once hijos: cinco de ellos fuera del matrimonio y de otras tantas mujeres distintas, y seis con su segunda esposa.⁵⁴ A todos profesó un gran amor filial, no rechazando o abandonando a ninguno. Aunque Gómara da una noticia escueta⁵⁵, todos son conocidos en su mayor parte por las noticias del cronista Bernal Díaz del Castillo⁵⁶ y el testamento del propio conquistador (12 de octubre de 1547).⁵⁷

Hijos habidos por Hernán Cortés fuera del matrimonio. Catalina Pizarro. Nacida entre 1514 y 1515 de Leonor Pizarro (¿pariente de Cortés?), residente en Santiago de Cuba. Casó con el conquistador Juan de Salceda. Martín Cortés Malintzin. Nacido en Coyoacán entre 1522 y 1523; segundo hijo del conquistador, habido con Malitzin o doña Marina. Hernán Cortés, se ocupó de su educación y en junio de 1533, sabiendo que había enfermado, escribió a su pariente y procurador en Castilla licenciado Núñez encareciéndole su cuidado porque “No le quiero menos que al que Dios me ha dado con la marquesa.”⁵⁸ Se le otorgó el hábito de Santiago y casó con Bernaldina de Porres, de cuya unión nacerá su hijo Fernando. En 1529 Martín Cortés Malintzin fue legitimado por bula papal de Clemente VII, en unión de sus medios hermanos Luis y Catalina. Luis Cortés Altamirano, como se le llama en la bula papal que le legitimó, nació hacia 1525; hijo de la española Antonia o Elvira Hermosillo, su padre se lo llevará a España en el viaje de 1540. Recibió la Orden de Calatrava y casó con doña Guiomar Vázquez de Escobar, sobrina del conquistador Bernardino Vázquez de Tapia, enemigo de Cortés, por lo que éste le desheredó en su testamento, poco antes de morir. Leonor Cortés y Moctezuma, hija de Tecuichpo o Ichcaxóchilt (bautizada como Isabel) hija de Moctezuma II. Nace en 1527 o 1528 en la ciudad de Méjico. Su madre casó primero con Alonso de Grado y después con Pedro Gallego: entre ambos matrimonios convivió con Cortés y de ellos nacería Leonor. Rechazada por su madre desde el mismo momento de su nacimiento, fue reconocida después por su padre. Contrajo matrimonio con el vizcaino Juan de Tolosa, uno de los conquistadores y fundadores de la ciudad de Zacatecas. María Cortés. De ella sólo se sabe su nombre y que fue hija de una princesa azteca, también pariente de Moctezuma. Bernal Díaz del Castillo afirma que nació con alguna deformación.

54- Juan Miralles da una extensa descripción de la descendencia de Hernán Cortés y las circunstancias que la rodearon. *Ob. cit.* Vol II, pp. 534-545

55- López de Gómara, Francisco. *Ob. cit.* cap. CCLI, p. 453

56- Díaz del Castillo, Bernal. *Ob. cit.* T. IV, cap. CCIV, p. 243-245

57- *Testamento de Hernán Cortés*. Descubierta y anotado por el P. Mariano Cuevas, S. J. México, Imprenta del Asilo Patricio Sanz, 1925. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.

<http://www.cervantesvirtual.com/obra/testamento-de-hernan-cortes-953421/> (Consultado: 20-08-2019)

58- *Carta de Hernán Cortés al licenciado Núñez*, Puerto de Santiago, 20 de junio de 1533. En Ozden, Luis. *La familia de Hernán Cortés, sus hijos y sus parientes*. (30 enero 2015). Ecce Christianus.

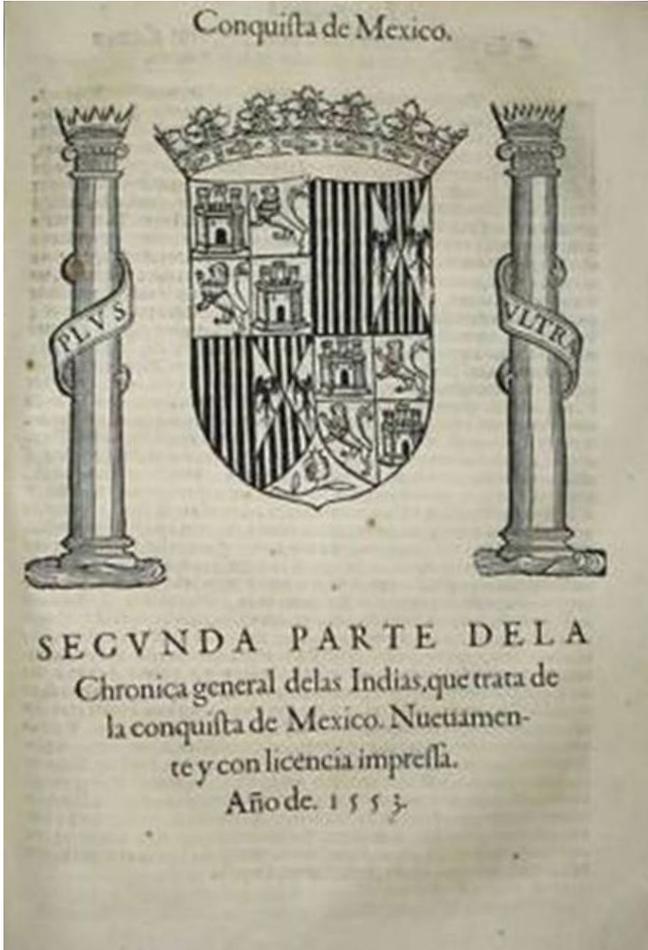
<https://eccechristianus.wordpress.com/2015/01/30/la-familia-de-hernan-cortes-sus-hijos-y-sus-parientes/> (Consultado: 20-08-2019)

Hijos de Hernán Cortés con Doña Juana de Zúñiga. Los dos primeros hijos que tuvo Cortés con doña Juana de Zúñiga, su segunda esposa, Luis, nacido en Texcoco en 1530, y Catalina, nacida en 1531 en Cuernavaca, murieron poco después de nacer. Martín Cortés y Ramírez de Arellano y Zúñiga, sucesor de su padre y futuro segundo Marques del Valle de Oaxaca, nació en Cuernavaca en 1532. Años después, 1540, viaja a España con Cortés y se emplea al servicio de Carlos I y después de Felipe II. Casó con su prima Ana Ramírez de Arellano, de la que tuvo gemelos, Fernando y Pedro, que serían respectivamente el tercer y cuarto Marqués del Valle; tuvo también tres hijas, Ana María, Catalina y Ángela, esta última quinta Marquesa del Valle de Oaxaca. Acompañó a su padre a la hora de su muerte, regresando a Méjico en 1562. Aquí fue acusado, como su otro hermano del mismo nombre, de estar envuelto en la presunta conspiración de 1565 para “alzarse con la tierra”, siendo aprehendido, secuestrados sus bienes y trasladado a España en 1567, donde fue juzgado y encontrado culpable; las penas le fueron levantadas en 1574. Habiendo enviudado, casaría en segundas nupcias con Magdalena Manrique de Guzmán, de la que no tuvo descendencia. Murió en Madrid el 13 de agosto de 1589. María Cortés y Zúñiga, nacida en Cuernavaca hacia 1533. Pactado su casamiento con Alvar Pérez Osorio, hijo del Marqués de Astorga, en el último momento estos cancelaron el compromiso. Bernal dice que el rompimiento de este matrimonio fue la causa de la enfermedad y muerte de Cortés por “tanto enojo” que tuvo. Casó después con Luis de Quiñones, quinto conde de Luna. Catalina Cortés y Zúñiga, nacida también en Cuernavaca entre 1533 y 1536. Acompañó a su madre cuando esta regresó a Sevilla, permaneciendo soltera a su lado hasta que murió. Juana Cortés y Zúñiga, nacida en Cuernavaca como las dos anteriores entre 1533 y 1536. Casó en 1564 con don Fernando Enríquez de Ribera, segundo Duque de Alcalá de los Gazules.

Los últimos años de Cortés

En 1541 volvió Cortés a España y, tras participar en la malograda expedición de Argel, se retiró a Sevilla en 1545 y, en 1547, a su casa palacio de Castilleja de la Cuesta, donde falleció el 2 de diciembre de ese mismo año. Pero dejemos que hable uno de sus mejores cronistas.

Bernal Díaz del Castillo, en su *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, relata así sus últimos días: “Y como el Marqués estaba muy cansado, así de estar en Castilla en la Corte, y haber venido por Bujía, y ya era viejo, quebrantado del camino ya por mí dicho, deseaba en gran manera volver a la Nueva España, si le dieran licencia; y como había enviado a México por su hija la mayor, que se decía Doña María Cortés, que tenía concertado de casarla con Don Álvaro Pérez Osorio hijo del Marqués de Astorga, y heredero del Marquesado... vino a recibirla a Sevilla: y este casamiento le desconcertó, según dijeron muchos caballeros, por culpa de Don Álvaro Pérez Osorio, de que el Marqués recibió tanto enojo, que de calenturas, y cámaras que tuvo recias, estuvo al cabo: y andando con su dolencia, que siempre empeoraba, acordó salir de Sevilla por quitarse de muchas personas que le importunaban en negocios, y se fue a Castilleja de la Cuesta, para allí entender en su alma, y ordenar su testamento: y cuando lo hubo ordenado como convenía, y haber recibido los Santos Sacramentos, fue



Francisco López de Gómara.
Historia de la conquista de México.

nuestro Señor Jesucristo servido de llevarle de este trabajoso mundo, y murió en dos días del mes de Diciembre de mil y quinientos y cuarenta y siete años; y se llevó su cuerpo a enterrar con grande pompa, y muchos lutos, y Clerecía, y grande sentimiento de muchos caballeros y fue enterrado en la capilla de los Duques de Medina-Sidonia: y después fueron traídos sus huesos a la Nueva España, y están en un sepulcro en Cuyoacán, o en Tezcoco: esto no lo sé bien, porque así lo mandó en su testamento. Quiero decir la edad que tenía, a lo que a mí se me acuerda, lo declararé por esta cuenta que diré: en el año que pasamos con Cortés desde Cuba a la Nueva España, fue el de quinientos y diez y nueve años, y entonces solía decir estando en conversación

de todos nosotros los compañeros que con él pasamos, que había treinta y cuatro años, y veinte y ocho que habían pasado hasta que murió, que son sesenta y dos años.⁵⁹

Semblanza de Cortés

Hay dos historiadores indispensables al hablar de la figura de Hernán Cortés: Francisco López de Gómara que, aunque nunca fue a las Indias, si llegó a conocer a Cortés hacia 1540, referencia de muchos otros cronistas y fuente indispensable para conocer la infancia y juventud del conquistador. El otro, Bernal Díaz del Castillo, que participó en la conquista de Méjico, es de todos los demás el que nos transmite una imagen más cercana, más humana de Hernán Cortés. Estos son los motivos por los que hemos escogido a ambos para darnos la semblanza de una

59- Díaz del Castillo, Bernal. *Ob. cit.* T. IV, p. 244

figura tan descomunal en la historia de España.

Gómara. *Historia de la conquista de Méjico*: “Era Fernando Cortés de buena estatura, re-hecho y de gran pecho; el color ceniciento, la barba clara, el cabello largo. Tenía gran fuerza, mucho ánimo, destreza en las armas. Fue travieso cuando muchacho, y cuando hombre fue asentado; y así, tuvo en la guerra buen lugar, y en la paz también. Fue alcalde de Santiago de Barucoa, que era y es la mayor honra de la ciudad entre vecinos. Allí cobró reputación para lo que después fue. Fue muy dado a mujeres, y diose siempre. Lo mismo hizo al juego, y jugaba a los dados a maravilla bien y alegremente. Fue muy gran comedor, y templado en el beber, teniendo abundancia. Sufría mucho la hambre con necesidad, según lo



© Biblioteca Nacional de España

Bernal Díaz del Castillo. Historia verdadera de la conquista de la Nueva España.

mostró en el camino de Higuera y en la mar que llamó de su nombre. Era recio porfiando, y así tuvo más pleitos que convenía a su estado. Gastaba liberalísimamente en la guerra, en mujeres, por amigos y en antojos, mostrando escasez en algunas cosas, por donde le llamaban rico de avenida. Vestía más pulido que rico, y así era hombre limpísimo. Deleitábase de tener mucha casa y familia, mucha plata de servicio y de respeto. Tratábase como señor, y con tanta gravedad y cordura, que no daba pesadumbre ni parecía nuevo. Cuentan que le dijeron, siendo muchacho, cómo había de ganar muchas tierras y ser grandísimo señor. Era celoso en su casa, siendo atrevido en las ajenas; condición de putañeros. Era devoto, rezador, y sabía muchas oraciones y salmos de coro; grandísimo limosnero; y así, encargó mucho a su hijo, cuando se moría, la limosna. Daba cada un año mil ducados por Dios de ordinario; y algunas veces tomó a cambio dineros para limosna, diciendo que con aquel interés rescataba sus pecados. Puso en sus re-

posteros y armas: *Judicium Domini apprehendit eos, et fortitudo ejus corroboravit brachium meum*: letra muy a propósito de la conquista. Tal fue, como habéis oído, Cortés, conquistador de la Nueva España; y por haber yo comenzado la conquista de México en su nacimiento, la fenezco en su muerte.⁶⁰

Bernal. *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*: “Fue de buena estatura y cuerpo, y bien proporcionado, y membrudo, y la color de la cara tiraba algo a cenicienta, y no muy alegre: y si tuviera el rostro más largo, mejor le pareciera; los ojos en el mirar amorosos, y por otra graves: las barbas tenía algo prietas, y pocas y ralas, y el cabello que en aquel tiempo se usaba, era de la misma manera que las barbas, y tenía el pecho alto, y la espalda de buena manera, y era cenceño, y de poca barriga, y algo estevado, y las piernas y muslos bien sacados; y era buen jinete, y diestro de todas armas, así a pie, como a Caballo, y sabía muy bien menearlas, y sobre todo, corazón y animo, que es lo que hace al caso. Oí decir, que cuando mancebo en la isla Española, fue algo travieso sobre mujeres, y que se acuchillaba algunas veces con hombres esforzados y diestros, y siempre salió con victoria, y tenía una señal de cuchillada cerca de un bezo debajo, que si miraban bien en ello, se le parecía, más se lo cubrían las barbas: la cual señal le dieron cuando andaba en aquellas cuestiones. En todo lo que mostraba, así en su presencia, y meneo, como en pláticas y conversación, y en comer, y en el vestir, en todo daba señales de gran Señor. Los vestidos que se ponía eran según el tiempo y usanza, y no se le daba nada de no traer muchas sedas, ni damascos, ni rasos, sino llanamente, y muy pulido: ni tampoco traía cadenas grandes de oro y salvo una cadenita de oro de prima hechura, con un joyel con la imagen de nuestra Señora la Virgen Santa María con su hijo en los brazos, y con un letrero en Latín en lo que era de nuestra Señora, y de la otra parte del joyel el Señor San Juan Bautista con otro letrero: y también traía en el dedo un anillo muy rico con un diamante, y en la gorra, que entonces se usaban de terciopelo, traía una medalla, y no me acuerdo el rostro, que en la medalla traía figurado la letra de él, más después el tiempo andando siempre traía gorra de paño sin medalla. Se servía ricamente como gran Señor, con dos Maestresalas, y Mayordomos, y muchos pajes, y todo el servicio de su casa muy cumplido, y grandes vajillas de plata, y de oro. Comía a mediodía bien, y bebía una buena taza de vino aguado, que cabría un cuartillo, y también cenaba, y no era nada regalado, ni se le daba, nada por comer manjares delicados, ni costosos, salvo cuando veía que había necesidad que se gastase, o los hubiese menester. Era muy afable con todos nuestros Capitanes, y compañeros, especial con los que pasamos con él de la isla de Cuba la primera vez: y era Latino, y oí decir, que era Bachiller en Leyes, y cuando hablaba con Letrados, y hombres Latinos, respondía a lo que le decían en Latín. Era algo Poeta, hacía coplas en metros, y en prosa; y en lo que platicaba lo decía muy apacible, y con muy buena retórica, y rezaba por las mañanas en unas Horas, y oía Misa con devoción: tenía por su muy abogada a la Virgen María nuestra Señora, la cual todo fiel Cristiano la debemos tener por nuestra intercesora, y abogada: y también tenía a Señor San Pedro, Santiago, y al Señor San Juan Bautista; y era limosnero. Cuando juraba decía: en mi conciencia, y cuando se enojaba con algún soldado de los nuestros sus amigos, le decía: Oh mal pese

60- López de Gómara, Francisco. *Ob. cit.* Cap. CCLII, pp. 454-455

a vos; y cuando estaba muy enojado, se le hinchaba una vena de la garganta, y otra de la frente, y aun algunas veces de muy enojado, arrojaba una manta y no decía palabra fea, ni injuriosa a ningún Capitán, ni soldado: y era muy sufrido, porque soldados hubo muy desconsiderados, que decían palabras muy descomedidas, y no les respondía cosa muy sobrada, ni mala, y aunque había materia para ello, lo más que le decía, era; Callad, o idos con Dios, y de aquí adelante tened más miramiento en lo que dijereis, porque os costará caro por ello, y os haré castigar. Era muy porfiado, en especial en cosas de la guerra... y diré, que cuando luego vinimos con nuestra armada a la Villa Rica, y comenzamos a hacer la fortaleza, el primero que cavó, y saco tierra en los cimientos fue Cortés; y siempre en las batallas le vi que entraba en ellas juntamente con nosotros... No quiero decir otras muchas proezas, y valentías que hizo nuestro Marqués del Valle, porque son tantos, y de tal manera, que no acabaré tan presto de relatarlos, y volveré a decir de su condición, que era muy aficionado a juegos de naipes y dados, y cuando jugaba era muy afable en el juego, y decía ciertos remoquetes, que suelen decir los que juegan a los dados. Era muy cuidadoso en todas las conquistas que hicimos, y muchas noches rondaba, y andaba requiriendo las velas; y entraba en los ranchos y aposentos de nuestros soldados, y al que hallaba sin armas, o estaba descalzo los alpargates, le reprehendía, y le decía, que a la oveja ruin le pesaba la lana, y le reprehendía con palabras agras... Dios le perdone sus pecados, y a mí también, y me dé buen acabamiento, que importan más que las conquistas, y victorias que hubimos de los Indios.⁶¹

BIBLIOGRAFÍA

- Eslava Galán, Juan. *La conquista de América contada para escépticos*. Barcelona, Planeta, 2019
- González Hernández, Cristina. *La Malinche*. Real Academia de la Historia. <http://dbe.rah.es/biografias/12987/la-malinche>
- Mira Caballos, Esteban. *Hernán Cortés: Mitos y leyendas del conquistador de Nueva España*. (16-06-2016). Asociación Cultural Coloquios Históricos de Extremadura.
- Miralles, Juan. *Hernán Cortés. Hernán Cortés inventor de México*. 2 vols. Barcelona. Ediciones Folio para ABC, 2004
- Ozden, Luis. *La familia de Hernán Cortés, sus hijos y sus parientes*. (30 enero 2015). Ecce Christianus. <https://eccechristianus.wordpress.com/2015/01/30/la-familia-de-hernan-cortes-sus-hijos-y-sus-parientes/>
- Pares. Portal de Archivos Españoles. <http://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/autoridad/123711>
- Pares. Portal de Archivos Españoles. <http://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/autoridad/123711>
- Pereda López, Ángela. *Juan de Burgos*. Real Academia de la Historia. Biografías. <http://dbe.rah.es/biografias/51271/juan-de-burgos>

61- Díaz del Castillo, Bernal. *Ob. cit.* T. IV, cap. CCIV, pp. 246-250

- Sbarbi y Osuna, José María. *Florilegio o Ramillete alfabético de refranes y modismos comparativos y ponderativos de la lengua castellana* / definidos razonadamente y en estilo ameno por D. José M. Sbarbi. Madrid, Imprenta de A. Gómez Fuentenebro, 1873. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. <http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/florilegio-o-ramillete-alfabetico-de-refranes-y-modismos-comparativos-y-ponderativos-de-la-lengua-castellana--0/html/> (Consultado: 20-08-2019)

-Quora. <https://es.quora.com/A-qu%C3%A9-se-refieren-con-la-expresi%C3%B3n-mal-de-madre>

- *Testamento de Hernán Cortés*. Descubierta y anotado por el P. Mariano Cuevas, S. J. México, Imprenta del Asilo Patricio Sanz, 1925. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. <http://www.cervantesvirtual.com/obra/testamento-de-hernan-cortes-953421/>

- Vélez, Ivan. *El mito de Cortés. De héroe universal a icono de la leyenda negra*. Madrid, Ediciones Encuentro, 2016

Cronistas:

- Díaz del Castillo, Bernal. *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*. Transcr. y correc. de Miguel Andújar Miñarro a partir de: Bernal Díaz del Castillo. *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*. Biblioteca Saavedra Fajardo de Pensamiento Político Hispánico (2014).

<http://www.saavedrafajardo.org/CatalogoGeneralPensamientoHispanico.aspx>

- Las Casas, Fray Bartolomé de. *Historia de las Indias. 1559. Historia del Nuevo Mundo*. <https://www.historiadelnuevomundo.com/index.php/2017/09/historia-de-las-indias-bartolome-de-las-casas/>

- López de Gómara, Francisco. *Historia de la Conquista de México*. Caracas. Biblioteca Ayacucho, 1979

- Suárez de Peralta, Juan. *Noticias históricas de la Nueva España*. Publicadas por D. Justo Zaragoza. Madrid, Imp. de Manuel G. Hernández, 1878

DE INTERÉS PARA NUESTROS COLABORADORES

Para evitar errores de transcripción y facilitar la labor de maquetación solamente se publicarán los trabajos aportados en soporte digital en archivos (.doc) o (.docx). Serán desestimados los presentados en otros formatos, incluidos los archivos en línea.

Solicitamos la comprensión de aquellos autores cuyas creaciones no se vean reflejadas en la revista ya que no nos es posible publicar todas las que nos llegan; unas serán por falta de espacio, que trataremos de incluir en próximas publicaciones, y otras, por idoneidad.

COLABORA EN EL PATROCINIO DE ESTA REVISTA

PASIÓN POR EL CINE



“A.I. INTELIGENCIA ARTIFICIAL” STEVEN SPIELBERG, 2001

Intérpretes: Haley Joel Osment, Jude Law, William Hurt, Frances O’Connor.

Guion: Steven Spielberg.

Fotografía: Janusz Kaminski.

Música: John Williams.

Montaje: Michael Kahn.

Diseño de producción: Rick Carter.

Productor: Bonnie Curtis, Kathleen Kennedy, Steven Spielberg.

La humanidad se halla en los albores del esperado 5G. Nos avisan del cambio tecnológico que se avecina en pocos años —dicen que ya ha empezado— y no terminamos de creérnoslo. Hablan de *Internet de las cosas*, *Big Data*, *Inteligencia Artificial*..., y nos miramos unos a otros con cara de grifo sin saber a qué atenernos. Nos explican que las nuevas velocidades que van a adquirir los terminales van a ser capaces de revolucionar la revolución tecnológica, es decir, revolución al cuadrado. Los objetos hablarán entre sí y aprenderán de sus errores. Los automóviles circularán solos, los hogares funcionarán de forma más eficiente sin que el hombre intervenga, los barcos, aviones, las máquinas en general, y las armas (¡) tendrán simuladores digitales que hablarán con sus modelos reales para efectuar mantenimientos, reparaciones sobre la marcha y Dios sabe qué cosas más.

Gracias a la magia del cine, y al “mago” por excelencia, Steven Spielberg, hace casi veinte años que se anticipaba lo que aseguran se encuentra en marcha sin remedio. Concretamente desde que se estrenó *A.I.*; seguramente una de las películas más discutidas de Spielberg, tanto por la crítica como por el público. Ya adelanto que me posiciono del lado de los defensores de esta cinta fantástica de ciencia-ficción, aunque reconozco algunos errores y desigualdades en el filme. Y es que con *A.I.* sucede una cosa curiosa: las razones por las que gusta tanto son casi las mismas por las que disgusta.

Puede que lo descompensado de la trama sea como consecuencia de una autoría compartida. Es sabido que *A.I.* era un proyecto de Stanley Kubrick que nunca llegó a cuajar. Estaba basado en el relato corto “Supertoys last all summer long” de Brian Aldiss, un autor que colaboró con Kubrick después de venderle los derechos de su obra, pero que finalmente abandonó —al parecer fue despedido— debido a los continuos enfrentamientos con el director de cine. Las diferencias entre Aldiss y Kubrick se concentraban en la insistencia del cineasta por incluir el cuento de hadas del que luego hablaremos. El caso es que el esbozo de película (algunas secuencias estaban muy detalladas) se quedó apartado entre otras cosas porque Kubrick quería a un robot de verdad como protagonista.

Antes de que *A.I.* fuera a parar definitivamente a las manos de Steven Spielberg (ha heredado todos los proyectos inacabados de Kubrick) ambos realizadores ya tuvieron algunos encuentros y conversaciones acerca de la forma en que debía llevarse a cabo. Spielberg reconoce que su colega siempre había afirmado que la historia encajaba más con la obra del director de *Tiburón* que con la del creador de *2001*.

Alentado por esta creencia, y una vez fallecido el genial director, Spielberg reescribió el guion teniendo siempre en mente cómo lo habría hecho su amigo. El resultado es una trama claramente dividida en tres partes. La primera, muy cercana al estilo de Kubrick —quizás la más atractiva— narra como una empresa de robótica crea a David, un niño mecánico (un “meca”) diseñado para amar. Los primeros clientes son un matrimonio desolado por la pérdida de su hijo. Todo va bien hasta que el niño que creían muerto vuelve a la vida. El verdadero hijo hace sentirse inferior al robot que comienza a verse diferente a los demás. Esta primera fase refleja muy bien la intención de Kubrick cuando la madre se siente amenazada por el *meca*. Algunas escenas en el interior de la casa recuerdan a *El Resplandor* (*The Shining*, 1980) y el filme parece más un *thriller* que una película fantástica. Sin embargo, el desasosiego inicial va desapareciendo poco a poco al mismo ritmo que David se ve intimidado por el hijo real resucitado.

Un mal entendido provoca que el matrimonio quiera devolver al niño mecánico. Para evitar que la empresa lo destruya, la madre lo abandona a su suerte. Aquí comienza el segundo acto, coincidiendo con el arranque del duro viaje de David para volver a su casa, pero con un paso previo: el de convertir en realidad su sueño de transformarse en ser humano. En su camino le ayudaran diversos personajes como su juguete Teddy, un oso de peluche que es un robot como él. La presencia de Teddy le hace recordar lo diferentes que son a los humanos; también la del gigoló artificial encarnado por Jude Law, ideal para el papel. El viaje fantástico, aunque ideado por Kubrick, tiene más de Spielberg; y se nota. La película evoluciona de la misma forma que lo hace David: de robot inquietante cambia a niño inocente.

De esta fase destaca el episodio de La Feria de la Carne. Una especie de circo donde se destrozaban a los *meca* abandonados. Una referencia clara al Holocausto, donde los robots son perseguidos, encarcelados y exterminados. Y esta vez la interpretación no es producto de nuestra obsesión de exégetas de los guiones de Spielberg, sino que es el propio director quien ha comentado la metáfora. La secuencia se vale del diseño por ordenador, y también de extras discapacitados con miembros amputados (como en *Salvar al soldado Ryan*) para alcanzar un realismo atroz.



Todo lo que viene a continuación tiene que ver con las discrepancias citadas entre Aldiss y Kubrick, es decir con una versión moderna de “Pinocho”. El famoso cuento de Collodi, tantas veces citado en la película, se convierte casi en su trama. Así, podemos identificar los personajes del filme con los de la fábula: el creador (William Hurt como moderno Gepetto), Pepito Grillo (Teddy, el juguete robot, que actúa como conciencia de David, y que será clave en la resolución de la cinta), hasta el Hada Madrina, motivo de la búsqueda del niño.

Sólo queda comentar el final tan discutible y discutido; un añadido de Spielberg que se saca de la manga una elipsis tan exagerada como la del propio Kubrick en el inicio de **2001**, y que no voy a desvelar por si algún lector aún no la ha visto.

A pesar de los altibajos señalados, *A.I.*, a mi parecer, se va perfilando como una de las mejores cintas de Steven Spielberg. Quizás lo haga debido a la estructura comentada, la de presentar tres películas en una. Es cierto que dicha organización ha podido perjudicar al largometraje en la época del estreno, pero creo que a la larga le puede beneficiar. Me baso para mi predicción en la filmografía de Kubrick (pensemos en *Barry Lyndon*, *La Chaqueta Metálica* o en la propia **2001**): al director neoyorquino le gustaba dividir en dos (o en tres) sus películas: eso las enriquecía. Steven Spielberg no ha hecho más que seguirle el juego a su colega, pero sin poder resistirse a marcar la cinta con su sello personal.

Fernando de Cea
(Sevilla).

CALLES DE SEVILLA

El Puente de Triana

Si hay una imagen emblemática y mundialmente conocida de nuestra ciudad esa es la del puente de Isabel II llamado popularmente Puente de Triana. A través de él se han dado la mano como dos hermanas –Sevilla y Triana–, desde el siglo XII hasta la actualidad, siendo el camino natural de paso desde las poblaciones del Aljarafe, Huelva y Extremadura, función que ha marcado su evolución en el tiempo.

En esta sección hablamos de las calles de nuestra ciudad y su historia, por lo que creo pertinente traer esta vía de paso tan fundamental y protagonista de hechos relevantes a lo largo de la historia.

Desde la antigüedad, las dificultades para la construcción de un puente sobre el río Guadalquivir a su paso por Sevilla han sido, entre otras, el ensanchamiento del cauce desde Córdoba, las irregularidades en el régimen hidráulico con fuertes crecidas y la naturaleza del terreno de origen aluvial constituido por limos y arcillas de escasa consistencia –los romanos por estos y otros motivos no lo intentaron– pero en tiempos de los almohades el califa Abu Yacub Yusuf encontró otra solución... el establecimiento de un puente de barcas que unidas entre sí y sujetas con cadenas, soportaran un entramado de madera que permitieran el paso de personas y vehículos de tracción animal contribuyendo así mismo a la defensa de la ciudad impidiendo el ascenso de naves enemigas. En total 13 barcas alineadas desde Triana a la altura del Castillo hasta las puertas de la muralla de la ciudad. Este puente tenía sus inconvenientes, pues debido a las fuertes corrientes, al desgaste de los materiales y que se soltaban los amarres con cierta frecuencia, se producían interrupciones del tráfico al tener que permanecer ce-





grado del tiempo que durara su reparación, tampoco era despreciable su coste en vidas humanas que fallecían ahogadas al caer de él accidentalmente. En su historia hay que relatar dos hechos fundamentales para la ciudad que confirman su misión defensiva, el primero, en tiempos del Rey Fernando que sitiaba la ciudad y se encontró con un obstáculo que impedía el avance del ejército, pero que el Almirante Ramón Bonifaz con audacia y valentía resolvió al lanzar su nave contra el puente –aprovechando la corriente de crecida– rompiendo las cadenas que lo sujetaban y facilitando así la conquista de Sevilla en el año 1248; y el segundo, en el contexto de la Guerra de la Independencia de 1812 en que tuvo lugar una batalla muy sangrienta contra los franceses, defensores de ciudad, enfrentados a los españoles y sus aliados en el mismo puente y sus terrenos adyacentes, los aliados finalmente consiguieron avanzar hacia la ciudad.

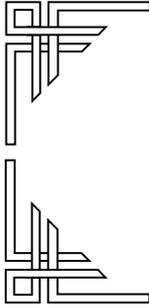
Como vemos, el puente era vital para la defensa de la ciudad. Así se mantuvo el de barcas durante mucho tiempo. A lo largo de los siglos siguientes hubo varios proyectos de modificación, en concreto para sustituirlo por otro que fuera de madera y hierro en el XVI; de piedra, de hierro o colgante en el XVIII, pero ninguno llegó a concretarse. A mediados del XIX se vuelve a plantear siendo finalmente aceptado el proyecto presentado al Ayuntamiento de Sevilla por los ingenieros franceses Fernando Bernadet y Gustavo Steinacher, éste consistía en la construcción de un puente sustentado en pilares de piedra con arcos y adornos en hierro sin utilizar madera, similar al existente en París sobre el río Sena llamado ‘del Carrusel’, construido en 1834 por Polonceau y que fue demolido en el siglo XX. El puente precisó de tres años para la ejecución del proyecto que costó 12 millones de reales y se pagó durante 25 años. Para contribuir al pago se solicitó al Estado el establecimiento de una tasa que habían de abonar al atravesarlo personas y animales llamado ‘Pontazgo’ y posteriormente un ‘Portazgo’ –impuesto de tránsito por las tierras aledañas que se pagaban en el Tardón y el Patrocinio–. Se instaló la primera piedra del nuevo puente el 12 de Diciembre de 1845. La piedra para su construcción procede de unas canteras de la zona de Matasanos, en la provincia de Badajoz, el hierro de fundiciones de El Pedroso, Marbella, Vizcaya y Escocia y la forja de las piezas se hace en Sevilla en la fundición San Antonio. Finalmente los ingenieros franceses Bernadet y Steinacher abandonaron la construcción por distintos motivos haciéndose cargo el ingeniero Canuto Carroza. Se inaugura bajo el reinado de Isabel II el 23 de Febrero de 1852 motivo por el que recibe el nombre de la reina, ese día hubo una procesión desde la parro-

quia de Santa Ana y se festejó el evento con cucañas, concursos de natación y conciertos de bandas de música, fue abierto al público el día 30 de Junio del mismo año una vez que se establecieron las normas de circulación y fue regulado el tráfico circundante. A lo largo de la década de los años cincuenta del mismo siglo se construyen los muros del puente para permitir el acceso peatonal, mas tarde en 1889 se inaugura la línea de tranvía que lo atraviesa primero con tracción animal y en 1897 con el tranvía eléctrico. En los años finales del Siglo XIX y principios del XX los ingenieros detectan problemas en el puente que soportaba mal el peso de la maquinaria, tenía socavones en su cimientos, erosiones en la base y hasta sufrió la embestida del barco de vapor ingles llamado Adela. En 1918 hubo que apuntalarlo, repararlo y reponer los tableros. En la década de los años veinte hay dos hechos que contribuyen a la imagen que tenemos del puente actualmente. En 1924 inauguración de una estación de pasajeros y almacén de la ruta fluvial Sanlúcar de Barrameda-Sevilla de la compañía Sanlúcar-Mar que tras su cierre pasó a ser el restaurante El Faro. En 1928 construye del arquitecto sevillano Aníbal González la Capillita del Carmen para sustituir a una que había originalmente y que se demolió durante el ensanche de los accesos. En 1958 se cierra al trafico de vehículos pesados y varios informes aconsejaban sustituirlo por otro de hormigón pero por fortuna no se llevó a cabo, en 1961 se sustituyen los elementos metálicos en mal estado, se refuerza con losas de hormigón y se le pone un pavimento nuevo, en 1974 se prohíbe la circulación de vehículos y tras un largo proceso administrativo comienzan las obras en 1976, siendo reinaugurado el 13 de Junio de 1977. Desde 1994 tiene su titularidad el ayuntamiento de Sevilla cedida por la Junta de Andalucía.

Hoy en día no pasa el río vivo por nuestra ciudad sino que bajo sus arcos se encuentran las aguas de la Dársena –Canal de Alfonso XII–, podemos disfrutar de la placidez de un paseo en barco contemplado este magnifico puente recortado por la luz del atardecer, imagen de postal que recorre el mundo y una de los mejores embajadoras de Triana y de Sevilla.

Trinidad Díaz Esperillas
(Sevilla).





NOTICIAS



Tres conciertos de ACORDES

Antes de iniciarse la jornada estival de descanso, la Asociación Coral de Sevilla tuvo tres actuaciones. El **24 de mayo** en el Convento franciscano masculino de San Buenaventura, el **12 de junio**; en la capilla de de Residencia Geriátrica Ntra. Sra. de Consolación, del barrio de Triana; y el **29 del mismo mes** en el enlace matrimonial de la directora de la Coral, celebrada en Sevilla, en la Iglesia Colegial del Divino Salvador.



El primer concierto fue conmemorando el XL Aniversario Fundacional de la Hermandad de Ntra. Sra. de Guadalupe de Sevilla, cuya sede canónica se encuentra en la Iglesia Conventual Franciscana de San Buenaventura. Un escogido programa complementó la pieza principal: el Gloria, de Antonio Vivaldi. Actuaron como solistas la soprano Irene Román y el contratenor José Carrión. Al órgano estuvo Juan Carlos Ortega y como directora Irene Gómez-Calado.

El segundo tuvo lugar en la capilla de la Residencia antes referida, con motivo de la conmemoración del 204 aniversario del nacimiento de la Madre María Rosa Molas y Vallvé, que en 1858 fundara la Congregación de las Hermanas de Nuestra Señora de Consolación. Con la concelebración presidida por el Arzobispo de Sevilla se celebró una Eucaristía en la que el Coro interpretó, junto a otros motetes, la Misa Brevis Sancti Joannis de Deo, de Haydn. El organista fue Juan Carlos Ortega y la dirección artística corrió a cargo de su titular, Irene Gómez-Calado.



Claudio, hermano de Irene, dirigió a la orquesta y el coro que intervino en la



boda de Jorge y su hermana en la céntrica Colegial del Divino Salvador. Tarde tórrida y calurosa que fue amortiguada en su temperatura al penetrar al interior del recinto sacro. La ceremonia se complementó con el escogido repertorio musical que lo secundó. Composiciones de Juan Sebastián Bach, G. F. Haendel, Antonio Vivaldi, F. S. Schubert, J. Haydn, C. Frank, W. A. Mozart y Marco Frisina completaron el programa.

ECOS LITERARIOS DEL CÍRCULO

El 30 de mayo, con motivo del cierre del Curso, un tema muy español se mostró por parte de diversos componentes de Ecos Literarios, el día **30 de mayo**, en el salón de actos del Círculo Mercantil e Industrial: la Zarzuela.

Pepita de Dios realizó la presentación del acto donde con detalle glosó su desarrollo. Tras la interesante introducción pasó a comentar una de las zarzuelas más moderna: La leyenda del beso (1924). Nuevas disertaciones de otros componentes del Grupo (Mari Pepa Escobar, Mari Carmen Izquierdo, Mari Ángeles Sánchez, Ana Martínez, Gloria Romero...) nos hablaron de otras composiciones lírico-escénicas. Tras estas intervenciones, disfrutamos de una hora de alegres interpretaciones de fragmentos de diferentes zarzuelas dirigidas por Pablo Ramos en las que pudimos rememorar y divertirnos con canciones solistas, dúos y animados coros. Un buen fin de fiesta para despedir un Curso pleno de actividades.



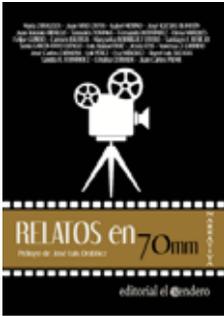
Asociación Cultural y Solidaria ANAQUEL

En el recinto de la Feria del Libro de Sevilla, el **31 de mayo**, en su Carpa Central de la Plaza Nueva, la Asociación Cultural y Solidaria Anaquel recibió un merecido homenaje del Excmo. Ayuntamiento Hispalense en reconocimiento a la labor que continuamente presta en pro de la Cultura y la Solidaridad. Entre las diversas ini-



ciativas de las que esta multifacética asociación presume, una de las más recientes, es la puesta en marcha de un punto de lectura en el Parque de María Luisa, en la glorieta de Luca de Tena. Recibió la mención honorífica su presidente, Luis Manuel Guerra Bernal.

EL CINE TAMBIÉN SE LEE



El **31 de mayo** se presentó en el Lar Gallego de Sevilla el libro *'Relatos en 70mm'*. En él se aglutinan escritos de veintitrés escritores contemporáneos de ambos sexos, todos son fervientes apasionados de las películas pero con unos inmensos deseos de poner en negro sobre blanco sus creaciones. Ello hace bueno el dicho que refiere que el cine y la literatura son parientes cercanos. Podemos considerar que este libro es la continuación de otra antología publicada hace cuatro años con el título *'Relatos en 35mm'*. El editorialista, José Luis Ordóñez, acomete esta aventura siendo, además, el prologuista. Es cinéfilo hasta el tuétano, filólogo, escritor, crítico radiofónico en Canal Sur y dramaturgo al que le apasionan las buenas historias. Un promotor, en suma, de gran valía.

Asociación Literaria de Escritores Andaluces - ALDEA

En el salón Pureza, sito en el Centro Cívico trianero de la Casa de Las Columnas, el día 5 de junio, pronunció el filólogo José Gámez Martín (de la Academia Andaluza de la Historia) una conferencia con el título: *"Los santos Isidoro y Leandro: La grandeza de la Fe"*. Marisa Cerdá, que ejerce la presidencia de la Asociación realizó un panegírico del disertador que fue ampliado por otra de sus componentes, Lidice Pepper.



Fue muy interesante la exposición que el conferenciante efectuó de los dos arzobispos sevillanos que gobernaron la diócesis de Sevilla durante muchos años de los siglos VI y VII, época de transición entre la decadencia del mundo romano y la Edad Antigua y los preliminares de la Edad Media y la influencias alemanas en Europa. Tras la plática del sr. Gámez hubo un atrayente coloquio. Cerró la sesión la habitual ronda colectiva de poesía, donde todos los asistentes pudieron participar.

FOCODE. Solsticio de Verano y cierre de Curso

El **14 de junio**, la sala de la Biblioteca de Camas superaba el medio centenar de asistentes cuando dos asociadas, María Chups y Nieves Santos empezaron a presentar las diferentes intervenciones del Cierre de Curso. Con la proyección de un audio-

visual conocimos las actividades realizadas el año que en este acto se clausuraba. Seguidamente, se realizó la entrega del 4º Premio de Poesía Gertrudis Gómez de Avellaneda y del 1er Premio de Mini Relatos Edith Checa. Fueron momentos muy emotivos presentados por Ricardo Montecatine, esposo de Edith, poeta y escritora recientemente fallecida.

Inmaculada Calderón hizo una hermosa semblanza de Edith y de la Avellaneda. Montecatine entregó los galardones de Poesía a M^a José Collado Romero y a Gregorio Dávila de Tena, que leyeron sus creaciones. Los dos premiados en Mini Relatos, ausentes, fueron leídos por Pedro Bau y Rosa Desastre, ambos miembros de la Asociación La Avellaneda. Animaron la velada Luigi Marárez y Álime Hüma. A continuación escenificaron un guión original de Antonio Durán, su esposa, María Chups, y él mismo. Del mundillo latinoamericano nos deleitó con música colombiana, Giovanni Posada.

En unos vocablos de José Matías Gil González, oímos dos hermosos poemas de la literatura clásica española, que dieron paso a Enrique Ortega, que con su guitarra y cálida voz, nos deleitó con dos galantes canciones. Previamente a iniciarse la cena compartida, Antonio Durán, presidente de FOCODE, felicitó a los asistentes elogiando la virtud de compartir, también hizo votos por poder estar celebrando el Solsticio durante el próximo año en que cumplirá la Asociación una importante efeméride: 25 años.

Giovanni Posada, en la cena, cantó unas baladas y a las mismas se unieron varios comensales resultando muy agradable el fin de fiesta, en él se vivieron momentos muy agradables donde primó la amistad. Se ensalzó y reconoció que era muy gratificante, a pesar del trabajo que conlleva, seguir con la labor de promover y potenciar el conocimiento crítico, la comunicación y el debate.



OLIVA, luz de un pueblo

Desde 1502 la devoción popular a la Stma. Virgen de la Oliva es un referente en la aljarafeña villa de Salteras a que el rey Juan II de Castilla privilegió nominándola “Calle, Guarda y Collación de Sevilla”. En la cuarta década del siglo XVI ya existía una Hermandad y un hospital con esta advocación. A lo largo de varias centurias ha ido atesorando muy variadas y ricas pertenencias que expuso magníficamente, desde el **13 al 23 de junio**, en la sede social del Círculo Mercantil e Industrial sevillano. Una huella indeleble ha dejado esta localidad salteña en nuestra ciudad pues nos ha hecho redescubrir y sorprender a muchos visitantes de la exposición que magníficamente exhibió del tradicional, extenso y rico patrimonio que posee.



Asociación Poética L'Almazara



El **20 de junio** se clausuró en la Biblioteca Pública *Pedro Laín Entralgo*, de Dos Hermanas, el Curso de la Asociación Poética L'Almazara. En una sesión de ida y vuelta entre Italia y España se recitaron poemas de ambos idiomas en sus respectivas lenguas. Una italiana afincada en la población, Federica Pitzalis, tradujo poemas del castellano a la

lengua del país de la bota y, recíprocamente, se compartieron composiciones de grandes poetisas italianas, como la llorada milanese Alda Merini. No faltó la música acompañada que las hermanas Sara y Julia interpretaron deliciosamente. Mary Carmen Gómez, directora de la Biblioteca hizo entrega de presentes a todos los convocados.

Conciertos del YAGO SCHOOL CHOIR en Roma

El coro de voces blancas del colegio sevillano Yago School, con un numeroso acompañamiento integrado por profesores y familiares de los alumnos viajaron a la Ciudad Eterna en junio. El coro está compuesto por 120 miembros con edades comprendidas entre los 8 y 15 años. Ochenta y uno de estos ofrecieron en el citado mes tres conciertos en la ciudad de Roma. El primero se celebró en sesión privada durante la Eucaristía con el Cardenal Angelo Comastri, Arcipreste de la Basílica de San

Pedro y Vicario General del Estado. El segundo en la iglesia de San Ignacio. Y el tercero, **el día 29**, festividad de San Pedro y San Pablo, participando en la misa que celebró el Papa Francisco en la Basílica Vaticana. Se interpretaron motetes litúrgicos. Actualmente, el coro lo dirige John Durant, director, compositor y arreglista orquestal. Le acompañó al órgano Auxiliadora C. Caballero.

El Coro ha recibido invitaciones para participar en diversos conciertos, tanto de orden religioso como civil. Tiene la experiencia de haber actuado en el Teatro de la Maestranza acompañando a la orquesta de cámara de la Real Orquesta Sinfónica de Sevilla durante la Navidad. También ha participado en múltiples conciertos, entre ellos, con el grupo sevillano *'Siempre Así'*, que lidera Rafael Almarcha, que, al mismo tiempo, fue fundador de la agrupación coral.



EXPOSICIÓN DE PINTURAS en LA ANTILLA



En el Centro Cultural Los Álamos, de La Antilla, desde el **22 de agosto hasta el 1 de septiembre** tuvo lugar una muestra de pintura colectiva de ocho alumnas que unidas por la inquietud y la pasión del arte de pintar, desarrollan así su

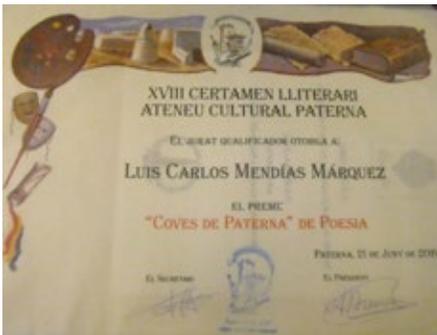
afición. Todas ellas residen en Lepe; son amas de casa unas y empleadas otras. Las dirige la profesora María Dolores Luque cuyo taller se ubica en la localidad de Punta Umbría. Todas las obras colgadas empleaban la técnica del acrílico sobre madera o tela que obtiene empastes más resistentes que la pintura al óleo y el peligro de cuartearse desaparece.

Luis C. Mendías. Premio XVIII Coves de Paterna



Nuevamente, Luis Carlos Mendías Márquez, el socio más galardonado de nuestra Asociación, ha obtenido otro premio. En el XVIII Certamen Literario Ateneo Cultural de Paterna. De la Villa de Paterna, ha obtenido el Premio de Poesía ‘Coves de Paterna’ 2019 con su poemario “Sonetos de búsqueda”.

Sirva esta corta reseña para felicita a Luis Carlos en nombre de nuestro colectivo.



Reseña oficial en valenciano:

XVIII CERT. LLITERARI ATENEU CULTURAL PATERNA. VILA DE PATERNA

Premi Real Confraria del Stm. Crist de la Fe i Sant Vicent Ferrer, al millor poema sobre aspectes morals, religiosos o de la pròpia festa, dotat en 300 euros i publicació.

*Presentats 7 treballs, es concedix al que porta per lema: “Sonetos de búsqueda”. Oberta la plica, el premi correspon a: **Luis Carlos Mendías Márquez**, de Sevilla. (Per problemes familiars no ha pogut estar en nosatros, arreplega el premi en el seu nom M^a Jesús Coves)*

Entrega el premi el president de la Confraria D. José Barres.

CRÍTICA LITERARIA

TIEMPO DE VIVIR. Encarna Gómez Valenzuela.

Tiempo de vivir es una epopeya. Una auténtica epopeya que gira y se mueve y se justifica en torno al icono de un héroe categorico: el personal de Sierra Mágina; sus gentes, aunque con nombres propios.

Esta novela es un manual completo sobre la vida misma, con sus mitos, sus ritos, sus magnificencias sublimes y sus extravagancias miserables, contenido todo ello en un tiempo concreto -la Guerra Civil Española- que, aun asomando tangencialmente como simple telón de fondo, está perfectamente traída esbozada y documentada, haciendo que su propia excepcionalidad convierta lo que pudiera haber sido un esperpento rural en una sucesión de hechos cotidianos o extraordinarios, vistos y narrados desde lo rural hacia lo universal, sin incómodas moralidades ni exaltaciones extemporáneas.

(...) Desde esta perspectiva antropológica, puede afirmarse -puedo afirmar- que esta novela es un ritual de sanación colectiva, que trasciende las fronteras de Sierra Mágina, y se expande, como una tragedia cósmica en busca de redención.

María Socorro Mármol Brís,
de Bédmar (Jaén) y residente en Madrid.



PASTORAL AMERICANA

Philip Roth

Se trata de una novela que fue premio Pulitzer en el año 1998 y que pone en tela de juicio los valores de la sociedad americana y su capacidad de permanencia sobre el conflicto final de los felices años 60 teniendo como transfondo la guerra de Vietnam.

Se narra entre otros la historia de una familia judía, entre la que destaca el hijo mayor de la misma, heredero de la fábrica de guantes que fundó su padre, y que llegó a ser, antes de hacerse cargo de la fábrica, un famoso jugador, debido a sus extraordinarias dotes para jugar tanto a fútbol americano como a baloncesto.

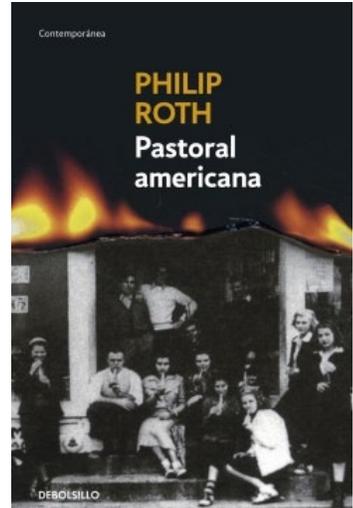
Este personaje llamado Seymour Levov, al que por su estatura, pelo rubio y ojos azules, le llamaban el sueco Levov, es en quien aglutina todo el protagonismo de la novela, sobre todo debido al drama que le toca vivir, a causa de que su única hija, no se sabe muy bien si como consecuencia de la tartamudez que padecía desde pequeña y que le producía un severo complejo, o debido quizás también, a la excesiva protección y condescender que a causa de tal anomalía le procuraban sus padres, decide un día abandonar su hogar a la edad de 12 años.

A partir de aquí, empiezan a desarrollarse una serie de situaciones a cuales mas horrendas, que sume a la familia en una constante pesadumbre.

Es una magnífica novela, que trata de retratar el comportamiento de la sociedad americana con sus luces y sus sombras, en aquellos difíciles años en los que como consecuencia de la guerra, murieron cantidad de jóvenes estadounidenses.

Según comentario del prestigioso periódico Chicago Tribune a raíz de su edición: “En la actual literatura americana, primero está Philip Roth y después todos los demás.”

José Pedro Caballero Sánchez
(Sevilla).



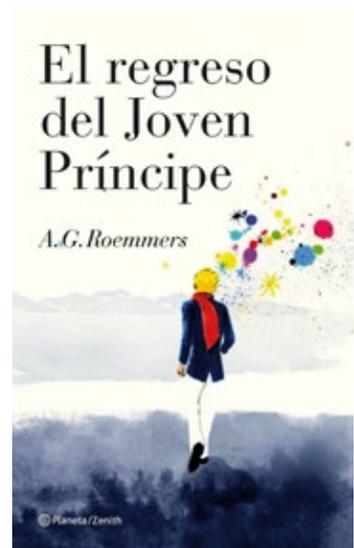
EL REGRESO DEL JOVEN PRÍNCIPE **Alejandro Guillermo Roemmers**

Reconozco que nunca me han entusiasmado, como lector, los libros de “autoayuda”. La mayoría de ellos no son más que manifestaciones, muy personales del autor, sobre la vida, la moral y la ética, basadas, casi siempre, en experiencias propias verídicas, o inventadas engañosamente en ocasiones.

A. G. Roemmers, reconocido y premiado escritor y poeta argentino, ha pretendido (en mi opinión) que su libro sea una especie de complemento espiritual a “El Principito” de Antoine Saint-Exupéry. Pero hay una gran diferencia. La sencillez e ingenuidad del principito niño nos llenó el corazón y compartimos la tristeza del autor, cuando ese niño héroe se vió obligado a regresar a su asteroide. Y nos cautivó. Fue, es y será un libro perfecto en sí mismo.

A. G. Roemmers ha escrito su libro como secuela de “El Principito”, introduciendo al Joven Príncipe como justificación y creo que ahí radica su defecto. No es que sea un mal libro, pero le falta la frescura, incencia y ligereza del de A. Saint-Exupéry.

Luis Carlos Méndias Márquez
(Gaditano en Sevilla).



VOCES DE LA VERA Juan Villa

Juan Villa, almonteño de nacimiento, profesor de literatura y gran conocedor del entorno de su pueblo nos presenta esta novela "Voces de la Vera" donde a través de sus personajes llega al alma del coto de Doñana.

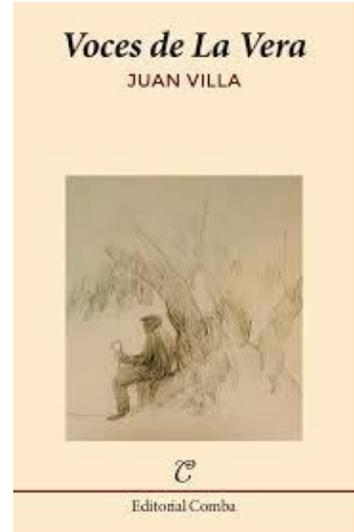
Tal vez no sea muy exacto catalogar esta obra como una novela en sí ya que Juan Villa con maestría narrativa nos presenta una galería de personajes, unos ficticios y otros reales, que a través de sus vidas y de sus formas genuinas de vivir el autor nos lleva a las profundas raíces de una tierra salvaje e inhóspita, extraña y muy rica tanto en flora como fauna, de bellos paisajes donde la fuerza de la naturaleza es tan implacable y tan grande que de dulce y soñador vivir puede llevar a la inhospitalidad y desasosiego continuos.

En la Vera, columna vertebral de Doñana, viven entrañables personajes como Manuel Montero, el Tío Cardales, Pepe Menegildo, Tórtola Triana, Nemesio el Pajarero... Todos ellos conviven en el corazón de Doñana, donde "la línea recta no existe". Sus vidas fueron testimonio vivo de la dureza de un territorio hoy día mimado por la Administración, la mayor reserva ecológica de Europa y Patrimonio de la Humanidad declarado por la UNESCO, en su día fue escenario, paraíso ya perdido, de las vidas de personajes que tan solo el poder de la naturaleza puede fraguar.

Me sumo al comentario de Caballero Bonald, *"la obra de Juan Villa relacionada con Doñana supuso para mí un verdadero descubrimiento. En sus indagaciones sobre la historia social de un territorio que el escritor almonteño conoce tan a fondo y tan de veras, ha mostrado una imagen de Doñana que yo desconocía, o conocía muy fragmentariamente, y que constituye una especie de complemento interpretativo de mis figuraciones literarias"*.

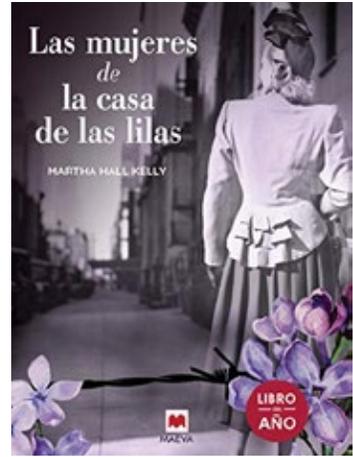
Magníficas son las ilustraciones del profesor de Bellas Artes Daniel Bilbao.

*Paulina Sanjuán Navarrete
(Sevilla).*



LAS MUJERES DE LA CASA DE LAS LILAS. Martha Hall Kelly .

Cuando uno quiere escoger el próximo libro para leer, sin tener una idea exacta de la temática que se prefiere, rebusca los títulos y autores y, según gustos, te lanzas a por el que consideras que te puede interesar. Pues bien, escogí éste y según el título no es ni mucho menos lo que parece. Al principio quedé en una novela romántica con sabor histórico y me encuentro con un novelón para mí muy, muy interesante, ya que se trata de una novela verídica de uno de los episodios cruentos del más que famoso mayor campo de concentración de mujeres de la segunda guerra mundial. La autora nos dice que tropezó por casualidad con un artículo sobre Caroline Ferriday, actriz y filantrópica y supo que tenía que contar su historia y la de las mujeres que pudieron recomponer sus vidas gracias a ella.



Todo comienza en septiembre de 1939 cuando tres mujeres en tres lugares del mundo viven el comienzo de la guerra mundial. En Estados Unidos -una de ellas- pertenece a una familia acomodada y trabaja como voluntaria para la embajada francesa en Nueva York. Otra, vive en Polonia y debe madurar de golpe después que detengan a su padre y ella se convierte en correo para la resistencia polaca. Otra de las jóvenes es alemana, una ambiciosa doctora que acepta trabajar para los nazis sin sospechar que se adentra en un territorio cruel dominado por los hombres.

Pues bien yo lo veo como tres novelas en una, que se narran independientemente todo lo que acarrea las descripciones vividas por cada una de ellas. Sus historias acabarán uniéndose cuando dos de ellas se deciden a buscar justicia para las mujeres olvidadas del campo de concentración.

Novela muy bien descrita, detallada, que te absorbe y entusiasma sin final predecible. Me ha gustado su lectura y la recomiendo a los que gustan estos temas.

José Leal Leal
(Gerena, Sevilla).

YO JULIA. Santiago Posteguillo.

Este autor, un referente en la novela histórica sobre Roma, nos trasporta a los años finales del segundo siglo dC, en concreto año 192, para contarnos la historia de esta mujer Julia Domina. nacida en la provincia oriental de Siria hija de reyes, madre de cesares y esposa de un poderoso general que posee una ambición desmedida y aspira a la cúpula del poder romano, con el sueño de fundar una dinastía, para ello tendrá que eliminar a todos sus enemigos y empujar a su marido a la guerra contra ellos sin importarle lo que tenga que sacrificar para conseguir su fin.

Sí, es ambiciosa, pero muy valiente, inteligente y gran estratega, en un mundo de hombres en el que las mujeres solo actúan en segundo plano sabe arreglárselas para ser ella la que mueve los hilos de la política, una mujer extranjera en la élite de Roma donde es infravalorada por serlo, pero que al final consigue imponerse a todos.

Como siempre Santiago Posteguillo muy bien documentado sobre la época, entreteje los personajes reales con la ficción consiguiendo un libro ameno para quien les guste el tema, por el que fué galardonado con el Premio Planeta en Octubre de 2018.

*Trini Díaz Esperillas.
(Sevilla).*



SI DESEAS UNIRTE A NUESTRA ASOCIACIÓN, CONÓCENOS

A través de nuestra página w.w.itimad.org o asistiendo a las sesiones que tienen lugar todos los lunes hábiles del Curso, a las 20:00h, en el Centro Cívico 'Tejar del Mellizo', c./ Santa Fe nº. 2 (Parque de los Príncipes).

TODAS LAS ACTIVIDADES SON DE LIBRE ASISTENCIA

L'INFINITO (EL INFINITO) Giacomo Leopardi

Sempre caro mi fu quest'ermo colle,
e questa siepe, che da tanta parte
dell'ultimo orizzonte il guardo esclude.
Ma sedendo e mirando, interminati
spazi di là da quella, e sovrumani
silenzi, e profondissima quiete
io nel pensier mi fingo; ove per poco
il cor non si spaura. E come il vento
odo stormir tra queste piante, io quello
infinito silenzio a questa voce
vo comparando: e mi sovvien l'eterno,
e le morte stagioni, e la presente
e viva, e il suon di lei. Così tra questa
immensità s'annega il pensier mio:
e il naufragar m'è dolce in questo mare.

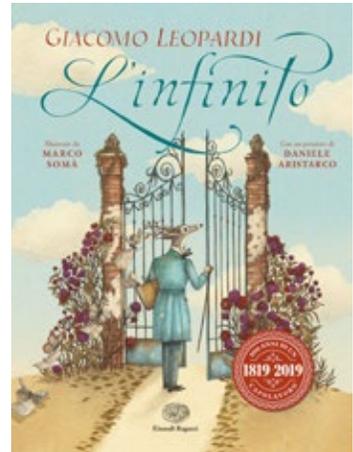
Siempre querida me fue esta yerma colina,
y este seto, que tanta parte
del último horizonte a la mirada excluye.
Mas sentado y mirando, interminables
espacios más allá de aquel, y sobrehumanos
silencios, y hondísima quietud
yo en mi pensamiento me figuro; hasta que casi
el corazón se sobrecoge. Y cuando el viento
susurrando por entre estas hojas escucho, yo ese
infinito silencio a esta voz
voy comparando: y rememoro lo eterno,
y las muertas estaciones, y la presente
y viva, y su sonido. Así por entre esta
inmensidad se anega el pensamiento mío:
y el naufragar se me hace grato en este mar.

Sempre caro mi fu quest'ermo colle... No hay italiano en el mundo que no se estremezca al oír los versos iniciales de *L'Infinito*, aprendidos de memoria desde niño.

Precisamente hace doscientos años (1819), Giacomo Leopardi tuvo una inspiración que roza la genialidad, un momento de belleza profunda, de lentitud maravillosa en la que quedan presas todas las sugerencias íntimas del motivo. El hechizo es tan musical como plástico.

La traducción al español es mía; un pequeño trabajo de artesanía, con objeto de señalarles, a continuación, el refinamiento de estos quince inmortales endecasílabos sueltos. Lo que, en cambio, es intraducible, es la musicalidad del poema original, y por supuesto, su métrica. A pesar de ello, deseo que ustedes, los que no consideran la poesía como mera cosa de los nervios, puedan disfrutar unos instantes de pura belleza. Pues, pónganse cómodos, por favor.

El poema forma parte de un conjunto de seis líricas (*L'Infinito*; *La sera del dì di festa*; *Alla luna*; *Il sogno*; *Lo spavento notturno*; *La vita solitaria*), que Leopardi quiso titular "Idilli". No obstante, aunque el término proceda del griego, el idilio del poeta italiano tiene poco que ver con las escenas campes-



tres, animadas por diálogos de pastores. Es más, la observación de la naturaleza, en estos versos, se convierte en un pretexto para emprender un viaje hacia la más ancha zona de la introspección. Se trata de confidencias producidas por una situación real: la yerma colina (*quest'ermo colle*), sería el monte Tabor, cerca de Recanati, ciudad donde en 1798 vino al mundo Giacomo Leopardi; querida, por ser un lugar solitario, lo que le permite al poeta ensimismarse libremente, expresándose por felices intuiciones. Siempre querida, como para que resalte más la costumbre de la contemplación y meditación. Estos primeros versos, nos proporcionan información geográfica y anímica: el poeta solitario se sitúa en un paisaje limitado, ya que colina y seto le impiden ver casi por completo los montes de Recanati. Sin embargo, el fondo es un más allá que comunica con el infinito cósmico, y ese otro espacio ideal que lleva dentro de su alma, un mundo en devenir eterno. De hecho, de repente, la introducción de una adversativa fuerte (Mas), pone en marcha, con el vigor de la fantasía, la apoteosis desde la inmovilidad física (sentado), hasta el amplio movimiento (mirando), de la imaginación (yo en mi pensamiento me figuro), cuya caja de resonancia son los adjetivos sin confines (interminables; sobrehumanos; hondísima), que favorecen la vastedad y solemnidad del poder de las imágenes evocadas por el mismo poeta, hasta tal punto que el corazón se sobrecoge.

Hay que destacar la elección de los demostrativos, en una pugna entre realidad objetiva y elementos íntimos, a partir de este seto, que se vuelve aquel: en cuanto empieza el poeta el viaje por sus adentros, el seto se aleja. Pero, al oír el ruido del viento, el poeta abandona enseguida su propia interioridad, para acercarse nuevamente a estas hojas, ya que la hondísima quietud interior imaginada (ese infinito silencio), de la que ahora sale por sentirse existir fuera de su admirativo espanto, lo empuja al exterior. Su habitual discurrir (voy comparando), mediante la comparación con los contrarios, lo empuja hacia esta voz (el vibrar del viento, que se eleva al tono amplio de lo eterno, lo pasado y la edad presente, historia fugaz, igual que el aire entre las hojas), y hacia esta inmensidad, temporal-espacial-emotiva, que toma la delantera y que es la

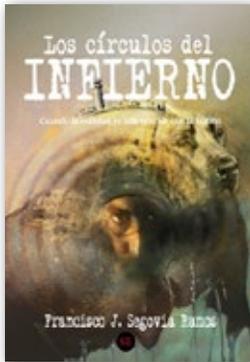
revelación interior del poeta, culminando en este mar, hecho de sensaciones gratas y entrelezadas (por entre estas hojas; por entre esta inmensidad), que forman, en su imaginación la libertad, una unidad emocional produciendo en el espíritu vibraciones hondas.

El recurso del encabalgamiento, dilata el horizonte e impregna al poema de la inmensidad del alma. Y de la fantasía.

En fin, una breve narración (no son horas, sino momentos), que nos brinda una lectura perfecta. Poesía, música, pintura y filosofía, que seducen con el sortilegio de la belleza romántica. Espacios y tiempos infinitos y sin forma, pero sí rítmicamente medidos.

Sandra Salvadori Martini
(Pisa - Italia)

HEMOS RECIBIDO



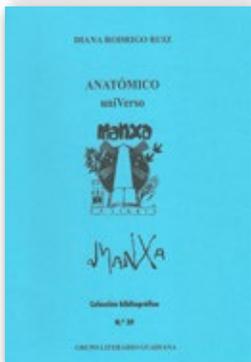
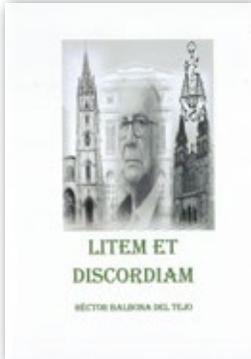
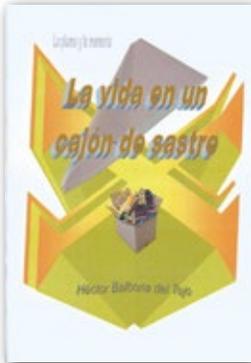
Desde Leioa (Vizcaya), Rafael Bueno Novoa nos remite el nº correspondiente al periodo Junio- Agosto de la revista Literaria **AGUAMARINA**. En ella veinticuatro poetas nos muestran su arte en la composición métrica y seis nos deleitan con su prosa. La portada se ilustra con un dibujo de Manuel Ruiz: *Maternidad granadina*.

Francisco Segovia nos presenta un thriller clásico, *Los Círculos del Infierno*, de terror psicológico. Paulatinamente, los círculos, se presentan ante el espectador enmarcados en paisajes opresivos, a menudo siniestros, brutales en otras situaciones, pero invariablemente verosímiles. Nada es lo que parece y, sin embargo, la realidad se empeña en manifestarse con toda su crudeza. Círculo a círculo, vivencia tras vivencia terrible, el protagonista de la novela irá superando, uno a uno, los avatares que se le salen al paso. Toda una inacabable lucha contra la muerte y el olvido. Es una novela angustiada y atroz.

Desde Asturias recibimos las cinco últimas publicaciones de nuestro colaborador asiduo Héctor Balbona del Tejo. Son muy diversas en sus contenidos.

Una prosa fluida acompaña constantemente al lector en dos de ellos (*6600 caracteres* y *La vida en un cajón de sastre*).

Sin embargo, pone el contrapunto con otro que está integrado por unos versos cadenciosos y ‘escritos con muchas fatigas’, como el autor confiesa en *Otros tiempos*.



Altera la temática en las otras dos publicaciones: *Litem et discordiam* es un ensayo, seccionado en tres partes, sobre el siempre controvertido Camilo José Cela, desde una perspectiva muy interesante. En *Cisne*, trata sobre la amistad y la generosidad de las personas, toda una apología y alabanza hacia estas virtudes.

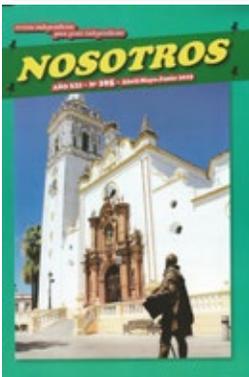
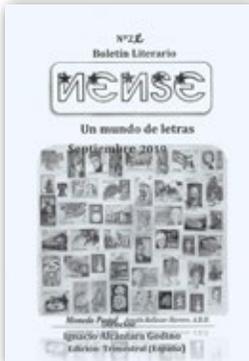
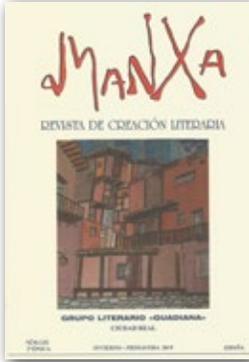
Damos la enhorabuena a Héctor, al tiempo que le felicitamos por sus creaciones.

Del Grupo Literario Guadiana recibimos dos publicaciones de MANXA. El nº 39 de su colección Bibliográfica y de la revista LIX de Creación Literaria, de la 2ª Época. La primera es un poemario de Diana Rodrigo Ruiz; impactante, lo titula *Anatómico universo*. Leyendo solamente el prólogo de Elisabeth Porrero Vozmediano se siente la necesidad de leer los quince originales poemas que dedica al cuerpo humano. Están inteligentemente creados.

En la segunda, en su editorial, avanza que darán más protagonismo a la narrativa a pesar de haber nacido esta revista para consolidar la poesía. Ello se debe a que ahora se cumplen cien años del nacimiento de Francisco García Pavón, autor del famoso personaje 'Plinio' que salió de sus novelas para conquistar a todos los españoles en numerosos capítulos de televisión.

Los números 21 y 22 de NENSE, que desde Torredelcampo nos envía Ignacio Alcántara Godino, corresponden a junio y septiembre de este año. Sigue su línea y mantiene los numerosos colaboradores nacionales repartidos por nuestro suelo patrio así como los de allende nuestras lejanas fronteras, pues recibe colaboraciones desde Cuba (hasta cinco diferentes autores), Chile, USA... todo un éxito para esta modesta revista de 16 páginas.

Observando la foto de la portada del nº. 105 de la revista manchega NOSOTROS, me dije: he aquí un manchego universal -Cervantes- contemplando la iglesia de parroquial de San Juan Bautista de La Palma del Condado.

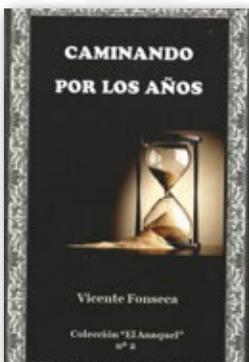


Fui a la página 29 y encontré la respuesta y justificación por ser insertada esta instantánea, explicada por Nela Galán Muriel. Miguel de Cervantes fue recaudador para las galeras de S. M Felipe II y aunque en su época no fue bien recibido, obviamente, por su trabajo esquilador de las modestas economías campesinas, con el paso de los años, se ha querido perpetuar en bronce su paso por estas tierras onubenses. Edición y contenidos magníficos, como siempre.

El premio ALCAP Internacional de Poesía 2018 lo obtuvo Pedro José Moreno Rubio, -conquense afincado en Valencia- con su poemario *Todo es amanecer*. Ello originó el libro nº 44 de la Colección ALCAP de Poesía que se edita en Castellón. Pedro José nos envió esta publicación el pasado junio, nada más fue alumbrado. Ante todo, hemos de agradecerle el detalle.

Hemos leído sus poemas, en los que incrusta pasajes de prosa poética y coincidimos en cuanto manifiesta su prologuista, Miguel Romero Sáiz cronista oficial de Cuenca, cuando expresa que el autor “Igual que hace Pallaksch en su búsqueda del alma, Pedro, insiste en seguir escribiendo poemas reencontrando el sentido de la vida, o la cordura desquiciada del mundo como ese ciego que esconde lo indescible, mientras saca al exterior metáforas maravillosas como juego de arbotantes silábicos para desenredar esa visión que nos somete habitualmente a deslumbramiento.” Si hemos de poner un punto crítico a la edición, referido siempre con espíritu constructivo, es que no se corresponden las páginas de los poemas con las que indica el índice. Disculpable.

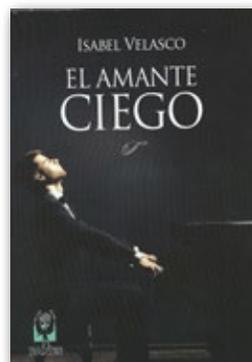
A través del correo electrónico recibimos los números 108 (junio) y 109 (septiembre) de la revista alcoyana de estudios libertarios, **SIEMBRA**, que Salomé Moltó dirige. En el faldón de todas sus páginas aparece el logo reivindicativo de la publicación: Libertad-Cultura-Solidaridad. Cuando nos enfrascamos en sus lecturas, percibimos que están ausentes las



creaciones literarias al uso ya que es el matiz político el que impera en la mayoría de sus páginas.

La Asociación Cultural y Solidaria El Anaquel publica el nº de 2 de su colección ‘**El Anaquel**’. Se trata del poemario *Caminando por los años*, de Vicente Fonseca Soriano, madrileño afincado en Sevilla con dos aficiones indelebles: el Teatro y la Poesía. En este número se recopilan poemas escritos a lo largo de decenas de años que tratan temas muy diversos. Este libro es fruto de la insistencia con que ha sido acosado el autor para que hiciese público los pensamientos poéticos que atesoraba en manuscritos aunque están alternados con otros de reciente creación.

El amante ciego es, tal vez, la novela de mayor éxito que nuestra asociada Isabel Velasco Allegue ha publicado. Independientemente de poder realizar un estudio pormenorizado de la obra en la sección ‘Crítica Literaria’ de la próxima revista Aldaba, queremos hoy significar el tratamiento que da a su personaje central, Adrian Le Brun, virtuoso pianista y compositor galo. Adrian es un artista de éxito mundial que se afina en EE UU y ya en su decrepita madurez regresa a Francia. Nos cuenta su vida en medio del ambiente de la selecta sociedad denominada de clase alta. A través de las memorias que empieza a escribir cuando se inicia su pérdida de visión el lector conoce a fondo su azarosa vida sentimental. Es muy recomendada su lectura.



GALERÍA DE ARTE



*Floración exuberante.
José Pedro Caballero.*



Beso de nube al Otoño.
Elisa Mellado.



M^a Dolores Gil. Otoño rojo.
M^a Dolores Gil.



Chumbera. M^a Dolores Gil.



Hibiscus.
Josefa Cuetos.



Frutos de Otoño
Lola Magdaleno (Ruiloba-Cantabria).



Otoño en El Pedroso.
M^a. José Montilla.



Otoño violáceo.
M^a Dolores Gil.



Sinfonía cromática primaveral. Ramón Gómez del Moral.



*Bodegón. Óleo
Alfonso Ávila.*



*Florero improvisado Óleo
Isabel Velasco.*



Caminito de la playa
Rafael Solís.



Otoño. Pastel
Mª Dolores Gil.



Crucificado. Pastel.
Rafael Ávila.



Armario y rosa. Pastel
Rafael Solís.



José Magdaleno Báez..

I.S.S.N.: 1887-0104